

20
2ej.



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

Elementos en Torno al Proceso de Trabajo
y a la Técnica Núcleo Central de la Teoría
del Desarrollo Capitalista de K. Marx

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciado en Economía

P R E S E N T A :

PEDRO RAFAEL CORONA GUERRERO

Director de Tesis: ARTURO AVILA CURIEL

CIUDAD UNIVERSITARIA

1992.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
--------------------	---

CAPITULO PRIMERO

1. Comentario a algunos extractos e interpretaciones de los Cuadernos V, XIX, XX. "Resúmenes tecnológicos de los Manuscritos de 1861-63. Premisa teórico general que define la teoría del desarrollo capitalista.	
1.1. Presentación general de los Manuscritos de 1861-63	1
1.1.1. Cuaderno V (referido a las máquinas)	3
1.1.2. Cuaderno XIX (continuación del Cuaderno V)	6
1.1.3. Cuaderno XX (continuación del Cuaderno XIX y V referido a las máquinas)	11
1.2. Interpretaciones de los Manuscritos de 1861-63	13
1.2.1. Piero Bolchini	14
1.2.2. Mauro de Lisa	19
1.2.3. Enrique Dussel	23

CAPITULO SEGUNDO

2. Proceso de trabajo y técnica. Fundamento material de la teoría del desarrollo capitalista concretada en las fases de Subsumción Formal y Subsumción Real del proceso de trabajo bajo el capital.	
2.1. Planteamiento del problema	53
2.1.1. Acerca de la génesis de la teoría de la Subsumción (Formal y Real) del proceso de trabajo bajo el capital	55

2.1.2. Elementos centrales referidos a la Subsunción Formal del proceso de trabajo bajo el capital	61
2.1.3. Subsunción Formal de la técnica bajo el capital	67
2.1.4. Teoría de la Subsunción en los Manuscritos de 1861-63 y 1863-65	69
2.1.5. Contenidos teóricos referidos a la Subsunción Real del proceso de trabajo bajo el capital	71
2.1.6. Condiciones materiales necesarias que afianzan y promueven el desarrollo de la Subsunción Real	75
 2.2. Desarrollo y configuración de la técnica capitalista a partir de las figuras del proceso de trabajo correspondientes a la Subsunción Real	 77
2.2.1. La Producción de Plusvalor Relativo, fundamento de la Subsunción Real del proceso de trabajo bajo el capital	77
2.2.2. Cooperación Simple. Primera figura de la Subsunción Real. Esbozo general de la técnica capitalista	86
2.2.2.1. Cooperación Simple. Punto de partida del modo de producción capitalista	86
2.2.2.2. El carácter capitalista de la Cooperación Simple	88
2.2.2.3. La Cooperación Simple como esbozo general de la técnica capitalista	89
2.2.2.4. Condiciones de desarrollo y límites de la Cooperación Simple	90
 2.2.3. División del trabajo y Manufactura. Segunda figura de la Subsunción Real. Forma particular de la técnica capitalista basada en la Organización Social del Trabajo	 93

2.2.3.1. Forma concreta de la técnica capitalista basada en la Organización Social del Trabajo	93
2.2.3.2. Desarrollo de la división social del trabajo en las formas de la Manufactura	96
2.2.3.3. Desarrollo de la Subsunición del proceso de trabajo por el capital en la forma manufacturera del proceso de trabajo	100
2.2.3.4. Acerca del carácter capitalista de la Manufactura	103
2.2.4. Maquinaria y Gran Industria. Síntesis de la Subsunición del proceso de trabajo bajo el capital	106
2.2.4.1. Planteamiento del problema	106
2.2.4.1.1. Máquina. Medio de trabajo específico de la Gran Industria	108
2.2.4.1.2. Aplicación de la ciencia en el proceso productivo de la Gran Industria	116
2.2.4.1.3. La máquina capitalista circunscrita en el proceso de valorización	119
2.2.4.1.4. Efectos que ocasiona la industria maquinizada en la clase obrera	121
2.2.4.1.5. Efectos que provoca la máquina en la Jornada laboral	126
2.2.4.1.6. La fábrica capitalista como concreción del proceso de trabajo específicamente capitalista	128
2.2.4.1.7. Máquina capitalista. Medio de trabajo antagónico de la clase obrera	133
2.2.4.1.8. La teoría de la compensación respecto a los obreros desplazados por la máquina capitalista	136
2.2.4.2.9. El desarrollo de la Industria Fabril pone en entredicho la ocupación de la clase obrera	139

2.2.4.2.0. Integración del taller artesanal de la moderna Manufactura y la industria Domiciliaria a la Gran Industria	143
2.2.4.2.1. Importancia de las leyes fabriles. Mecanismos coactivos que redondean el dominio que ejerce el capital en el proceso de trabajo. Condición material indispensable que promueve la consolidación de la Gran Industria	145
2.2.4.2.2. Génesis de la Gran Industria en la agricultura y sus efectos en sus agentes Productivos	152

CAPITULO TERCERO

3. Lineamientos generales preparatorios de discusión en torno a la concepción del proceso de trabajo y a la técnica en el Capitalismo Contemporáneo.	
3.1. Planteamiento del problema	154
3.2. Premisa material para explicar la configuración del Capitalismo Contemporáneo	161
3.3. Esbozo para una tipificación de la técnica en el Capitalismo Contemporáneo. La Propuesta de Ernest Mandel en su libro "El Capitalismo Tardío"	164
3.3.1. Condiciones originarias de la nueva fase del desarrollo capitalista	166
3.4. Procedimientos organizativos cooperativos de la fuerza de trabajo en el Capitalismo Contemporáneo	174
NOTAS	196
BIBLIOGRAFIA	219

INTRODUCCION

La presente Tesis tiene por objeto recuperar la propuesta que Marx lleva a cabo al presentar las condiciones materiales que explican el desarrollo del modo de producción capitalista. La base central —desde donde lo explica— es el proceso de trabajo que se encuentra determinado por un mecanismo ajeno, independiente y autónomo a la voluntad del hombre; nos referimos a "el mecanismo de valor". Este mecanismo autovalorizante de valor impregna todos los espacios de la producción definiendo y determinando el telos de la actividad económica.

Cabe subrayar que esta modificación material no ocurre de manera inmediata, sino procesualmente, es decir, el capital va creando y va adecuando paulatinamente una estructura técnica de producción en acuerdo a sus necesidades, conformando dos grandes fases en que el proceso de valorización subordina al proceso de trabajo. En la primera fase el capital subordina formalmente al proceso de trabajo al momento en que la relación de valor se instala como mediación material indispensable del proceso productivo, sin que por ello logre alterar la estructura técnica de producción. En la segunda fase denominada subsunción real del proceso de trabajo bajo el proceso de valorización, el capital lleva a cabo una transformación procesual del proceso de trabajo, modificando el contenido material técnico que lo sostiene. Esta es desplegada en el proceso de trabajo de la COOPERACION SIMPLE (primera figura de la subsunción real), en la DIVISION DEL TRABAJO Y MANUFACTURA (segunda figura de la subsunción real), y en el proceso de trabajo de la GRAN INDUSTRIA (síntesis y

desarrollo de las figuras anteriores en que tiene lugar la subsunción real del proceso de trabajo al capital), el cual se establece como la forma específica del Modo de producción capitalista. En ella la "máquina herramienta" se erige como su punto de partida, la cual inicia una transformación de la estructura material del proceso de trabajo concretándose al momento en que integra un conjunto de máquinas en un sistema mecánico a través del cual se estructuran las directrices que habrán de conformar el SISTEMA AUTOMÁTICO DE MÁQUINAS, siendo ésta la forma más perfeccionada de la técnica objetiva en el Capitalismo.

Tenemos entonces que el conjunto de operaciones que realiza el medio de trabajo (máquina) viene a rebasar de inmediato las capacidades del sujeto trabajador, por ello las actividades conjuntas que antes realizara el obrero artesanal en la Manufactura se hallan reducidas en la Gran Industria a una tarea monótona y repetitiva, es decir, la actividad laboral del "obrero industrial" está en función del mecanismo objetivo al cual se integra como un engrane más del cuerpo objetivo del Sistema de Máquinas.

Valga esta indicación referida al tema central de nuestra investigación con la cual pretendemos explicar la configuración específica que reviste la estructura técnica de producción en el proceso de trabajo capitalista desde su forma geminal así como en las figuras de la subsunción real, deteniéndonos en particular en la forma clásica de la Gran Industria justamente porque consideramos que ahí se definen las directrices esenciales que permiten comprender las tendencias progresivas del desarrollo capitalista concretadas en su base material técnica, tanto en su forma objetiva, Moderno Sistema Automático de Máquinas, como en su

determinación subjetiva, conformada en los métodos organizativos del proceso de trabajo mediante los cuales el capital potencia e impulsa la subordinación creciente que ejerce sobre la clase obrera al interior del proceso de trabajo.

Consideramos que esta condición de subordinación y dominio que ejerce el capital en el proceso de trabajo es central en el Modo de producción capitalista. Este no tolera la menor inestabilidad en el proceso productivo, pues apenas ve amenazado su control sobre la clase trabajadora, se lanza a crear "nuevos" mecanismos que le garanticen su sometimiento; como por ejemplo la Psicología Experimental, cumple un papel clave en los Modernos Procesos de Trabajo Industriales al momento en que indaga sobre las condiciones que resultan favorables al obrero para un desempeño óptimo de sus actividades. Para ello realiza un estudio minucioso referido a las preferencias del trabajador, (que van desde la ambientación del lugar de trabajo, la iluminación, colores y formas del equipo de trabajo, etc.), de igual modo el Sistema de Prestaciones y Contraeartidas que ofrecen las grandes empresas a sus trabajadores, ya sea salariales como profesionales -la posibilidad de hacer carrera dentro de la empresa- contribuyen sin duda alguna a lograr el cometido capitalista (referido anteriormente), pero además estas "variantes organizativas de trabajo" que implementa el capital le resultan funcionales en la medida en que neutraliza las contradicciones de clase al interior del proceso de trabajo. De modo que el Moderno Obrero Industrial (el caso de Japón) "asume" responsablemente su trabajo, en tanto que "forma parte de la empresa" dejando a un lado toda práctica "disidente" que ponga en peligro la estabilidad de la fábrica.

Cabe preguntarse lo siguiente: ¿acaso estas "concesiones" que otorga

el capital a la clase trabajadora son suficientes para que éste siga perfilando su desarrollo -mediante Métodos de trabajo perfeccionados- por encima de los intereses y necesidades reales de la clase obrera?. ¿Qué no es éste un precio muy alto que hay que pagar por la implementación de estas "mejoras técnicas" que se instalan desde el taller fabril hasta la alcoba del sujeto trabajador, poniendo en ciernes el proyecto "liberador" de la clase trabajadora?.

Pues ante nuestros ojos el "actual perfil" en que aparece delineado el "desarrollo capitalista" se inscribe como "panorama crucial" para la clase obrera en tanto queda subordinada al productivismo capitalista al momento en que las contradicciones laborales se perfeccionan ferrenamente en las Modernas Fábricas Industriales, ya que utilizan tecnología altamente dañina a la estructura orgánica del sujeto trabajador. Además, la creciente escala de la producción se realiza en detrimento de los recursos naturales; los devasta sin importarle la crisis ecológica que tras ésta genera (deforestación que provoca cambios climáticos -entiéndase por esto sequías e inundaciones- que dañan en gran medida a la agricultura, además del calentamiento de la tierra producido por los frecuentes ensayos nucleares así como también por el creciente empleo de productos con alto contenido de fluorocarbono).

Pero particularmente el capital ha desarrollado una Industria de Armamentos, la cual ha alcanzado dimensiones impresionantes que amenazan la vida del sujeto social. De modo que el conjunto de capitales y sobre todo los países más desarrollados -es el caso de E.U. Francia, Inglaterra, además de la ex U.R.S.S.- destinan enormes cantidades de sus recursos

económicos en el fortalecimiento de su Estructura Militar -la cual sirve para someter directamente a las naciones subdesarrolladas a sus designios. Los motivos han sido múltiples, entre ellos: la extracción-explotación de materias primas, embargos comerciales, imposición de aranceles aduaneros etc.- con respecto a sectores "productivos" esenciales para la vida económica de una Nación (como el agrícola, así como la adecuada explotación de los recursos materiales no renovables que cada región posee) que han sido descuidados gradualmente hasta quedar completamente rezagados en relación al sector Armamentista, ocasionando grandes desequilibrios al conjunto de la economía, por ejemplo, escasez de alimentos (es el caso de Rusia que muy a pesar de estar armada hasta los dientes padece la escasez de alimentos tan similar como la sufren los países del tercer mundo).

Es de observarse que este despotismo de dominación que implementa el capital tiene como base material el proceso productivo capitalista -en su afán desmedido de ganancia- que se origina en y desde la Industria Fabril, de modo que la extracción de plusvalor que lleva a cabo el capital sobre la clase trabajadora la extiende al rebasar la frontera de su territorio nacional, enmarcándose dentro del contexto internacional. Otro ejemplo ilustrativo es el siguiente: los capitales más desarrollados llevan a cabo una disputa franca y abierta en busca de zonas geográficas comerciales, como los Estados Unidos, Alemania, Japón y Francia, entre otros, los cuales basan su poder económico en relación a los productos industriales que imponen en el mercado de los países subdesarrollados. Se trata de la Industria Automotriz, de la Industria Farmacéutica, el desarrollo y los implementos de la Biotecnología, así como la moderna Industria Electrónica

y Computarizada que se erige como vanguardia en los procesos administrativos.

Pero además estos países han conseguido involucrar a los países subdesarrollados a su Proyecto de expansión comercial en la medida en que han establecido una nueva división del trabajo a nivel internacional instalando fábricas maquinadoras y/o ensambladoras en territorios extranjeros que ofrecen abundancia de materias primas y salarios comparativamente menores al que pagan en su país de origen. Ambas ventajas son sumamente atractivas ya que reducen notablemente los costos de producción y en consecuencia obtienen ganancias que aumentan impresionantemente.

Una vez que hemos planteado el horizonte (teoría de la subsunción) desde el cual pretendemos explicar el desarrollo del proceso de trabajo y de la técnica en el capitalismo contemporáneo (de la cual presentamos un avance en el capítulo tercero), cabe señalar ahora el perfil teórico sobre el cual se basa la presente TESIS. En primer lugar, esta investigación se construye a partir de una muy particular interpretación de la obra teórica de Marx realizada en nuestro país por destacados profesores que han aportado investigaciones de gran valía y que han posibilitado la comprensión ortodoxa del pensamiento de Marx. Nos referimos al Profesor Bolívar Echeverría de quien hemos retomado argumentos de sus ensayos que nos han servido para centrar nuestra investigación. También nos hemos basado en los ensayos que realizara el profesor Carlos Antonio Aguirre Rojas sobre todo en su Tesis Doctoral y el Trabajo de Jorge Veraza que se inscribe en una línea original, al momento en que parte de la teoría de la

Subsunión del Proceso de trabajo bajo el capital (la cuál continúa y desarrolla) para explicar la configuración actual y específica del Desarrollo Capitalista, concretada teóricamente como fase de Subsunión Real del consumo bajo el capital.

Del mismo modo, aunque indirectamente, hemos mantenido un diálogo -a partir de sus libros- con destacados Marxistas que han aportado desde distintas vertientes la defensa y el enriquecimiento de la obra de Marx. Su despliegue político expresado teóricamente es muestra de ello. Nos referimos a los trabajos de Enrique Dussel, Claudio Napoleoni, David Rosenberg, Román Rosdolsky, Karl Korsch, André Gorz, Herbert Marcuse, Wilhelm Reich y de muchos investigadores que han reivindicado a viva voz el discurso crítico de Marx. Con ello nuestra investigación pretende inscribirse en una recuperación tan viva y esperanzadora de la obra teórica de Marx como así lo hicieran estos grandes estudiosos.

El modo en que es abordada esta tesis es la siguiente:

EN EL CAPITULO PRIMERO presentamos un breve comentario a algunos extractos de los cuadernos V, XIX y XX de los Manuscritos de 1861-1863 de K. Marx referidos a las máquinas. Consideramos que éstos son premisa indispensable para todo aquél que lleva a cabo una indagación acerca del proceso de trabajo y de la técnica capitalista. Presentamos tres interpretaciones de estos Manuscritos: el ensayo de Piero Bolchini, el ensayo de Mauro de Lisa y finalmente la sugerente e importante interpretación de Enrique Dussel (el trabajo de este autor es sumamente interesante sobre todo porque da cuenta de la sistematicidad con que el discurso de Marx se construye además aborda

el punto medular de los Manuscritos de 1861-1863, el cual se refiere a la producción de plusvalor absoluto y relativo en el proceso de trabajo capitalista, mismos que pone como premisa teórica para abordar la teoría de la subsunción formal y real del proceso de trabajo bajo el capital < cabe señalar este gran mérito del autor >, sin embargo es necesario señalar que finalmente confunde las determinaciones de la subsunción formal con las de la subsunción real, ya que integra a la división manufacturera del trabajo dentro de la subsunción formal. Es éste un equívoco que desgraciadamente no libra este autor).

EL CAPITULO SEGUNDO explica la síntesis discursiva referida al proceso de trabajo y a la estructura técnica capitalista de producción llevada a cabo por K. Marx. Nos referimos a la teoría de la Subsunción Formal y Real del proceso de trabajo al proceso de valorización, también llamada teoría del Desarrollo Capitalista Justamente porque en ella se aborda el proceso en que la relación de valor va permeando progresivamente la estructura técnico productiva del proceso de trabajo.

Para ello presentamos un comentario procesual de esta teoría en relación a los niveles argumentales con que Marx la construyera.

Revisamos los fragmentos que traduce Bolívar Echeverría de los Cuadernos V, XIX y XX de los Manuscritos de 1861-1863 en donde Marx aborda explícitamente la teoría de la subsunción del trabajo al proceso de valorización. En segundo lugar revisamos el capítulo VI Inédito contenido en los Manuscritos de 1863-1865. Los argumentos presentados en este trabajo referidos a la teoría de la subsunción son sumamente importantes ya que abordan de manera más completa tesis que posteriormente serán retomadas

en El Capital. En tercer lugar realizamos un comentario detenido de la Sección IV de "El Capital" con el objetivo de presentar el desarrollo material del proceso de trabajo y de la estructura técnica capitalista de producción subordinada al proceso de valorización en cada figura de la Subsunción Real desde la Cooperación Simple donde nos es presentado el esbozo general de la técnica capitalista, continuando en el proceso de trabajo manufacturero (División Social del trabajo) en donde la técnica capitalista esta basada en la organización del trabajo y hasta el proceso de trabajo Gran Industrial en el cual se integran la técnica objetiva (medios de producción), la técnica subjetiva (fuerza de trabajo reunida conjuntamente "métodos organizativos de trabajo") así como la ciencia (motor central del desarrollo capitalista) al proceso productivo capitalista.

El objetivo desde el cual recuperamos la periodización de la teoría de la subsunción reside en que a partir de ella queremos comprender el desarrollo de la forma material técnica de producción y las formas que adopta la estructura organizativa de trabajo para someter a la clase trabajadora al capital.

EL CAPITULO TERCERO expone la síntesis argumental de los capítulos previos. Presentamos una "discusión preparatoria" referida a la concepción actual del proceso de trabajo y de la configuración de la técnica tanto objetiva como organizativa en el proceso laboral del Capitalismo Contemporáneo. Esta discusión toma como premisa discursiva la Teoría de la Subsunción, con la que pretendemos demostrar que hoy por hoy la teoría de Marx tiene mucho que explicarnos sobre la compleja realidad capitalista que se manifiesta en

estos momentos.

Por último no queda más que explicitar que en este trabajo lo que pretendemos es presentar algunas premisas y avances de Investigación que nos puedan servir como "soporte" para una Investigación posterior, en donde habremos de incorporar un estudio concreto referido a la Moderna Fábrica capitalista. Particularmente nos interesa indagar sobre las implicaciones que este desarrollo "progresivo", técnico objetivo infunde en el Moderno proceso de trabajo Industrial Capitalista, provocando efectos perniciosos en la estructura orgánico corporal del sujeto trabajador que tiende a acentuarse más conforme avanza al "desarrollo civilizador del capital".

CAPITULO PRIMERO

1. COMENTARIO A ALGUNOS EXTRACTOS E INTERPRETACIONES DE LOS CUADERNOS V, XIX, XX. "RESUMENES TECNOLOGICOS" DE LOS MANUSCRITOS DE 1861-63 DE KARL MARX. PREMISA TEORICO GENERAL QUE DEFINE LA TEORIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA.

1.1. PRESENTACION GENERAL DE LOS MANUSCRITOS DE 1861-1863

Estos manuscritos son elaborados por Marx durante el período que va de agosto de 1861 a Junio de 1863, constan de 23 cuadernos de los cuales los Cuadernos V, XIX y XX son referidos a las máquinas; son también llamados "resúmenes tecnológicos" (1). Estos han suscitado mucho interés para los estudiosos de la obra de Marx, y particularmente para quienes investigan la técnica.

Recientemente traducidos al español directamente del alemán, la primera traducción corresponde al año de 1968 por una revista moscovita que publicó amplios extractos de la sección sobre las máquinas (Cuadernos V, XIX y XX). Después, en 1973, en un libro complementario de la segunda edición rusa de las obras de Marx-Engels, apareció el texto completo, los Cuadernos I-IV y XIX-XX. En 1980, Piero Bolchini traduce parte de los cuadernos V-XIX-XX; "Capital y Tecnología", Editorial Terranova. En 1982 aparece la traducción que hace Raúl Crisafio y Jorge Tula de los Cuadernos V-XIX-XX. (2)

Pasemos ahora a ubicar más claramente, por qué es importante el estudio de los Manuscritos de 1861-63 y en particular los Cuadernos V, XIX

y XX.

Hemos dicho que estos Cuadernos son muy importantes pues exponen resultados preliminares que permiten abordar la sección cuarta de El Capital, referida a la producción del plusvalor relativo, configuración específica del proceso de trabajo capitalista. Además, preparan los futuros Tomos II y III de El Capital, así como las Teorías de la Plusvalía.

Ahora bien, estos Cuadernos son sumamente importantes, en primer lugar porque en ellos Marx teoriza al medio de trabajo "máquina", como producto del desarrollo de una base técnica material previa expuesta en la Artesanía y en la Manufactura. De esta manera podemos comprender el desarrollo material del modo de producción conforme se desarrollan las figuras del proceso de trabajo capitalista, en la Cooperación Simple, en la Manufactura y en la Gran Industria.

En segundo lugar, podemos observar que desde aquí Marx está precisando la función que cumple la máquina en el capitalismo, considerada como "medio material adecuado al capital, que posibilita incrementar la producción de plusvalor, (absoluto y relativo). La máquina como "medio de trabajo" del capitalista viene a transformar las relaciones de producción de manera compleja. Razón por la cual Marx necesita precisar el carácter específico de estas modificaciones, en el proceso de trabajo, así como en el proceso de valorización, las cuales se concretan en el Taller Automático, que reclama un "nuevo" sujeto trabajador. Es decir, el proceso de desarrollo capitalista se ve modificado por el incremento en las fuerzas productivas técnicas, expresándose inmediatamente en el desplazamiento de la fuerza de trabajo.

Los Manuscritos de 1861-63 son sumamente necesarios, pues en ellos Marx elabora la primera síntesis expositiva referida a la máquina, que será

retomada posteriormente para elaborar la sección IV del tomo I del El Capital. Así también serán retomados para elaborar los tomos II y III, en los que se hace referencia al movimiento del capital en su conjunto, por ejemplo, la relación que existe entre los sectores de la producción y a partir de ésta la conformación que existe de la tasa de ganancia.

Pasemos ahora a señalar los contenidos temáticos generales de estos Cuadernos, pues sólo así podremos precisar la importancia que tienen para toda investigación referida al desarrollo técnico material en el Modo de Producción Capitalista.

1.1.1. CUADERNO V (REFERIDO A LAS MAQUINAS).

En este cuaderno Marx presenta las modificaciones sustanciales del proceso de trabajo, una vez que se introduce la máquina al interior de éste. Así pues, no sólo la máquina es producto de las figuras o formas sociales del capital previas: Artesanía y Manufactura, sino que además las incorpora en su interior, perfeccionando las funciones que ahí se cumplen. De esta manera la división del trabajo se ve multiplicada dando lugar a múltiples actividades, en donde queda destotalizada la producción de la mercancía. En segundo lugar, la máquina tiene una determinación específica que la distingue del medio de trabajo de la Artesanía y la Manufactura; es una mercancía capitalista que forma parte del capital. La Máquina entra en el proceso de trabajo de doble manera: "toda la maquinaria, entra en el proceso laboral pero sólo una parte relativamente insignificante de la misma entra en el proceso de valorización; toda la maquinaria entra en el

proceso laboral, pero entra sólo una parte aliquota, de la cantidad del valor de la mercancía". (3) Es decir, la máquina como toda mercancía capitalista posee un valor de uso que es expresado en el proceso laboral y por otra parte posee un valor de cambio que es expresado en el proceso de valorización del capital en el que "agrega" al producto el valor que ésta misma contiene. Así, el valor total de la maquinaria es transferido paulatinamente a las mercancías en el proceso de producción donde ha participado como medio de trabajo. Este valor global se reparte entre las mercancías singulares, cuya suma constituye la masa global de las mercancías producidas. Por tanto, cuanto mayor es esta masa global, tanto mayor es el componente de valor de la maquinaria que reaparece en la ciclo productivo (4).

Desde aquí queda expuesta la función que cumple la máquina en el proceso de valorización del capital; es decir, el capitalista no pierde nada del valor de la máquina al incorporarla al proceso productivo, sino que más bien lo recupera al momento en que la máquina transfiere su valor a cada mercancía en partes pequeñas. De ahí entonces que conforme más mercancías se producen -por medio del empleo de máquina cada vez más perfeccionada- cada mercancía (y debido al volumen de la producción) tiene incorporada sólo una pequeña parte del valor de la máquina. Esta condición esencial que permite el empleo de la máquina no es la única, pues, como hemos visto, la máquina es el medio de trabajo a partir del cual se produce plusvalor -condición y objetivo último del empleo de la máquina en el capitalismo, más aún todavía puede conseguir una forma favorable y más ventajosa para el capital: la producción de plusvalor relativo (expuesta en estos Cuadernos) que consiste en reducir el tiempo de trabajo necesario (tiempo en que se reproduce el valor de la fuerza de trabajo) y prolongar

el tiempo de trabajo excedente, que sólo puede ser conseguido una vez que se introduce esta maquinaria, (modificación sustancial de la base técnica, material de producción) en el proceso de trabajo; ésta, nos dirá Marx, es la mediación material específica en que se produce el plusvalor relativo. Nos dice Marx: "la avidez incesante del trabajo ajeno (plus-trabajo) no es específicamente propia de quienes emplean la maquinaria, "sino que es el motivo propulsor de toda la producción capitalista. Ya que el manufacturero se encuentra ahora en una mejor condición para seguir este impulso, él lo deja todo, naturalmente a su libre curso". (5).

Ahora bien, "en un inicio", cuando se introduce la máquina en el proceso laboral, se reduce el tiempo de trabajo necesario en el que se producen las mercancías. Comparado con las formas manufactureras que aún no emplean este medio de trabajo, trae ventajas para este capitalista, no sólo porque vende su mercancía por debajo de su valor social (le cuesta menos tiempo de trabajo el producirlo que la media social capitalista) y por encima del valor individual que le costó producirlo. No sólo se apropió con ello de una ganancia mayor que la media social, sino que además paga menos salarios (se reduce el valor de la fuerza de trabajo), mientras que los otros capitalistas que aún no emplean estas máquinas ven prolongar el tiempo de trabajo necesario para reproducir la mercancía y asimismo el valor de la fuerza de trabajo. Ahora bien, conforme aumenta el empleo de la máquina en el proceso de trabajo, ésta "se autonomiza" "como una forma del capital frente al trabajador y la Jornada laboral global -el tiempo de trabajo absoluto- se prolonga" (6).

Por último, es a partir de la Máquina que se potencia una mayor continuidad entre una y otra fase del proceso productivo, las cuales quedan expuestas de mejor manera en el Taller Automático. Siendo éste el método

de producción de mayor perfección de la Gran Industria, en donde el uso de la máquina posibilita la sustitución de trabajadores como una tendencia constante en el proceso de trabajo.

1.1.2. CUADERNO XIX (CONTINUACION DEL CUADERNO V).

Este Cuaderno es particularmente interesante, sobre todo porque en él Marx presenta el desarrollo material del medio de trabajo producto de formas sociales precedentes. Esta es la base material en la que podemos incorporar el desarrollo del instrumento de trabajo propio de la Manufactura, al desarrollo de la máquina propia de la Gran Industria. (Esta es una determinación central del discurso de Marx: fundar a partir de bases materiales el desarrollo de la historia humana, explicándolo en las formas sociales de producción (precapitalismo, capitalismo y poscapitalismo) también y a partir de ellas, fundar el desarrollo del medio de trabajo).

Así pues, es necesario establecer en primer lugar la diferencia que existe entre el instrumento de trabajo y la máquina "la máquina se distingue principalmente por el hecho de que el instrumento antes independiente ahora actúa como parte constituyente de un conjunto de instrumentos semejantes y al mismo tiempo sólo ahora adquiere dimensiones incompatiblemente mayores con relación a la potencia de la fuerza motriz (7). Bien, esta es la diferencia sustancial que existe entre el instrumento de trabajo, integrado parcial e independiente en el proceso de trabajo de la Manufactura, mientras que la máquina hace actuar a un conjunto de instrumentos, los reúne y los pone a trabajar en base a un

mismo y único mecanismo, de ahí que pueda establecer una relación orgánica entre cada fase social del proceso de trabajo dando lugar al sistema de máquinas conformado en el taller mecánico. Pero, ¿cuál es el origen de la máquina, cuál es el medio de trabajo que le antecede? Marx considera a los Molinos de Viento (instrumentos de trabajo empleados en la forma artesanal y manufacturera de producción) como aquellos instrumentos de trabajo donde se aplican por vez primera los principios de la maquinaria debido a que en éstos se incorpora el conocimiento de la Naturaleza, tanto animal como climatológica y ecológica en el proceso de trabajo, incorporando junto con estos instrumentos que contribuyen a adecuar y a desarrollar el proceso de producción. Desde este punto de vista se puede estudiar, por lo tanto, "la historia mecánica justamente sobre la historia del Molino: fuerza humana, la animal, la del agua, de los Molinos Navales, de los Molinos de Viento, Molinos de Vapor". (8)

El desarrollo del Molino de viento, empleado en distintas formas y ramas de producción, sólo es posible por una integración gradual y sistemática de conocimientos tales que investigan las formas que puedan producirse de manera más amplia, superando las limitaciones materiales inmediatas de producción: "en este caso el progreso fue posible, sólo gracias a la enorme acumulación de conocimiento y experiencia de muchas generaciones. Marx añade lo siguiente: "cada parte de cada tipo de Molino tenía siempre necesidad de muchas generaciones de éste, sin embargo, hasta el siglo XVIII no se hizo demasiado caso", y continúa: "Los Molinos se perfeccionaron completamente en el siglo XVIII, en parte gracias a la mejor utilización de las fuerzas motrices, en parte a la sistematización más conveniente de las partes internas, por ejemplo: el saco tamizador en el sistema de transmisión". (10)

De este modo, las investigaciones que se desarrollan durante el siglo XVIII en las Ciencias Naturales son principalmente del movimiento del agua, del aprovechamiento del viento construyéndose así los Molinos de Viento en Holanda, (las fuerzas de la Naturaleza se convierten en determinaciones sustanciales para el progreso del Molino en la Manufactura). Así pues, "en el siglo XVIII muchos científicos se dedicaron a un estudio minucioso y arduo de los instrumentos de trabajo, haciendo de este campo su objeto de investigación (11). Tenemos que el "Molino Hidráulico y el Reloj", herencia del pasado, son las máquinas cuyo desarrollo prepara ya en el período Manufacturero la época de la máquina. Son estos dos instrumentos de trabajo la "base del modo de producción capitalista", pues como veremos el Molino Hidráulico es la premisa material de la Máquina de Vapor y el Reloj es el aparato mecánico en que se mide uniformemente el tiempo, la medida necesaria en que se realiza la producción de mercancías (riqueza capitalista) en un tiempo determinado. Junto a la historia del Reloj ocurre la de la Teoría del Movimiento Uniforme. "¿Qué sucedería si no existiera el Reloj en un período en el que tiene una importancia decisiva el costo de las mercancías, y por lo tanto también el tiempo de trabajo necesario para su producción?, es decir, que el tiempo en la sociedad capitalista tiene una connotación deansiado lineal limitado al carácter productivo".

Por otra parte, el conocimiento "Empírico" es una determinación distintiva del período Artesanal y Manufacturero con respecto a la Gran Industria, pues en ésta última el conocimiento "Científico" se convierte en la condición material fundamental. Es por medio de esta base material, que se consigue integrar la Ciencia al proceso productivo (objetivada en la máquina), la toma como punto de partida a los Molinos de Viento en la Industria Liviana (Molinos Perforadores, de Chapeado, de Papel, las

máquinas hiladoras o los Molinos de Hilar). En un inicio se construyen máquinas de hilar que integran los instrumentos de trabajo del período precedente (los Molinos de Viento), sólo que ahora son empleados y reunidos sistemáticamente. Así, retomando a Marx, "quedan asociadas distintas ramas de producción, que antes se encontraban independientes entre sí, como por ejemplo la fábrica, en la cual el hilado y el tejido están asociados en un sistema complejo de máquinas". (12)

Es de esta forma como las primeras máquinas de hilar son producto de las formas inmediatas anteriores: la Artesanía y la Manufactura. Y no es sino hasta la incorporación de la energía de vapor en las máquinas de trabajo con que se inaugura el período de la Gran Industria, así entonces "la Máquina de Vapor de Watt" no es más que el perfeccionamiento del Molino Hidráulico del período Manufacturero. Y sólo es la construcción de la segunda máquina de Vapor de Watt, la que realmente satisface las necesidades industriales, pues en ella incorpora el motor primario común de la industria en general.

Una vez que Marx explica cómo se lleva a cabo el desarrollo continuo y sistemático del medio de trabajo en la Gran Industria, nos presenta las modificaciones "sustanciales" que se dan al interior del proceso de trabajo. En lo que concierne a las modificaciones en el espacio laboral, se emplea un conjunto de máquinas que forman el taller automático, "esta es la expresión más completa y clásica, la aplicación de máquinas en su sistema recíproco de máquinas, constituye distintas fases de los procesos mecánicos, anteriores (p. ej. un motor primario puesto en movimiento por fuerza de la Naturaleza)". (13)

De esta forma el trabajo especializado del obrero artesanal es sustituido por el trabajo mecánico (acciones auxiliares que el hombre debe

cumplir cuando actúa en la maquinaria).

Así las modificaciones que se llevan a cabo en el medio de trabajo, hasta constituir la máquina capitalista determina a su vez un sujeto trabajador, que no sólo ve reducidas sus capacidades laborales —donde el trabajo complejo es sustituido por el trabajo simple—, pues se busca la "nivelación general de las operaciones". De modo que el traslado de los obreros efectivamente ocupados de una máquina a otra, pueda efectuarse en un tiempo muy breve y sin distracción alguna.

Por ende la maquinaria sustituye la destreza y habilidad del obrero colectivo (fuerza motriz de la Manufactura). En la gran Industria, el sujeto es reducido a simple objeto del cuerpo colectivo de la máquina automática, es decir, se convierte en un mero apéndice de la máquina; su capacidad subjetiva y su fuerza activa y viva son "absorbidas" por la máquina (instrumento de trabajo del capital).

Resumiendo: este Cuaderno XIX es sumamente importante no sólo porque como hemos visto expresa el desarrollo material del medio de trabajo; éste es producto de una "Ley General", nos dirá Marx, con la que podemos comprender la configuración material de los medios de trabajo a partir de un desarrollo precedente.

El ubicarlo en y desde esta perspectiva es primordial, pues sólo así podemos comprender y diferenciar que en cada una de las figuras del proceso capitalista de producción existe un medio de trabajo específico circunscrito en determinadas relaciones sociales de producción, mientras que en la Manufactura el conocimiento y los descubrimientos hechos por los investigadores están enfocados a acelerar el proceso productivo de las fuerzas de la Naturaleza incorporadas en los instrumentos de trabajo; los Molinos de Viento es su muestra más significativa. Ahora en la Gran

Industria, la Ciencia y el conocimiento es aplicado al proceso productivo; en el que ocupa un lugar específico, (pues como lo veremos en el Cuaderno XX, la ciencia es apropiada por el capital, constituyendo así la Tecnología como la ciencia modernísima del capital, integrada y objetivada en la máquina).

La máquina integra los Molinos de Viento en el proceso productivo, se construyen las primeras máquinas de vapor, producto de los Molinos Hidráulicos y del Reloj (ambos mecanismos propios de la Manufactura).

Pero decimos, Marx expone no sólo en la máquina la síntesis del desarrollo material del medio de trabajo, sino a su vez describe críticamente las modificaciones que tras ésta se presentan al interior del proceso de trabajo en su conjunto (condiciones objetivas y subjetivas), en donde el empleo del objeto máquina da lugar a una "autonomía de la máquina con respecto al trabajador", en la medida en que expresa un orden, un fin y control del movimiento definido y puesto por las necesidades del capital.

1.1.3. CUADERNO XX (CONTINUACION DEL CUADERNO XIX Y V REFERIDO A LAS MAQUINAS).

En este Cuaderno, Marx presenta la máquina configurada en la relación de producción capitalista, así como la función que cumple al interior del proceso de trabajo. Pues como sabemos, es una mercancía capitalista que es empleada con un objetivo específico: aumentar la producción de plusvalor. Más aún todavía, es a partir de ella que se produce el plusvalor relativo (producto del desarrollo de las fuerzas productivas, el cual permite

reducir el tiempo de trabajo necesario y aumentar el tiempo de trabajo excedente). Esta "Modificación Material" (aumento de la fuerza productiva de trabajo) altera directamente el valor de la fuerza de trabajo (conforme aumenta la fuerza productiva con "mejores técnicas de producción", se reduce el valor de la fuerza de trabajo), es decir, no sólo se reduce el tiempo de trabajo necesario (valor de la fuerza de trabajo), sino que inclusive el empleo de la maquinaria tiene como objetivo reducir el número de obreros "en un inicio y sustituirlos posteriormente" conforme ésta avanza, para conseguir y potenciar un mayor cuántum de plusvalor, el capital impulsa la división del trabajo representados ahora en la maquinaria. "La posesión de maquinaria le permite al capitalista apropiarse de fuerzas productivas gratuitas y de estas riquezas naturales y escondidas, como también de todas las fuerzas de trabajo sociales que se desarrollan en el aumento de la población y con el desarrollo histórico de la sociedad". (14)

Así entonces, el capital incorpora fuerza de trabajo descalificada de mujeres y niños, "trabajo simple" en el proceso de trabajo industrial capitalista. Con ello el capital ha vuelto superflua la calificación de la fuerza de trabajo, los atributos de la fuerza de trabajo, del obrero varón jefe de familia, habilidad y destreza, la capacidad y pericia de su fuerza de trabajo se encuentra ahora objetivada en la máquina.

Esta es una de las razones por las que el capital emplea la máquina en el proceso de trabajo en la medida que se reducen los costos de producción. En la maquinaria el obrero expresa abiertamente la primera manifestación de guerra al modo de producción capitalista "no se observan manifestaciones análogas en el caso de la cooperación simple y la división del trabajo: pues éstas no se basan nunca inmediatamente en la sustitución del trabajo o

en la creación de un excedente de obreros, y por otra, la formación gracias a esta concentración de obreros de una máquina viva, de un sistema de máquinas vivas". (15)

En este Cuaderno Marx presenta tesis ya sólidas de la función específica de la máquina circunscrita en la relación capitalista de producción presentando las modificaciones técnicas tanto subjetivas como objetivas. Sabemos que ambos elementos de trabajo son premisa indispensable de la relación capitalista de producción.

1.2. INTERPRETACIONES DE LOS MANUSCRITOS DE 1861-1863.

En este segundo apartado, analizamos algunas interpretaciones que se han hecho los manuscritos de 1861-63 de Karl Marx.

El objetivo es presentar, en primer lugar, la valía de estas investigaciones, que residen no sólo en el rescate que hacen de la obra de Marx, sino en la propuesta actual que hacen en torno a éstos. En segundo lugar, presentamos las diferentes interpretaciones que se han hecho de estos manuscritos; para observar la diversidad de sus propuesta teórico discursivas.

Piero Bolchini presenta un planteamiento historicista de estos manuscritos, y considera como aporte central de la investigación de Marx su carácter historiográfico en la historia crítica de la tecnología.

Mauro de Lisa nos presenta un planteamiento materalista, fundado en el desarrollo del medio de trabajo (instrumento y máquina), como desarrollo del modo de producción capitalista, posibilitante de una forma social

superior.

La obra de Enrique Dussel es muy importante, sobre todo porque nos presenta la construcción del pensamiento de Marx, su evolución; tanto de forma en planes y programas; como de contenido. Conceptos y categorías que refieren de manera específica el desarrollo de su objeto de estudio, el modo de producción capitalista. Así su propuesta de rescatar el pensamiento de Marx desde su fundamente histórico, materialista, es por demás interesante, sobre todo por la actualidad que lo refiere. En los países de América Latina, como posibilitantes de una práctica revolucionaria, liberadora de los países del centro, que oprimen de manera directa al proletariado latinoamericano.

1.2.1. PIERO BOLCHINI

En su ensayo "Marx y la historia de la Técnica", presenta las siguientes tesis centrales:

En primer lugar, señala que Marx analiza en 1845 por primera vez a la técnica, posteriormente en 1847 en su "Obra de Juventud", Miseria de la Filosofía, avanza tesis sustanciales en relación a la máquina y a la división del trabajo. En los Grundrisse, que se escriben en 1857-1858, Marx se ocupa de precisar la especificidad de la máquina en el proceso de trabajo capitalista y su diferencia sustancial con el instrumento de trabajo de la Manufactura. "El análisis de las categorías generales en que se lleva a cabo el proceso capitalista se desarrolla en los Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse).

escritos por Marx en 1857-1858. En el centro de la elaboración se encuentra ahora el concepto de plusvalor, en función del cual se determina la producción entera y relaciones sociales; ya no es el intercambio entre equivalentes, entre capital y trabajo, como afirmaba la Economía Política Clásica, sino un proceso de acumulación basado en la explotación de la fuerza de trabajo en función de la necesidad del capital; en un intercambio desigual; lo único que le da al proletariado la posibilidad de producir su propia capacidad de gestador de plusvalor". (16) En los Manuscritos de 1851, Marx realiza una investigación pormenorizada sobre la tecnología en general, revisando los estudios sobre tecnología alemana: Poppe, Ure y Babbage. "En el transcurso de su estancia en Londres, Marx reanudó y profundizó la lectura de Andrew Ure. La filosofía de las industrias, ó exposición del sistema comercial, moral y científico de la Gran Bretaña; el diccionario técnico, del mismo autor; la obra de Babbage, sobre la economía de las máquinas y de la industria; los trabajos de J.H. Poppe, historia tecnológica y curso de tecnología general; de E. Baines, Historia de la Industria del Algodón en Inglaterra; de J.V. Liebig, la Química Orgánica en sus Aplicaciones a la Agricultura y a la Filosofía; de Johnston; de Beckman y de otros matemáticos, físicos y tecnólogos (17).

Dirá Bolchini que el estudio que hace Marx sobre la tecnología es superior a la de sus contemporáneos, su análisis inclusive es el más profundo en la historia de la técnica que se presenta hasta ese momento. (18)

En los Manuscritos de 1861-1863, particularmente en el Cuaderno V, sobre las máquinas, se analiza la función específica de ésta en el proceso de trabajo; es decir, como medio de trabajo material del capital, que tiende a reducir el tiempo de trabajo necesario (TTN), aumenta el tiempo de

trabajo excedente (TTE), permite obtener un plusvalor relativo en relación al aumento de fuerza productiva, etc. Marx en este cuaderno presenta tesis sustanciales que serán retomadas en las futuras investigaciones, principalmente en El Capital. Sin embargo para Bolchini la "Investigación que Marx realiza sobre la técnica (tesis central de su interpretación) quedará reducido a mero aporte histórico". Que buscará tener un mayor sustento cuando analiza la célebre nota 89 de El Capital, (donde Marx analiza la propuesta naturalista-materialista de Darwin) en "El Origen de las Especies", que aparece en 1859, "la tecnología pone al descubierto el comportamiento activo del hombre con respecto a la Naturaleza, el proceso de producción inmediato de su existencia y con esto, asimismo, el proceso de reproducción de sus relaciones sociales y las representaciones que surgen de ellas". (19)

Nos dirá Bolchini: "el progreso técnico se convierte en uno de los puntos cardinales del análisis de Marx, que es observado cuando éste retoma las investigaciones sobre tecnología de Ure, Babbage, Beckman, Liebig, etc., pero los supera cuando a éstos añade categorías específicas que critican su propuesta ideológica sectaria, fuera del contexto económico y cultural" (20). Al llegar aquí, Bolchini se encuentra en una disyuntiva frente al discurso de Marx, y la recuperación que hace del mismo. ¿Es el discurso de Marx materialista ó es un discurso que tiene como centro de análisis investigaciones historicistas?

Veamos: Bolchini considera antes que nada insuficientes los alcances de los historiadores referido a la investigación de la técnica, pues comparados con la investigación que hace Marx sobre la técnica, resultan limitados, ya que no incorporan la relación económico productiva de la técnica en el proceso de trabajo capitalista. Así, frente a estas

investigaciones históricas, los aportes de Marx son los siguientes: en primer lugar pone el acento en la destrucción y en el límite de la contraposición entre máquina e instrumento de trabajo en su valor de uso y en su valor de cambio, en cuanto capital fijo determinado por las relaciones de producción. En segundo lugar, Marx elabora el concepto de estructura técnico productiva, entendida como determinación del desarrollo de las fuerzas productivas, en el interior del proceso de producción: su grado de desarrollo, como son las características de la organización del trabajo, la tipología del proceso productivo; los niveles de conocimiento técnico, científico y las relaciones con el sistema político social. En tercer lugar, el uso del método dialéctico le permite proponer un marco fuertemente polarizado de las características y de las consecuencias del desarrollo técnico en las sociedades capitalistas y al mismo tiempo proyectar un futuro de liberación buscado en el desarrollo de las fuerzas productivas y en el trastocamiento de las relaciones de producción.

De lo anterior, Bolchini considera como aporte significativo del Discurso de Marx lo siguiente: en primer lugar considera que Marx sólo pone acento en algunos temas y al proporcionar métodos específicos de investigación y de elaboración propone una crítica a la historiografía de la técnica de su tiempo. Con esto lo que tenemos es un rescate temático del Discurso de Marx; ya no materialista y entonces posibilitante de una nueva formación social, sino que sólo queda reconocido como superador de los historiadores de su tiempo; de economía y tecnología, por lo tanto la propuesta de Marx se reduce sólo a la historia crítica de la técnica de su tiempo.

Esta es la propuesta central del Ensayo de Bolchini: considerar el Discurso de Marx histórico, crítico de la técnica, pero sólo válido para su

tiempo. Nos dice que al analizar el desarrollo del capitalismo italiano y compararlo con el capitalismo industrial inglés, que presenta Marx en El Capital, nos damos cuenta que sólo es válido en algunos aspectos, no en todos; es decir, corresponde sólo para un análisis del desarrollo capitalista italiano y nada más. "La historia de la técnica que corresponde a Italia, ofrece un amplísimo espacio para estudios e investigaciones, desde la prehistoria hasta la antigüedad y la Edad Media, sin salirse del campo de la era moderna, se pueden encontrar algunos esquemas, e intuiciones en Marx que parecen adaptarse completamente a los problemas de nuestra historia, por ejemplo: el papel del taller artesanal y las técnicas desarrolladas por éste y por los oficios doctos; el desarrollo de la irrigación y de las máquinas hidráulicas, en conexión también con el papel de escuelas como la de Padua y de Pisa; la base artesanal del desarrollo de las manufacturas, y el proceso de revolución de los instrumentos y de las máquinas utilizadas por ellas; el lento proceso de integración sobre la técnica y la ciencia; el desarrollo polarizado, aún desde el punto de vista tecnológico entre regiones septentrionales y meridionales, y así sucesivamente". (21).

En estos aspectos históricos del desarrollo del capitalismo italiano, puede corresponder al Discurso de Marx, mientras que en otras fases del desarrollo capitalista italiano se observan diferencias sustanciales con respecto al capitalismo industrial inglés, por ejemplo, la consolidación misma del proceso de producción fabril.

Así, "el Discurso Técnico de Marx corresponde a una fase del capitalismo italiano, al manufacturero o preindustrial". Sin embargo, ya en la fase propiamente capitalista, habría que pensar en los rasgos afines y diferentes a los teorizados por Marx. Así, la propuesta de Marx es

reducida a mero aporte histórico de la técnica. Bolchini limitará la comprensión total que el Discurso de Marx nos quiere proponer; una Teoría del Desarrollo Capitalista válida para comprender la evolución del capitalismo como modo de producción en su totalidad, las fases de su desarrollo, las leyes que corresponden al capitalismo, así como las condiciones materiales que promueven la superación de las contradicciones capitalistas.

Finalmente, nos propone Bolchini comparar la elaboración Marxiana con los temas específicos de nuestra historia; "es importante conocer ante todo estas páginas de contribución crítica, que siguen estando entre los más intensos de los trabajos preparatorios de El Capital, y constituyen uno de los testimonios más vigorosos del desarrollo historiográfico de la técnica del siglo pasado". (22) (Subrayado mío).

Esta es la valía del Discurso de Marx según Bolchini, y su ubicación histórica específica, sólo en el pasado, así queda olvidada, decimos, la propuesta crítica como determinación específica del Discurso de Marx que implica, precisamente, la capacidad de rebasar y trascender las condiciones materiales existentes.

1.2.2.- MAURO DE LISA

Mauro de Lisa nos presenta en su ensayo -Instrumentos de Trabajo y Maquinaria en Marx (23)- un estudio muy importante de el medio de trabajo como base material del modo de producción capitalista. Este -su punto de partida- va a ser abordado en tres partes: el primero, hace referencia a

Los contenidos temáticos que refieren a la base material técnica en la obra de Marx.

Nos dice: Marx nos presenta en los Grundrisse lo siguiente; "no es este el lugar para abordar pormenorizadamente el desarrollo de la maquinaria, sino sólo desde un punto de vista general; en aquella en que el capital fixe, el medio de trabajo en su aspecto material, pierde su forma inmediata y se contraponen materialmente como capital al obrero (24). Esta premisa teórica discursiva permite precisar la función específica de la máquina en el proceso de trabajo capitalista, la cual será retomada al elaborarse los Manuscritos de 1861-63. Así los Cuadernos V, XIX, XX sobre las máquinas o también llamados resúmenes tecnológicos presentan cuestiones específicas sobre la máquina capitalista circunscrita en la relación económica productiva". Por otro lado, Mauro de Lisa nos dirá que ocurre un giro temático muy importante en la obra de Marx cuando éste analiza "El Origen de las Especies" de Darwin, desarrollando una nueva orientación en su investigación emprendida en 1863, en la sección referida a las máquinas. Inicia, con ello, la construcción de una Historia Crítica de la Tecnología, tal que contemple una adecuación técnico-material con los órganos del sujeto trabajador (25).

En segundo lugar presenta el desarrollo de los medios de trabajo desde una perspectiva materialista, esto es, que a cada figura del modo de producción capitalista (Cooperación, Manufactura y Gran Industria) le corresponde un medio de producción en particular. Por ejemplo, en la Manufactura, el obrero artesanal se erige como la principal fuerza motriz del proceso de trabajo, tal que define la acción, el movimiento de las herramientas desde él mismo, coordinando la división social del trabajo en un cuerpo orgánico colectivo, correspondiendo a cada obrero una actividad

singular, determinada por la pericia, habilidad, destreza, etc., establecida por una Jerarquía en la actividad del proceso de trabajo. Es a partir de esta síntesis de trabajo que tiene lugar una mayor especialización del trabajador en la Gran Industria, en donde encontramos una clara autonomización del medio de trabajo con respecto al trabajador. Al respecto nos dirá lo siguiente: el medio de trabajo actúa como parte de un mecanismo independiente del cuerpo humano, es decir, se desarrolla por encima del sujeto social. "Se abre así una revolución en las fuerzas productivas. El instrumento devenido máquina ya no está limitado en su forma, magnitud, por la adopción necesaria al cuerpo humano, y éste por su parte ya no está obligado a reducirse a la sede de facultades especializadas para el uso del instrumento" (26).

El medio de trabajo máquina, punto de partida de la Gran Industria, expresa precisamente este carácter revolucionario al transformar radicalmente las funciones que realiza el obrero mecánico en el proceso de trabajo industrial, reduciéndola a una actividad mecánica, repetitiva y carente de contenido. Esto sucede precisamente porque la máquina define un tiempo de trabajo, autonomizándose con respecto al sujeto trabajador, convirtiéndose en la fuerza productiva técnica más adecuada al capital, no sólo porque separa al sujeto conforme al objeto, sino porque además separa al conocimiento científico del productor directo, reduciéndola a fuerza de dominio, fuerza opresora con que el capital ejerce un sometimiento directo hacia el trabajador: "las fuerzas sociales del trabajo incluidas las fuerzas de la naturaleza y de la ciencia, se presentan como arma que sirve en parte para echar al obrero a la mendicidad, para reducirlo a condición de hombre superfluo, en parte para privarlo de la especialización y acabar con las reivindicaciones que se basan en ésta, en parte para someterlo

habilmente al despotismo organizativo de la fábrica y a la disciplina militar del capital (27).

Por ello, nos dirá Marx que el principio de la Gran Industria consiste en incorporar la ciencia al proceso productivo construyendo la ciencia modernísima del capital: la tecnología. Cabe resaltar que esta idea es totalmente distinta a la formulada por Beckman en 1777, quien define a la tecnología como "la ciencia que enseña a la fabricación de los productos materiales, o bien el conocimiento de los oficios". (28)

Mauro de Lisa presenta Junto con el desarrollo del medio de trabajo, el grado de desarrollo en que el capital perfecciona el sometimiento al interior del proceso de trabajo.

Finalmente considera que es en y a partir del desarrollo material que el capitalismo ha alcanzado -a partir de su base material técnica de producción- donde podría tener lugar la construcción de una forma social de producción superior, la cuál reclama el devenir de un sujeto plenamente libre.

Así, el trabajo parcial que realiza el obrero mecánico en el sistema automático de producción, no es más que una condición real y efectiva que promueve la diversidad de múltiples actividades. ¿Por qué es posible?, simplemente porque la reducción de los tiempos de trabajo implicarían la ampliación de los tiempos de disfrute, entendiéndose con ello no el mero ocio o juego como lo formulaba Fourier, sino la más aguda de las disciplinas objetivadas como trabajo artístico y afirmativo del sujeto trabajador.

Por tanto, "la multilateralidad es expansión de las fuerzas productivas como fuerzas individuales sociales, expansión histórica de sus facultades: enriquecimiento del cuerpo orgánico y social y potenciación del

cuerpo humano como sede de la capacidad de disfrute" (29). Pero además, -señala-, este proceso de reproducción implicaría un proceso de reapropiación por parte del sujeto social de todo el progreso material, natural y humano que ha girado en torno de él y fuera de él mismo, sin poder asirlo. Por tanto "en el proyecto Marxiano las formas nuevas y superiores requieren la reapropiación por parte de los individuos sociales, de la regulación del proceso de metabolismo orgánico con la naturaleza; reapropiación condicionada por el desarrollo de sus capacidades de disfrute a la altura de la evolución histórica de las fuerzas productivas".(30)

1.2.3.- ENRIQUE DUSSEL

La recuperación que Enrique Dussel hace de la obra de Marx es sumamente interesante sobre todo porque concibe al Discurso de Marx como un discurso científico y dialéctico que evoluciona al irse construyendo; conceptual y categorialmente (teóricamente) paso a paso, hasta formar un todo orgánico. Esta es la manera como necesita comprenderse el pensamiento de Marx en su totalidad, para ello y para reconocer la importancia de su discurso, Dussel se ocupa de llevar a cabo una investigación rigurosa y sistemática de la evolución del pensamiento de Marx en la que rescata minuciosamente el desarrollo de su obra, hasta alcanzar su conformación "última" en El Capital.

Sin embargo -decimos- este no será el único fin de la investigación de Dussel, pues su "hipótesis central" va a estar definida en señalar la evolución teórica de contenidos, la modificación de planes y programas en

la elaboración de El Capital. Decimos entonces que a Dussel le interesa dar cuenta de las modificaciones y planes de la obra de Marx, pues sólo así es posible comprender la especificidad de su discurso y entonces la diferencia específica que existe entre uno y otro texto; por ejemplo, en los GRUNDRISSE se presentan determinaciones "más concretas de estas categorías". De ahí entonces este carácter dialéctico del Discurso que Marx nos viene presentando desde un inicio. Así también la manera en la que Dussel sigue el pensamiento de Marx, recuperando parte por parte la forma en que se construye (en cada una de sus obras) no obedece sólo a un orden formal, sino que sigue el movimiento real de la cosa que él está investigando (al recuperar al Marx) el Modo de Producción Capitalista.

De esta manera la investigación teórica que hace del pensamiento de Marx da cuenta de ello al realizar en 1984 un estudio preliminar sobre los Cuadernos Histórico-Tecnológicos de 1851, así como una traducción del cuaderno B56 de estos manuscritos que se refieren a un estudio general sobre la tecnología (determinación abstracta). En 1985 escribe "La producción teórica de Marx", un comentario a los Grundrisse de 1857-1858. En 1988, escribe "Hacia un Marx desconocido", un comentario de los Manuscritos de 1861-1863; en este texto continúa su trabajo anterior y articula dos capítulos centrales de la Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1859 (el capítulo primero sobre el tratado de la mercancía, el capítulo segundo sobre el tratado del dinero) con el capítulo III de los Manuscritos de 1861-63 (segunda parte de su texto que aquí analizamos). En estos manuscritos, el trabajo que comprende la investigación de Dussel es de cuatro años y medio (tiempo que va de los cuarenta a los cuarenta y cinco años de la vida de Marx, de enero de 1859 a julio de 1863). La tercera parte de este texto Dussel presenta las

confrontaciones críticas del sistema categorial de Marx con los fisiócratas, con la economía política clásica; Adam Smith, David Ricardo, y con la economía vulgar, principalmente con Malthus. La cuarta parte de su texto se refiere a "Nuevos descubrimientos" sobre nuevas precisiones conceptuales recién descubiertas e incorporadas a los trabajos previos de "El Capital". Finalmente, en la quinta parte nos presenta dos cuestiones: en primer lugar, la vigencia de los Manuscritos de 1861-63 en la liberación de los países del Tercer Mundo, sobre todo para los latinoamericanos, en segundo lugar, se aborda una de las tesis centrales de Dussel: la Teoría de la Dependencia, que se refiere a la especificidad actual de las relaciones capitalistas entre naciones del centro y de la periferia.

En el libro "El último Marx" de 1863-1868, la liberación latinoamericana, un comentario a la tercera y a la cuarta redacción de El Capital, nos presenta la continuación de sus trabajos anteriores considerándolos como redacciones previas de El Capital; así en los GRUNDRISSE de 1857-1858 Marx elabora la primera redacción del mismo. En los Manuscritos de 1861-63, Marx elabora la segunda redacción, que como sabemos presenta avances sustanciales de la sección cuarta de El Capital, así como de los futuros tomos II y III. En 1863-65, Marx realiza la tercera redacción -nos dirá- que el Capítulo VI Inédito es uno de los manuscritos rescatados que expone argumentos centrales del Tomo I así como redacciones definidas de los Tomos II y III de El Capital. La cuarta redacción se elabora en 1867; en ésta Marx escribe el primer tomo de El Capital, referido a la producción inmediata; los tomos II y III aparecen expuestos en varios manuscritos, como los de 1865 entre otros, que serán posteriormente redactados, estructurados, editados y completados por Engels. El tomo IV sobre las "Teorías de la Plusvalía" será redactado por

Kautsky posteriormente.

La elaboración teórica de Marx no alcanzará a ser terminada por él mismo, es inconclusa -dirá Dussel- pues Marx sólo logra exponer el concepto de capital en el tomo I "proceso de producción del capital". No llegó a terminar los libros II y III; es decir, publicó el tratado sobre el capital en su concepto, que sólo era la primera de cuatro secciones (faltaban las correspondientes a la competencia, el capital crediticio y el accionario) y que hubieran sido sólo la primera de las seis partes del plan; faltaban la renta, el salario, el Estado, sus relaciones con otros Estados y el Mercado Mundial). Es decir, en vida Marx publicó menos de la septuagésima parte de su proyecto. Su teoría quedó absolutamente abierta a posibles continuaciones de su discurso. Nada más lejos de la teoría de Marx que una teoría cerrada, dogmática, acabada, que hubiera de aplicarse rígidamente. Finalmente, concluye Dussel, "el pensamiento de Marx fue un pensamiento histórico, hay que historificarlo en América Latina para que responda a la realidad original de nuestra América Latina para que responda a la realidad original de nuestro continente, esta es nuestra tarea" (31).

Pasemos ahora a precisar los objetivos que Dussel nos presenta en cada uno de sus textos, para así comprender por un lado la evolución teórica de Marx así como el carácter particular de cada investigación, los alcances y los avances que prepara en cada una de sus obras.

PRIMER TEXTO.

ESTUDIO PRELIMINAR AL CUADERNO TECNOLÓGICO-HISTÓRICO POR ENRIQUE DUSSEL.

I.- Lugar del Cuaderno Tecnológico-Histórico en la totalidad de la obra de Marx.

En este ensayo Enrique Dussel nos explica la procesualidad del pensamiento de Marx en base a contenidos específicos de la tecnología. Los divide en dos partes: la primera corresponde a la etapa de formación del pensamiento radical de Marx, que define su carácter crítico respecto a Hegel. Esta primera etapa es de formación, y en ella Enrique Dussel presenta dos fases: la primera, la subjetividad como conciencia (1835-1843), que incluye los primeros acercamientos de Marx sobre la técnica; la segunda, la subjetividad productora (1843-1849) considerada como etapa de transición en la obra de Marx, por cuanto que desde los Manuscritos de 1844 y su carácter antropológico del proceso de trabajo define lineamientos propios del capitalismo en la Ideología Alemana, en la Miseria de la Filosofía de 1847, como las premisas teóricas sustanciales de la técnica en el capitalismo.

La segunda parte corresponde a una fase definitiva del Discurso de Marx, se divide en dos partes: la primera de ellas corresponde a 1851, cuando se elaboran los Cuadernos Tecnológicos-Históricos, de los cuales los Cuadernos I al VIII y el XVI se refieren a Economía Política; el Cuaderno IX-XI y XII, se refieren a las máquinas y sus aplicaciones; el Cuaderno X y del XII al XV, a la agricultura, salario y leyes de población. En los Cuadernos sobre las máquinas, Marx va a llevar a cabo un estudio exhaustivo de las obras de tecnología de su tiempo, ya no sólo revisará a los estudiosos anglosajones, sino también a los alemanes, de los cuales

revisará los trabajos de Poppe: a) la mecánica del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX (que escribe en 1807); b) Manufactura de Teoría General, (que escribe en 1809); c) la física especialmente aplicada a las artes; d) Historia de la Matemática desde la Antigüedad hasta los Tiempos Modernos (se escribe en 1826); e) Historia de la Tecnología (escrita de 1807 a 1811). De Beckmann, "Contribución a la Historia de los Inventos", (es escrita entre 1780 y 1805); de Ure revisa su diccionario de técnica que escribe en 1843 y 1844. "El objetivo que Marx se propone al revisar estos estudios no es histórico ni tecnológico, sino económico" (32).

En segundo lugar, el carácter de la investigación presentado por Marx dejará de tener un análisis histórico para ser un estudio teórico de contenidos. Para ello, Dussel expresa la importancia decisiva que tienen los Grundrisse en el análisis de la tecnología (abstracta) en el proceso de trabajo:

- 1.- Tecnología en el proceso de trabajo en general en abstracto; en sí, en la producción de valor de uso, como destreza del ejercicio repetido ó como instrumentos objetivos (máquinas).
- 2.- Tecnología en el proceso de trabajo en general por medio del logro de plus-trabajo, plusvalor relativo, tecnología, productividad creciente.
- 3.- Tecnología como capital. (33)

Asimismo, los Manuscritos de 1861-1863 son sumamente importantes, ya que realizan un estudio del medio de trabajo (en gran parte retoman los Manuscritos de 1851) en el proceso de trabajo capitalista. En El Capital, nos dirá Dussel, se encuentran retomadas las anteriores determinaciones de la tecnología ya antes mencionadas (pero ahora más coherentes y dialécticas), la tecnología como medio de trabajo, la tecnología como capital constante, productivo, fijo. La tecnología como momento determinante de la composición orgánica del capital.

Este desarrollo de la tecnología no sólo tiene como intención circunscribir "los momentos esenciales del capital en abstracto", sino del enfrentamiento de diversos capitales concretos entre sí. En este caso la composición del valor del capital, en cuanto se halla determinada por su composición técnica (technique) y es un reflejo de ésta, es lo que nosotros llamamos la composición orgánica del capital". (34)

Del estudio preliminar al Cuaderno Tecnológico-Histórico expuesto por Enrique Dussel se deduce lo siguiente:

En primer lugar "presenta" la procesualidad de la obra de Marx en base a una evolución de contenidos temáticos referidos a la tecnología señalando una diferencia sustancial hacia 1851 cuando son elaborados los Manuscritos Histórico-Tecnológicos, en base a estudios sistemáticos y coherentes sobre la tecnología y su historia, que realizan los historiadores, economistas anglosajones y alemanes de su tiempo.

En segundo lugar, desde los Grundrisse se presenta la exposición general de la tecnología en el capitalismo, en los Manuscritos de 1861-1863, se expresa propiamente una relación del medio de trabajo en el proceso de trabajo capitalista, se tienen los primeros resultados específicos del capitalismo, por ejemplo la producción de plusvalor relativo como determinación específica propiamente capitalista (mecanismo de explotación de plusvalor).

Finalmente, en El Capital va a recuperar la propuesta de tecnología ya formulada desde los Grundrisse y en ella se define un estudio sistemático de la tecnología tal que recupere la propuesta metodológica que Marx realiza de lo abstracto a lo concreto, construyendo así -nos dirá

Dussel-una "Historia General de la Tecnología.

SEGUNDO TEXTO

"HACIA UN MARX DESCONOCIDO" Un comentario a los Manuscritos de 1861-1863.

En este texto Dussel aborda dos Problemas expuestos cada uno de ellos en dos grandes apartados. La primera parte se refiere a un comentario referido a "problemas centrales de estos Manuscritos de 1861-1863" de Carlos Marx los cuales son expuestos en dos momentos argumentales: el primero se refiere a la producción de plusvalor absoluto y relativo respectivamente (capítulos 4 y 5: segunda parte de este texto). El segundo momento argumental se refiere a la continuación del capítulo 5 "Plusvalor Relativo" (expuesto en la cuarta parte, capítulo 13 de este texto).

En los capítulos 4 y 5 de su libro que se refieren al plusvalor absoluto y plusvalor relativo respectivamente, se presenta la existencia de estos conceptos en los Cuadernos III, IV, V y XIX de estos Manuscritos. Esta noticia es muy importante, pues veremos que estas categorías son comprendidas en los GRUNDRISSE (determinación de las categorías en cuanto tales), desarrolladas y matizadas en estos Manuscritos del 61-63 alcanzando una determinación más concreta, inclusive la expresión explícita del carácter de subordinación formal y subordinación real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital, aquí es expuesto y recuperado por Dussel.

En segundo lugar es importante ubicar el matiz teórico-político que Enrique Dussel nos quiere exponer al elaborar estas categorías. Se trata por un lado de precisar Junto con éstas el desarrollo del capitalismo (el plusvalor absoluto corresponde a la subordinación formal del proceso de

trabajo por el capital, el plusvalor relativo a la subordinación real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital), y ambos son consecuencia del desarrollo de las relaciones de explotación del capital sobre la clase obrera, por tanto, la intención política del Discurso de Marx estará dirigida a desarrollar una conciencia de clase proletaria, para abolir esta forma de explotación.

La segunda parte de este texto es síntesis o propuesta discursiva de los Manuscritos del 61-63 por parte de Dussel. En ésta se refiere a un desarrollo de las tesis expuestas en los capítulos previos donde realiza su interpretación particular sobre todo para comprender la especificidad de los países de América Latina. Expuesta en la quinta parte de este texto, el capítulo 14 hace alusión a la identidad del Discurso de Marx con la Filosofía de la Liberación. En el capítulo 15 Dussel pretende explicar la especificidad de los países de América Latina; su carácter dependantista a partir de las categorías de Marx, principalmente de la transferencia del plusvalor.

Pasemos a presentar en términos generales los objetivos de cada parte del texto "Hacia un Marx desconocido...". La segunda parte del texto, titulada "Los Cuadernos Centrales del Capítulo 3; La Producción del Capital".

En esta segunda parte Dussel se ocupa de dos problemas que son abordados en los Cuadernos I-V (pertenecen al capítulo III de estos Manuscritos escritos durante el mes de agosto de 1861 a marzo de 1862 de manera continua y sistemática).

El primer problema del que Marx se ocupa -señala Dussel- se refiere la transformación del dinero en capital. Para ello integra la categoría de exterioridad considerada como clave hermenéutica para comprender el

Discurso de Marx (no nos ocupamos de este tema por cuanto no es objetivo de la tesis).

El segundo problema presenta cómo es expuesta la producción de plusvalor de estos Manuscritos: Capítulo 4, "Plusvalor Absoluto", capítulo 5, "Plusvalor Relativo".

En la cuarta parte de este texto titulada "Nuevas Precisiones", Dussel se encarga de presentar nuevos descubrimientos que ha hecho de los Cuadernos XVI-XXIII de estos Manuscritos, los cuales son sumamente importantes pues presentan una continuidad temática con el Cuaderno V. Los Cuadernos V, XIX-XXIII se refieren a una misma temática: la sección de las máquinas. Así, una vez incorporados esos nuevos descubrimientos se puede comprender la totalidad del argumento que Marx presenta en esta sección.

La quinta parte de este texto titulada "Nuevas Transiciones" es particularmente importante por cuanto que en ella Dussel formula una interpretación de estos Manuscritos ocupándose de dos Tesis, fundamentalmente:

- 1) La Filosofía de la Liberación
- 2) La Teoría de la Dependencia

Ya que considera la obra teórica de Marx abierta, sobre todo porque en ella se pueden desarrollar y comprender problemas actuales referidos a la opresión del proletariado Latinoamericano.

Pasemos a precisar los objetivos argumentales que presenta en cada capítulo.

Capítulo 4, "Plusvalor Absoluto". En este capítulo presenta cómo es expuesto el plusvalor absoluto en los Manuscritos de 1861-1863 de Carlos Marx, considerando que es a partir de esta categoría donde éste define su

interlocutor: la clase trabajadora. Por lo tanto su discurso, -nos dirá Dussel,- es una propuesta práctica-política-ética y que va más allá de una propuesta teórica-económica.

En primer lugar el plusvalor en general no es más que una relación entre el productor directo -el trabajador- y la Jornada de trabajo. El autor dirá: "la Jornada de trabajo aparece escindida, es decir, una parte de la Jornada de trabajo es destinada a la reproducción del "valor de la capacidad de trabajo", ésta recibe un salario. La otra parte de la Jornada de trabajo es un tiempo excedente en el que la clase trabajadora no recibe ningún salario. Este tiempo de trabajo excedente es apropiado por la clase capitalista". (35)

Pero veamos que esta producción de plus-trabajo tiene como esencia un carácter violento, contradictorio, fundado en la contradicción capital-trabajo. Ahora bien, Dussel se pregunta cómo aparece este nuevo valor, distinto del valor inicial del producto que aparecía al iniciarse el proceso productivo, y nos dirá: "éste aparece porque el dinero ha comprado capacidad de trabajo, el dinero se ha valorizado, en el momento en que el capital compra el valor de la capacidad de trabajo y ésta produce un nuevo valor, distinto del valor inicial ha puesto valor desde la nada del capital: el trabajo vivo (en su real exterioridad) ha creado valor nuevo para el capital "sin ser pagado en su plus-trabajo". En esto consiste la perversidad (maldad ética) de la esencia del capital". (36)

El capital -dirá Dussel- es perverso en la medida en que no paga al trabajador el plus-trabajo producido. Este carácter malo y perverso del capital es una determinación no ética del mismo. Dussel denuncia la escisión de la Jornada de trabajo, que no es más que una escisión del pago del valor de la fuerza de trabajo, es decir, ¿por qué se le paga sólo una

parte de la Jornada de trabajo siendo que ella es productora de la Jornada de trabajo en su conjunto? Al apropiarse el capitalista de algo que él mismo nunca produjo -dirá Dussel- "tiene un carácter perverso".

Deja señalado este problema y pasa ahora a diferenciar al plusvalor en general con respecto al plusvalor absoluto y nos dice: "el plusvalor en general es el fruto del plus trabajo que se determina gracias al tiempo, es la cuestión de la medida del mismo con respecto al tiempo de trabajo necesario, es una relación entre la Jornada total del trabajo y el trabajo necesario para reproducir la capacidad de trabajo". (37)

Y el plusvalor absoluto es definido de la siguiente manera: "su particularidad es efecto del impulso del capital al aumentar el plust tiempo de trabajo más allá de los límites naturales; es decir, hay un tiempo de trabajo medio y por otro hay plust tiempo normal, y en tercer lugar el tiempo total de trabajo en una Jornada. Si se hace trabajar al obrero más horas extras de plus trabajo diariamente aumentará la masa de plusvalor". (38)

Dussel nos dirá que es a partir de esta especificidad de la categoría de plusvalor que Marx desarrolla una reflexión desde el punto de vista del trabajador. Es decir, a partir del plusvalor se construye la supraestructura de la sociedad capitalista, que no es sólo ideológica sino material. Así entonces, este plusvalor, este plus trabajo, este trabajo excedente que produce la clase trabajadora y sin embargo no le es pagado, posibilita el tiempo libre de las otras, y es a partir de éste que se construye una superestructura "todas las clases que no trabajan directamente basan la posibilidad de su desarrollo superestructural (no sólo en el sentido ideológico, sino como totalidad de vida) en la producción material del plusproducto". (39) La clase trabajadora como momento subsumido del capital es la encargada de producir plusproducto que

permite toda la vida de las clases dominantes, mediante la coacción del Estado.

Obsérvese entonces como es que esta producción del plusvalor por parte de la clase trabajadora produce un tiempo libre para la clase no trabajadora y además es a partir de esta producción material que la clase obrera se ve subordinada por el capital, se ve explotada por el mismo.

Por ello entonces, y en tercer lugar, Dussel señala la importancia del Discurso de Marx, sobre todo porque se centra en las condiciones materiales concretas de la clase trabajadora. De ahí entonces que (y ahí resume el objeto central de su exposición e interpretación sobre el plusvalor) en estos Manuscritos de 1861-1863, Marx tenga como sentido "ético" el diferenciar la tasa de ganancia y la tasa de explotación. La tasa de ganancia esconde esta forma de producir plusvalor, se desconoce su origen, mientras que la tasa de explotación (categoría expuesta en el capítulo 9 de El Capital) se mide en la simple proporción del valor pagado en el salario con el plusvalor no pagado. Aquí se expone la determinación esencial que define la producción del plusvalor, la diferencia entre trabajo pago y trabajo impago. Al llevar a cabo esta diferencia, Marx tiene por intención no sólo una exposición teórico-económica, sino más bien una propuesta política práctica, ética, que es propia de todo el Discurso de Marx. En realidad a Marx no le interesaba esencialmente la economía sino su crítica; no le interesaba la teoría sino la praxis; el dominio alienante que sufría el trabajador, el trabajo "vivo" por parte del capital de la clase explotadora. La "tasa de explotación es el grado de perversidad". (40)

CAPITULO 5: "PLUSVALOR RELATIVO

En este capítulo Dussel presenta cómo es expuesto el plusvalor relativo en los Manuscritos de 1861-1863. Señala que es a partir de 1859 que Marx ha elaborado un plan para éste, al cual le agrega tres secciones: la cooperación, la división del trabajo y la maquinaria.

En este capítulo se expone una determinación general del plusvalor relativo y posteriormente los modos o determinaciones concretas del plusvalor relativo.

Pasemos a precisar como comprende Dussel el plusvalor relativo en general. Nos dice: "una vez que la Jornada de trabajo encuentra su límite, por cuanto no puede prolongarse más allá de éste porque atenta contra la vida de la clase trabajadora se busca entonces un mecanismo por medio del cual pueda incrementarse la producción de plusvalor, el cual sólo es posible una vez introducida una modificación de la fuerza productiva en potencia; de tal manera que se integran modificaciones técnicas al interior del proceso de trabajo". Con ella se transforma lo siguiente: en primer lugar la Jornada de trabajo adquiere una magnitud fija, pero entonces, como puede observarse, este plusvalor es conseguido una vez introducidas las mejoras técnicas pudiéndose así reducir el "valor de la capacidad de trabajo". Obsérvese que esta reducción del valor de la fuerza de trabajo sólo es posible por la modificación que han sufrido las ramas de la producción destinadas al consumo directo de la clase trabajadora. Ahora bien, obsérvese, nos dirá el autor, que al capital no le interesa ni reducir la Jornada de trabajo ni aumentar la fuerza productiva del mismo, al capital lo que le interesa es la producción de plusvalor, y ésto lo puede hacer una vez que ha incrementado y desarrollado la fuerza productiva

del trabajo. Si bien esta es la condición para que el capital pueda incrementar la producción del plusvalor, al mismo tiempo es su límite, pues si se incrementa la proporción del capital constante más que la del capital variable, no puede existir producción de plusvalor; ya que como sabemos, la clase trabajadora es fuerza productiva en potencia creadora de valor. Mientras que la máquina sólo transfiere valor al producto, así entonces este crecimiento desmesurado del capital constante puede posibilitar el descenso de la tasa de ganancia ó proporción de la ganancia ó del plusvalor y la totalidad del capital avanzado. "De esta manera, es cada vez más difícil aumentar no el plusvalor absoluto, sino la proporción (tasa) entre el plusvalor y la totalidad del capital invertido. Esta tasa desciende en la medida en que aumenta el desarrollo del capital constante". (41)

El plusvalor relativo se expresa entonces a partir de que se han introducido mejoras técnicas, "aumento de fuerza productiva" al interior del proceso de trabajo. Ellas posibilitan un incremento de la productividad; se elaboran más productos en menor tiempo, reduciéndose junto con ella el valor de la capacidad de trabajo (valor de la fuerza de trabajo, salario), por ello entonces el plusvalor relativo se consigue extendiendo y prolongando la jornada de trabajo en su interior, (manteniendo fija la jornada de trabajo; reduce la magnitud de la jornada de trabajo (trabajo necesario) y aumenta la magnitud del tiempo de trabajo excedente).

En segundo lugar Dussel presenta: 1) Las formas en que el plusvalor relativo se concreta. 2) La procesualidad del plusvalor. 3) Conforme se van presentando las modificaciones productivas al interior del proceso de trabajo, hasta alcanzar su configuración específica en la Gran Industria. Veamos entonces cuáles son esas modificaciones que se dan al interior del

proceso de trabajo.

En primer lugar la Cooperación -nos dirá Dussel- es la "forma general" del capital que permite todo incremento de la productividad del trabajo social; esta cooperación está presente en las dos restantes formas de la subordinación que enseguida veremos (división del trabajo y la máquina en la fábrica).

La Cooperación se presenta como una determinación inicial del capital, en la medida que logra reunir a un número grande de obreros y los pone a laborar en un mismo espacio de trabajo, potenciando con ello el carácter social de la producción capitalista. Diferenciándose de esta manera el obrero colectivo del obrero individual, esta forma de producción ya es de suyo una fuerza productiva, no de los obreros sino del capital, pues éstos han sido comprados como fuerza de trabajo individual y no social. Es así como esta fuerza productiva se convierte en "ventaja del capital". Cambia materialmente el proceso intrínseco del trabajo, organizándolo, controlándolo y modificándolo en el proceso mismo de trabajo.

El segundo modo de subsumición se da por la "división social del trabajo social". En este apartado da cuenta de la división del trabajo social en cuanto tal. En términos generales se aboca a explicar qué es la división del trabajo y cuáles son las modificaciones más inmediatas del trabajador y del objeto de trabajo.

La primera forma concierne a la división del trabajo en la sociedad (diferentes ramas de producción productoras de diversas mercancías). La segunda forma se refiere a la división social del trabajo social, en donde se produce una misma mercancía; las actividades de trabajo se destotalizan para producir finalmente una mercancía, como la producción de relojes ó plumas (expuesto en el Cuaderno XIX de Marx). Esto es posible en la medida

en que cada trabajador forma parte de un conglomerado único y social, todos y cada uno de ellos realizan ahora sólo una parte del producto, especializándose en la producción de una parte de la mercancía.

Así, en la primera forma existen distintas ramas de producción productoras de mercancías particulares. En la segunda forma se realiza la división social del trabajo al interior de la Manufactura (la división social del trabajo social) que ocurre cuando se realiza al interior del proceso de trabajo donde existe una socialización de las tareas en la producción de una mercancía. De esta manera, ningún trabajador elabora el producto en su totalidad, sino una parte pequeña. La división social del trabajo es puesta por el capital, donde se decide y controla de manera inicial esta "socialización del trabajo".

La división del trabajo supone un conglomerado de trabajadores mas grande, para lo cual es necesario una cierta densidad de población que se alcanza en la medida que el capital va avanzando, proletarianizando aún más a la clase obrera.

Sin embargo, señala Dussel, esta división del trabajo expuesta por Marx desarrolla todavía la característica "civilizadora de la división del trabajo, al superar los límites existentes": la producción capitalista, por ello la reglamentada división del trabajo al interior del taller aumenta inmediatamente la libre división del trabajo al interior de la sociedad, liberando constantemente una parte de la potencia del trabajo para nuevos modos de ocupación y con esto desarrolla al mismo tiempo necesidades hasta ahora latentes o inexistentes y los métodos de trabajo capaces de satisfacerlos.

El tercer modo de subsumición: la máquina en la fábrica. Dussel explica que este apartado se encuentra en el Cuaderno V. Es elaborado en

marzo de 1862 y terminado el 28 de enero de 1863, siendo justamente en esta última fecha donde se reanuda el tema expuesto en el Cuaderno XIX. Se trata de la relación que existe entre el plusvalor relativo y las máquinas: "este Cuaderno V desarrolla una serie de temas que son inconexos unos de otros". Hay como "diferentes líneas discursivas como proposición de nuevas categorías que se entrecruzan, que atraviesan diversos niveles (productivo, circulatorio de realización) algo desordenadamente". (42)

En primer lugar Dussel presenta las modificaciones que produce la máquina al interior del proceso productivo. Cuando se introduce la máquina al proceso de trabajo se abandona el trabajo calificado y se lo sustituye por el trabajo simple de mujeres ó niños, reduciéndose así el tiempo de trabajo socialmente necesario, el tiempo de trabajo que se necesita para reproducir el valor de la capacidad de trabajo, "a diferencia de las gratuitas mediaciones en el aumento de la potencia productiva como la cooperación o la división del trabajo, la maquinaria es capital constante, cuesta; es una potencia o fuerza productiva producida. Como capital constante, la maquinaria "agrega al producto el valor que ella misma contiene". Aunque no produce nuevo valor, la maquinaria traspasa su propio valor consumido al producto". (43)

Ahora en el proceso de valorización, la máquina por ser una mercancía (producto del trabajo pasado que objetivamente posee valor) transfiere una parte de su valor al producto, no lo pierde al momento de la producción, más bien reaparece en cada mercancía. De esta forma se transfiere el valor de la máquina a la mercancía conforme se va desgastando, así, pues, al final del proceso productivo la mercancía tiene incorporado este valor perteneciente a la máquina, por lo que su realización, "su venta", es condición de recuperación del valor de la máquina.

En tercer lugar Dussel presenta ocho corolarios que son "producto de la revolución industrial o mecánica del capital". (Expuestos por Marx al final de su Cuaderno V). En estos ocho puntos aparece expuesta la máquina como medio de trabajo del capital, que al ser introducida al interior del proceso de trabajo, potencia no sólo la reducción del valor de la fuerza de trabajo "por la incorporación de las mejoras técnicas que posibilitan la reducción del valor de las mercancías destinadas al consumo de la clase trabajadora", sino que además, como ya se dijo, es a partir de la máquina que se potencia una sobreexplotación de la clase trabajadora, no sólo porque su trabajo es más intenso, sino porque además ve reducido su salario.

Expongamos brevemente a qué se refieren estos ocho corolarios que -como dice Dussel- son producto de la revolución industrial o mecánica del capital.

El primer corolario hace referencia a que una vez introducida la máquina al proceso de trabajo el valor de la fuerza de trabajo se desvaloriza, es decir, la introducción de esta máquina en el proceso de trabajo modifica cualitativamente la reproducción de la clase trabajadora.

El segundo corolario nos dice que una vez introducida la máquina en el proceso de trabajo se produce una aceleración en la sobreexplotación de la clase trabajadora disminuyéndose el tiempo de trabajo necesario.

El tercer corolario indica que una vez introducida la máquina al proceso de trabajo se reduce el precio del producto, lo que también reduce el valor del salario de la misma mercancía fuerza de trabajo. Para pagar el mismo salario el capital aumenta el ritmo del proceso de trabajo: la capacidad de trabajo se desvaloriza más rápidamente durante la misma hora de trabajo; es decir, la sobreexplotación acorta la vida del obrero.

El cuarto corolario señala los efectos de la subsunción de la máquina en el capital, en la que se incorpora la cooperación simple del trabajo en la cooperación de muchas máquinas (el sistema de máquinas).

El quinto corolario considera como fruto de la invención y utilización del capital la maquinaria, precisamente para contrarrestar los levantamientos obreros, las huelgas, o bien las reivindicaciones por aumentos salariales.

El sexto corolario señala que la máquina crea la pretensión de los obreros de apropiarse en parte de la productividad de su trabajo.

El séptimo corolario señala que la máquina una vez introducida al proceso de trabajo permite "una mayor continuidad en las fases del proceso de trabajo", posibilitando un mayor uso de materias primas a menor precio.

Por último, el octavo corolario señala que una vez introducida la máquina al proceso de trabajo posibilita la sustitución de obreros, debido a la disminución del trabajo necesario, resultando de esto una población obrera sobrante, es decir, desocupación. Por ello la máquina, o el aumento del plusvalor, transforma al trabajador asalariado en "virtualmente pobre". (44)

Es hasta el final del apartado y entonces del capítulo que Dussel hace referencia explícita a la función que cumplen estos ocho corolarios en estos Manuscritos. Describiendo en ellos la "determinación concreta de la subsunción real del proceso de trabajo en y por el capital". Y refiere que la subsunción real del trabajo al capital es posible junto con las otras formas de la subordinación (la Cooperación y la División del Trabajo). Habría que precisar de qué manera queda expuesta ésta.

Cabe reconocer la importancia de esta reflexión por parte de Dussel. Sin embargo señalemos que su alcance teórico comprende solo una descripción

general del problema y no su profundización. Razón que lo llevará a olvidarla, pues, como hemos visto, las formas de la subordinación real del proceso de trabajo al capital son descritas de manera general, separadas unas de otras. Sin embargo es necesario reconocer esta tarea de Dussel.

El capítulo 13 denominado "Nuevas Precisiones" para el capítulo I.

En este capítulo Dussel presenta la especificidad de los Cuadernos XIX-XXIII de estos Manuscritos, los cuales son continuación del Cuaderno V. (expuesto en el apartado anterior). Ambos cuadernos pertenecen a la sección sobre las máquinas y plusvalor relativo, pero en cada uno de ellos se aborda el tema de manera específica existiendo una diferencia temática en cada uno de ellos. Así el Cuaderno V lleva a cabo una investigación del plusvalor relativo en "términos económicos formales", mientras que en el XIX y XXIII se expone el plusvalor relativo desde un punto de vista "material y tecnológico"; gracias a ello Marx descubre en este nivel material la diferencia entre instrumento y máquina que "específicamente es una cuestión tecnológica, pero que determinará una revolución también económica del modo de producción". (45)

En este capítulo Dussel presenta al plusvalor relativo desde la perspectiva material y tecnológica, que sólo va a llegar a ser tal una vez introducida la máquina al interior del proceso productivo. En estos cuadernos se van a abordar las modificaciones materiales del modo de producción capitalista, que van siendo procesuales en cada una de las formas del capitalismo (así el taller artesanal se caracteriza por la pericia del artesano, por el conocimiento total que éste tiene en el proceso de trabajo, en la Manufactura, la habilidad y la destreza son

determinaciones del sujeto producto de la división del trabajo; ahora en la Gran Industria la Máquina viene a revolucionar el modo de Producción en su totalidad). De ahí entonces que podamos establecer una diferencia sustancial entre la Manufactura y la Gran Industria, no sólo por sus medios de trabajo (instrumentos y máquinas que pertenecen a cada una de ellas respectivamente), sino porque además cada una de éstas ocupa una fase específica histórico-particular del capitalismo. "Así la Manufactura, es una fase de transición, productora de plusvalor absoluto y la Gran Industria a partir de la máquina constituye la "base material" que permite llegar a la plena constitución del modo de producción capitalista, es el pasaje dialéctico del instrumento a la máquina, descubrimiento materialista que Marx elabora en enero de 1863" (46). De esta manera la Gran Industria se diferencia de la Manufactura por lo siguiente: la Manufactura al no haber cambiado "esencialmente el nivel material técnico de producción el obrero era subsumido formalmente", es decir, los medios de producción eran los mismos que se utilizaban en el período artesanal capitalista". "Así en esta apropiación real, materialmente existente en el proceso concreto de producción (en la Manufactura ó fábrica) acontece una subsunción formal (que nada tiene que ver con el intercambio formal del texto citado) o real". (47)

Ahora bien, precisemos cómo comprende Dussel la configuración del modo de producción capitalista y por lo tanto de la subsunción real del trabajo por el capital. Veamos cuáles son las inconsistencias teóricas de este capítulo (subvayémoslo), pues son sustancialmente diferentes de las tesis formuladas en un inicio. En primer lugar establece una clara diferenciación "material" de la Manufactura y la Gran Industria. En la Manufactura como hemos visto -señala Dussel- no existen cambios

sustanciales en el medio de trabajo, ésta sigue utilizando los mismos instrumentos de trabajo propios de la artesanía; por eso aún en esta forma social de producción producen el plusvalor absoluto. (48)

Y añade: "En la Manufactura al no haber cambiado esencialmente el medio de trabajo, el obrero "era subsumido formalmente". Ahora en la Gran Industria, al haber cambiado la "estructura material", es subsumido realmente. Cambia así la relación social capital/trabajo establecido en la relación "obrero-máquina", rostro material ó férreo de la relación social capital-trabajo". (49)

Como se ve entonces, Dussel está considerando a la subsunción real sólo cuando existen modificaciones materiales y tecnológicas, es decir, sólo considera que existe subsunción real cuando existe una modificación en los medios de trabajo, no antes. Esa consideración "rígida" de la subsunción formal (concebida sólo como relaciones sociales de producción) se prolonga al momento en que define el carácter de la subsunción real, referido sólo al carácter material técnico del proceso de trabajo.

De ahí que pueda confundir y considerar a la Manufactura dentro de la subsunción formal, siendo ésta más bien una figura de la subsunción real, inclusive ha sido considerada así, o al menos lo dejó ver en el capítulo 5 cuando expuso el plusvalor relativo.

Esta confusión es una determinación central en su investigación, pues al no resolver la diferencia específica que existe entre subsunción formal y subsunción real del trabajo por el capital, (a partir de modificaciones procesuales y sustanciales no sólo subjetivas sino objetivas) es como establece la confusión entre ambas. Pero sin embargo insiste en diferenciar el plusvalor absoluto del plusvalor relativo. Señala que éste último no elimina al plusvalor absoluto, sino que lo incorpora, así la

Jornada de trabajo puede aumentar absolutamente prolongándose, y además aumentar la intensidad del trabajo, es decir, aumentando relativamente la Jornada de trabajo por las mejoras hechas en la productividad del trabajo.

Finalmente considera la categoría de plusvalor como el mayor descubrimiento de la teoría de Marx ó la distinción entre trabajo concreto y trabajo abstracto-trabajo concreto, ambos dependen de éste: la diferencia entre trabajo vivo; sustancia de valor sin valor y el trabajo objetivado valioso.

Resumamos: Dussel en este capítulo aborda el plusvalor relativo desde un punto de vista "material y tecnológico", este va a ser el punto de partida de su exposición; considerar que sólo puede haber una modificación del modo de producción capitalista, una vez que se han transformado los medios de trabajo (las condiciones objetivas) es decir, sólo en la medida en que hay "cambios materiales". Sólo en ese momento podemos hablar de cambios esenciales. Sin embargo, estos cambios aparecen, como hemos visto, procesualmente, dándose desde la Cooperación Simple, desde aquí y a partir de modificaciones subjetivas (organización del proceso de producción) se posibilitan cambios objetivos como por ejemplo nuevas herramientas de trabajo.

A diferencia de esta interpretación, encontramos la investigación de Carlos Aguirre, quien avanza y resuelve claramente manteniéndose sólidamente en esta tarea: la relación que existe entre las formas del proceso de trabajo capitalista. Considera lo siguiente: "en la Cooperación Simple las modificaciones que se llevan a cabo al interior del proceso de trabajo, son "factores germinales" que posibilitan una modificación material del proceso de trabajo: la división del trabajo en la manufactura" (50); desde aquí aparecen cambios sustanciales en la medida en

que los sujetos trabajadores se organizan para producir, distribuyéndose las tareas, especializándose en actividades particulares del proceso de trabajo. Pero -nos dice-, desde la cooperación ya existe esta forma capitalista de producción, desde el momento en que el capital reúne a un gran número de individuos en un mismo espacio de trabajo, desde este momento es expuesta la relación capitalista de producción. Y desde aquí es expuesta la subsunción real del trabajo por el capital como determinación inicial, que va perfeccionándose conforme el capital va avanzando, primero al sujeto y luego a partir de él, se modifica al objeto; al medio de trabajo. Avanzando en la artesanía, en la Manufactura, y consolidándose en la Gran Industria.

Prosigamos. Esta determinación (dominio de las condiciones subjetivas por parte del capital), premisa de la subsunción formal y real es expuesta de manera rígida y estricta por Dussel en la medida en que identifica a la subsunción formal como mero cambio subjetivo y a la subsunción real como cambio en la base material técnica de la producción. De esta manera la concepción que tiene de esta teoría "es limitada, no dialéctica", porque comprende a la máquina "como resultado" puesta por ella misma, no como producto del trabajo previo, es decir, como producto del desarrollo de las condiciones objetivas previas, sino que es considerada como una objetivación terminada. Dussel comprende a la subsunción real en su inmediatez producto de la revolución del medio de trabajo y nada más (condiciones objetivas). Con ello logra someter al sujeto como apéndice al proceso productivo. Así los factores del proceso de trabajo, los medios de trabajo y medios de producción como la fuerza de trabajo, se ven subordinados por el capital, pero aquí es donde adquiere -nos dirá Dussel- la primera condición de la subsunción real del trabajo por el

capital.

Veamos ahora la quinta parte del texto titulada "Nuevas Transiciones". En ella, Dussel desarrolla las tesis de Marx, expuestas en los Manuscritos de 1861-1863, sobre todo porque le interesa comprender la especificidad de los países de América Latina a partir de la teoría de Marx. Se ocupa de dos problemas.

En primer lugar comprende, que así como los Manuscritos antes citados significaron la liberación del proletariado de Europa del siglo XIX, asimismo su "filosofía de la liberación" pretende ser la fundadora de la liberación del proletariado del tercer mundo, principalmente del de América Latina. Por ello entonces cabe recuperar la propuesta política de dichos Manuscritos, pues se vuelven vigentes en la filosofía de la liberación de América Latina.

En segundo lugar considera que se puede comprender la especificidad de los países de América Latina al integrarlos al mercado mundial; esto es posible una vez que se recuperen las categorías de Marx, pues sólo desde ellas se puede comprender la peculiaridad de los países latinoamericanos como países explotados por los del centro (principalmente a través de la transferencia de plusvalor).

Como se puede ver, son problemas específicos que pretenden ser abordados a partir de los Manuscritos del 61-63, pero sin embargo serán desarrollados desde una "determinación distinta" de la formulada en un inicio (que alude a los problemas centrales de la teoría de Marx: la producción de plusvalor y sobre todo la teoría de la subsuncción formal y real del trabajo al capital, considerada como teoría del desarrollo capitalista) que "es abandonada" y "sustituída" por una "teoría de la liberación". Con ello tenemos que la recuperación que hace Dussel de la

teoría de Marx (teoría de la Subsunción Formal y la Subsunción Real) es expuesta de "manera limitada" porque no la desarrolla hasta sus últimas consecuencias. De esta manera la teoría de la SF y SR del trabajo por el capital no es incorporada en estos problemas específicos que a Dussel le preocupan. El rescate que hace de esta teoría es sólo temático, pues nos dice "que es importante recuperar, señalar cómo se encuentra en estos manuscritos", sin embargo, al exponer la especificidad de los países de América Latina, no la recupera y por eso es que lleva a cabo un salto "teórico metodológico", pues se ocupa de estos problemas mediante otra perspectiva "ética", distinta de la teoría del desarrollo capitalista. (51)

Precisemos ahora los objetivos de cada capítulo, pues sólo así podemos reconocer de qué manera recupera y desarrolla las tesis de Marx expuestas en los Manuscritos.

Capítulo 14: Los Manuscritos de 1861-63 y la Filosofía de la Liberación.

Distinguimos tres objetivos en el apartado 14.5. El primero se refiere a la concepción que Enrique Dussel tiene del discurso de Marx: "se trata de un discurso que construye categorías no como un fin en sí, sino que tiene una intención práctica, política e histórica determinada. De esta manera cuando Marx presenta al modo de producción capitalista desde esta perspectiva histórica material, como una forma social de producción particular: la capitalista, Marx está desfechitando la concepción que tienen los economistas burgueses con respecto a éste, pues ellos consideran que el modo de producción capitalista es absoluto, intrascendente". Así Marx comprende la totalidad del modo de producción capitalista -dirá

Dussel- a partir de un problema central: el trabajo vivo "ese intento de colocar la totalidad del sistema económico (real y teórico capitalista) como un solo momento de la realidad que lo abarca (desde el trabajo vivo) le permite emitir un Juicio ético. "Wittgenstein indica con razón si no hubiera exterioridad que sobre el mundo como totalidad no puede haber un Juicio de sentido y que lo ético es lo místico. Marx, por el contrario, dirá Dussel, juzga que la totalidad del mundo capitalista (tanto real como teóricamente) puede tener un sentido, y un sentido ético perverso" (52) (este planteamiento ético del modo de producción capitalista por parte de Dussel la presenta como propia del discurso de Marx).

Veamos: Dussel comprende que al ocuparse Marx del trabajo vivo como centro de su investigación, su discurso "es ético", por tanto toda su crítica al modo de producción capitalista consiste en rescatar esta "relación ética" que los sujetos mantienen entre sí, pues ahora se encuentran subordinados por los fines del capital, la producción de plusvalor (determinación práctica a que se hayan sometidos los sujetos, por lo tanto "no ética").

En segundo lugar Dussel presenta cuál es su concepción del modo de producción capitalista, cuál es la esencia de éste. A este respecto nos dice que cuando se habla de relaciones sociales de producción sabemos que es una relación entre personas (relación ética). Sin embargo, en el modo de producción capitalista, estas relaciones de producción se fundan en la producción de plusvalor, es decir, en el fin del capital "no ético", en el que las relaciones entre personas se presentan opuestas unas con otras, metamorfoseadas; la persona se convierte en medio de opresión, de explotación. Asimismo, la relación productiva en que el sujeto (trabajo vivo) transforma la naturaleza "ya se encuentra mediada, fundada,

determinada ética históricamente, realmente es una relación con los agentes de la producción, relacionados injusta y socialmente, donde uno vende su trabajo (fuente creadora del valor) y el otro lo paga sólo con trabajo objetivado en el salario (dinero que exclusivamente alcanza a pagar los medios necesarios para la subsistencia del trabajador: para reproducir la capacidad de trabajo). (53)

De esta manera Dussel puede relacionar e identificar el planteamiento "ético de Marx" (fundado en el trabajo vivo) con la Filosofía de la Liberación en los países de América Latina. Ambos cuerpos teórico-políticos -dice- critican a la esencia "no ética del capital" (productora de plusvalor, y no de relaciones sociales entre personas) desde un mismo "principio absoluto: la vida del trabajador, el trabajo vivo y como actualidad de la subjetividad del trabajador, tanto material como espiritual". (54)

Nos dice más adelante que sólo en la medida que el sujeto trabajador tiene conocimiento de estas relaciones adquiere conciencia de clase proletaria (finalidad del discurso de Marx). Sólo así la ciencia adquiere un carácter verdaderamente proletario, científico, no elitista, vacío, como ocurre en la sociedad capitalista en donde la ciencia es funcional al capital. De ahí que Dussel rescate la teoría de Marx, pues permite comprender la "esencia" del capitalismo basado en la explotación del trabajador. Así la teoría de Marx se manifiesta abiertamente como "liberación del proletariado". Por último, Dussel considera que así como la ciencia de Marx se convirtió en "la Filosofía de la Liberación para los europeos del siglo XIX", hoy nuestra Filosofía de la Liberación debe ser también la ciencia del trabajo vivo alienado de las clases de los pueblos nacionales y populares de liberación contra el capitalismo central y

periférico a fines del siglo XX." (55)

Como se observa entonces, Dussel concibe el discurso de Marx como un "discurso ético". Este tema como lo define resulta ser sumamente valioso pues permite conectar su cuerpo teórico "Filosofía de la Liberación" con el discurso crítico de Marx al señalar que ambos se ocupan del trabajo vivo, y por tanto de la "liberación de la clase trabajadora". Sin embargo esta última preocupación pretende desarrollar el planteamiento de Marx al momento en que se ocupa de la liberación de la clase trabajadora, que ejercen los países del centro con respecto a la región periférica. Además el horizonte desde donde Dussel concibe la estrategia para enfrentar al capital y posibilitar la liberación del proletariado, es a partir de la convicción de que el proletariado puede tener conciencia de clase y por tanto condición de liberación.

De ahí entonces que reconozcamos la importancia de la propuesta de Dussel: la liberación del proletariado a partir del conocimiento científico, propuesta esencial de su Filosofía de la Liberación.

Además de ello consideramos que es importante recuperar el fundamento crítico-científico del discurso de Marx basado en el desarrollo de las fuerzas productivas técnicas. En donde la clase obrera, fuerza productiva por excelencia, tiene un papel clave en el modo de producción capitalista, pues es la única que puede abolir las condiciones de explotación.

CAPITULO SEGUNDO

2. PROCESO DE TRABAJO Y TECNICA. FUNDAMENTO MATERIAL DE LA TEORIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA CONCRETADA EN LAS FASES DE LA SUBSUNCION FORMAL Y SUBSUNCION REAL DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL.

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Para poder dar cuenta de la especificidad y función de la técnica en el capitalismo, así como para comprender el desarrollo de la misma, es decir, precisar los cambios y modificaciones que en ella ocurren y con ello acercarnos a una comprensión científica y de su desarrollo, es necesario remitirnos a la teoría de la Subsunción Formal y Real del proceso de trabajo bajo el capital. La referencia que hacemos no es casual, sino por el contrario, es a partir de esta teoría que se expone el fundamento material del desarrollo capitalista, incluida la base material que lo sostiene.

En esta teoría, como será expuesto más adelante, Marx presenta la forma en que el capital subordina al proceso de trabajo. Y es precisamente la "base material técnica de producción" el contenido material del capital entendida no sólo como una determinación objetiva (instrumentos y máquinas), sino que además es comprendida como una determinación subjetiva (destreza y habilidad de los trabajadores), en la que los sujetos establecen una forma, una manera y un método específico para producir. Así

veamos que para cada fase del Proceso de trabajo capitalista corresponde una base material técnica de producción, Marx nos dirá : "lo que distingue a las épocas económicas no es qué se produce, sino cómo se produce, con qué medios de trabajo se produce" (1). Ahora bien, consideramos que sólo se puede explicar verdaderamente el desarrollo de la técnica y su carácter progresivo-innovador, si se ubica dentro del carácter específico que guarda el proceso de trabajo en el capitalismo (subordinado al proceso de valorización). De ahí entonces que nos interese "rescatar" cuidadosamente las modalidades que Marx refiere a las figuras del proceso de trabajo pues encontramos en cada una de ellas un grado particular de producción tal que remite a una técnica específica. Ya que comprendemos que en cada figura del proceso de trabajo se ve circunscrita una forma particular de producción (de acuerdo al grado de desarrollo de las fuerzas productivas técnicas así como de las fuerzas productivas subjetivas).

Por lo tanto, la forma de desarrollo de la técnica se ve circunscrita en las figuras del proceso de trabajo, y en ellas también ocurre, como veremos, este sometimiento de la relación de valor puesta por el capital. De esta manera, la teoría de la Subsunción Formal y Real determina el desarrollo de las formas y figuras del proceso de trabajo capitalista.

La presente investigación constituye el inicio para comprender la función de la técnica en y por el capital, sobre todo aquí insistiremos en la correspondencia que existe entre el desarrollo de la técnica sujeta a la relación de valor, la perfección de éste no da cuenta más que del perfeccionamiento comandado por la realización del valor. Así la teoría de la Subsunción Formal y Real del proceso de trabajo bajo el capital, no es más que la teoría del Desarrollo Capitalista, es el cuerpo teórico que

permite explicar la subordinación, el dominio que ejerce el capital al interior del proceso laboral y en él la base material técnica de producción no queda excluida, sino que más bien es pieza clave para lograr este cometido.

Constituye el inicio para comprender la función de la técnica en y por el capital sobre todo para referir la correspondencia que existe entre la técnica y las formas del proceso de trabajo. La teoría de la Subsunción Formal y de la Subsunción Real se erige como punto central de las modificaciones de la técnica en el proceso de trabajo, es decir, sólo así podemos definir el carácter innovador de la técnica capitalista circunscrito en estas formas del proceso de trabajo.

2.1.1. ACERCA DE LA GENESIS DE LA TEORIA DE LA SUBSUNCION (FORMAL Y REAL) DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL

La teoría de la Subsunción Formal y Subsunción Real es central en el discurso teórico de Marx, porque ella expresa el desarrollo del modo de producción capitalista (su objeto de estudio) expuesto como veremos en dos grandes fases del modo de producción.

Resulta importante detenerse un poco en la construcción de la teoría, ya que ésta es producto de un desarrollo temático y categorial, en el que se va exponiendo el Desarrollo del Modo de Producción Capitalista. De esta manera podemos comprender que Marx prepara procesualmente la construcción de esta teoría a lo largo de su obra.

Indiquemos ahora las determinaciones conceptuales a partir de las cuales da cuenta de la especificidad de la relación social capitalista que tiene como fundamento (adelantémoslo) la valorización del valor; como determinación prioritaria, finalística que define la relación de producción capitalista misma.

Bien, es a partir de esta premisa abstracta (proceso de valorización) que podemos construir la clave de la teoría de la subsunción. Cabe indicar que una de las categorías fundamentales con las que Marx inicia la exposición del modo de producción capitalista es precisamente la categoría de alienación o también llamada enajenación, que, como sabemos, tiene concreción en el proceso de producción en donde el productor directo se ve extrañado de su producto resultante que no le pertenece a él sino al capitalista, dueño de los medios de producción.

Esta categoría es central en el discurso de Marx. Así lo refiere Jorge Veraza en su libro "Para una crítica a las Teorías del Imperialismo". Es a partir de ésta que encontramos no sólo la génesis de la teoría de la SF y SR pt/k, sino que con ella Marx puede integrar y conectar su teoría de la enajenación (expuesta en los Manuscritos Económico Filosóficos de 1844) con esta teoría de la Subordinación del Trabajo por el Capital, desarrollada explícitamente desde los Manuscritos de 1861-1863.

Así mismo Kostas Axelos en su libro "Marx Pensador de la Técnica" refiere a esta categoría como centro del discurso de Marx que surge desde el proceso productivo mismo. De ahí entonces que sea a partir de esta categoría que pueden comprenderse las formas del desarrollo de la alienación sintetizadas en espacios definidos en la esfera de la producción capitalista, como por ejemplo: la división del trabajo así como en la Gran

Industria , donde es consumada la alienación del productor directo (en el momento en que pasa a ser sólo apéndice de la máquina).

En este importantísimo texto el autor presenta el desarrollo de la alienación en el proceso de trabajo, las formas y espacios donde se despliega. El proceso de la alienación que sufre el trabajador se materializa como "subyugación" en el proceso laboral (2).

Veamos entonces en qué estriba el carácter específico de la "producción capitalista", pues consideramos que ahí se erige como el fundamento de la enajenación (3). Iniciemos comparando los fines de producción en las sociedades precapitalistas y los fines que se persiguen en el capitalismo. Sólo así podremos presentar el carácter definido de la producción que cada una de ellas reviste.

Las formas sociales precapitalistas tienen como fin último la satisfacción de sus necesidades a partir de un quantum específico de valores de uso. Ahora, en la sociedad capitalista la producción de valores de uso es una condición material que se vuelve mediación para un objetivo específico; la producción de valor de cambio. Con ello queremos indicar la diferencia sustancial que existe entre ambas sociedades: en las primeras el carácter de la producción era definida por los sujetos "de manera limitada" puesto que la naturaleza como condición objetiva necesaria era escasa. Sin embargo los sujetos productores "participaban" de manera directa en el proceso de la producción. Ahora en la sociedad capitalista el sujeto deja de participar de manera decisiva, es decir, ya no gestiona propiamente la producción, sino que ahora esta capacidad se le vuelve ajena, precisamente porque los objetivos ya son otros; "la valorización del valor". Este mecanismo abstracto se vuelve fin del proceso productivo (condición

finalística en el proceso de producción).

Así entonces, tanto el carácter de la producción como el sujeto "productor directo" se ve distanciado con respecto al proceso de producción, ahora participa sí de manera activa pero sin decidir en nada el proceso de trabajo, sin cuestionario. La actividad del productor directo se ve condicionada por el "mecanismo objetivo", se ve sujeto a recibir órdenes precisamente por esta determinación de valor con la que se inicia la subyugación (4) del dominio que el capital ejerce sobre el trabajador.

Encontramos que una vez que el productor directo se ve circunscrito en esta relación de producción toma el carácter de "trabajador asalariado" que al ser empleado por el capitalista es "consumido productivamente" pues tiene la capacidad de producir no sólo el valor de su fuerza de trabajo, (tiempo en el cual garantiza su reproducción como fuerza de trabajo) sino que también produce un plus de valor.

Con esta categoría (plusvalor) formulada desde los Grundrisse, Marx inicia la determinación específica propia del capitalismo: la producción de plusvalor, inclusive desde aquí ya se encuentran formulados los dos métodos de extracción de plusvalor: el absoluto y el relativo (5) así como también la función específica que cumple la máquina en el capitalismo como mediación material específica en la "producción de plusvalor", ya no sólo relativo sino extraordinario. Marx nos presenta (5 bis) la función específica que cumple la máquina en el modo de producción capitalista, siendo ésta la base material necesaria que posibilita el sustento y desarrollo del modo de producción capitalista, la cual cumple una función histórico-material específica, inclusive la forma automática que reviste en el proceso de trabajo promueve al mismo tiempo la superación de las

limitaciones propias del capitalismo. De este modo, la base material técnica material posibilita en convertirse ya no fin del capital, sino de la reproducción del sujeto social. Tal que al alcanzar cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas -nos dirá Marx- el sujeto trabajador tiene como función "supervisar el desarrollo de las máquinas". Posteriormente Marx en los Manuscritos de 1861-63 (6) con el propósito de explicar la especificidad de los medios de trabajo en el desarrollo del capitalismo, da cuenta de estas determinaciones sustanciales en donde nuevamente se refiere a la categoría de plusvalor diferenciando las dos formas en las que se produce de acuerdo a las dos fases en que se desarrolla el capitalismo. Desde aquí Marx formula de manera definida, no definitiva la teoría de la Subsuncción Formal y Subsuncción Real del Proceso de Trabajo bajo el Capital.

En el Manuscrito de 1863-65, también llamado Capítulo VI Inédito, Marx se refiere de manera explícita a estas dos categorías. En este Manuscrito, la teoría tiene una mayor sistematicidad, pues en ella desarrolla categorías que antes eran sólo expuestas de manera inmediata, y aquí son consideradas para una exposición más integral. Referida a esta teoría, encontramos como ejemplo la diferencia sustancial existente entre el proceso de trabajo (productor de valores de uso) subordinado por el proceso de valorización (Productor de valor de cambio). Esta relación de valor de la que partimos en un inicio es nuevamente introducida en el proceso productivo.

La precisión conceptual en la que es expuesta esta teoría tiene como objetivo comprender el proceso de la subordinación que el capital ejerce en el proceso de trabajo que muestra un carácter dialéctico, no fijo ni

limitado.

Bien, valga esta indicación solo para demostrar el carácter dialéctico de la categoría de la SF y de la SR. Así entonces, -nos dirá Marx- "subsunción formal es la forma general de todo proceso capitalista de producción, pero es a la vez una forma particular respecto al modo de producción específicamente capitalista, desarrollado ya que la última incluye la primera pero la primera no incluye necesariamente la segunda" (capítulo VI inédito p. 54).

Por último, es en El Capital donde Marx integra esta teoría como el cuerpo total de la producción del capital en su determinación inmediata.

Aquí nos habla de la producción de plusvalor (7): Sección III "Producción de Plusvalor Absoluto", Sección IV "Producción de Plusvalor Relativo" y es en la Sección V donde se exponen ambas formas de plusvalor correlacionándolas con cada forma de subsunción.

En estas secciones se expresa la Subsunción Formal y Real en el ámbito de la producción en su premisa básica inmediata, como punto de partida. Esta teoría de la Subsunción Formal y Real sólo queda redondeada una vez que se expone la determinación global del capital en su conjunto, es decir, como opera en el ámbito de la circulación así como lo hace en el ámbito del consumo, momento económico preciso en que reinicia el momento de la producción.

Así entonces, esta teoría expresa el desarrollo del capitalismo en las formas del valor que se valoriza en los métodos de producción de plusvalor correlacionados con las formas de subordinación que el capital ejerce en el proceso de trabajo. La alienación de la que es su punto de partida no es más que una expresión actual potenciada en el proceso de

trabajo.

Subrayemos que es precisamente a partir de esta teoría que podemos comprender las formas del proceso de trabajo así como el desarrollo de la técnica capitalista que en éste ocurre. El desarrollo de la técnica capitalista se presenta de manera paradójica. Por un lado, su función cumple un papel importante pues potencia el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas como fundamento de una sociedad libre, no escasa; pero al mismo tiempo este desarrollo técnico se presenta como base material en que se asienta el proceso de subsunción que el capital ejerce en el proceso de trabajo, es decir, el sometimiento progresivo en el proceso de trabajo que se hace más manifiesto debido a este carácter progresivo del desarrollo de la técnica. Pero por otro lado, esta misma base material tecnológica y su desarrollo potencia la superación de esta relación material contradictoria, en donde el medio de trabajo cumpla la función social de liberar trabajo pero no para los fines del capital, sino para los fines del productor directo, de "la reproducción de su vida".

Pasemos ahora a abordar en qué consiste la teoría de la Subsunción, desglosada en sus dos formas fundamentales:

2.1.2 ELEMENTOS CENTRALES REFERIDOS A LA SUBSUNCION FORMAL DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL.

Las premisas generales en las que se asienta la relación capitalista de producción son las siguientes: en primer lugar, el capital lleva a cabo una

escisión, una separación del productor directo con respecto a sus medios de producción (8). Así entonces, el sujeto trabajador se encuentra prácticamente "libre", libre de medios de producción como libre de vender su capacidad de trabajo a quien mejor parezca.

De este modo es como se inicia la relación capitalista propiamente dicha en donde el sujeto trabajador deja de tener un carácter individual, deja de producir individualmente para pasar a formar parte de un mecanismo "formalmente social" puesto precisamente por la relación capitalista de producción a partir del mecanismo de valor. En segundo lugar, la transformación a la que el trabajador individual se ve circunscrito una vez integrado en esta relación social capitalista de producción es que deja de participar propiamente como jornalero, campesino o hilandero individual, y que ahora se convierte en "trabajador asalariado", como parte de los elementos del proceso de trabajo del capitalista.

En un inicio la relación que existe entre el trabajador libre y el capitalista es una relación entre vendedores, es decir, ocurre en la esfera de la circulación: el trabajador vende su capacidad de trabajo al capitalista y éste compra su capacidad de trabajo dando a cambio una suma de dinero en la cual queda expresado el valor de su fuerza de trabajo, considerada como una suma necesaria con la cual apenas alcanza a reproducirse como fuerza de trabajo del capital (suma de medios de subsistencia).

Esta transformación del dinero en capital se ubica en dos momentos; el primero ocurre en el proceso de la circulación (ya lo referimos anteriormente) y el segundo ocurre en el proceso de producción, en donde el capitalista emplea esta mercancía fuerza de trabajo y su valor de uso

peculiar, pues ésta es la única mercancía que puede producir trabajo (magnitud en que se expresa el valor de toda mercancía). De ahí entonces que si esta mercancía tiene capacidad de crear trabajo, de crear valor, el capitalista velará por consumirla productivamente. El objetivo por el cual es empleada consiste en que no sólo produzca su valor (medios de subsistencia) sino que además produzca un plus de valor del cual se apropia el capitalista.

Este plusproducto producido en la sociedad capitalista tiene una diferencia sustancial con respecto a las formas sociales anteriores, precisamente porque en ésta queda circunscrito a la relación de valor; por tanto una vez que es producido en el proceso de trabajo, necesita realizarse en el mercado para luego volver a objetivarse ya sea en "medios de producción" (condiciones objetivas) como en la compra de "fuerza de trabajo" (condiciones subjetivas). Es en esta relación (compra y venta de los elementos del proceso de trabajo) que tiene lugar la valorización del valor.

Además, una característica central que define al modo de producción capitalista es precisamente el incremento de la producción tal que requiere una mayor escala de medios de producción como de fuerza de trabajo, ésta es obtenida una vez que el capitalista garantiza una "magnitud mínima del capital" (9), (condición necesaria para ocupar un número creciente de obreros aptos en el proceso productivo).

Pero como ya indicamos anteriormente, sólo es posible producir plusvalor, una vez que esta relación de valor se asienta como determinación finalística del proceso productivo, de manera que no sólo ocurre un desplazamiento del proceso de trabajo por el proceso de valorización, sino

que más aún todavía, éste lo determina, éste lo subordina. ¿Qué significa esto? Precisamente que la relación de valor va a definir el carácter de la producción "si consideramos el proceso de producción desde dos puntos de vista diferentes, 1) como proceso de trabajo 2) como proceso de valorización, ello implica que aquél es tan sólo un proceso de trabajo único, indivisible, no se trabaja dos veces para transformar los medios de producción en productos; la otra, para crear valor y plusvalor. Y luego mas adelante Marx nos dirá: "lo que pone valor es este trabajo real en cuanto posee determinado grado normal de intensidad (o sólo rinde en la manera que lo posee) y en tanto este trabajo real de una intensidad dada se materializa en el producto en determinadas cantidades, medidas por el tiempo". (Marx, Capítulo VI Inédito p. 121).

Redondeemos el argumento para precisar como se establece esta subsunción formal del trabajo por el capital.

Decimos que el capital subsume el proceso de trabajo como lo encuentra, es decir, la relación de valor se asienta en la base material del trabajo dada, que no transforma más que sólo formalmente; la forma en que se asienta el capital es precisamente a partir de incorporar la relación de valor en el proceso productivo (10).

Veamos: "el proceso de producción real, el modo de producción determinado es algo que el capital encuentra dado y que él subsume al principio sólo formalmente sin cambiar nada de su concreción tecnológica. Apenas en el curso de su desarrollo el capital "subsume" mas que sólo formalmente al proceso de trabajo, lo transforma, le da una nueva figura al modo mismo de producción que le es peculiar. Pero cualquiera que sea la

figura transformada que éste reciba en tanto que es proceso de trabajo en general, es decir, proceso de trabajo del que se abstrae, su concreción histórica, contiene en todo caso las determinaciones generales del proceso de trabajo en cuanto tal" (11). (Subrayado mío).

De manera muy precisa Marx nos muestra la procesualidad en que se despliega la subordinación que el capital ejerce en el proceso de trabajo de acuerdo a "las figuras del proceso laboral". Desde aquí se expone la determinación dialéctica del capital, correspondiendo conceptualmente a esta teoría, de ahí que podamos precisar esta determinación dialéctica del capitalismo en las fases que comprenden la SF y la SR pt/k. En segundo lugar Marx presenta como es que en cada figura del proceso de trabajo el desarrollo de sus elementos: medios de producción, materias primas y fuerza de trabajo son propiedad del capital y más aún todavía, forman la esencia del proceso de producción.

Pero ¿en qué consiste la "esencia" (12) de la Subsumción Formal del trabajo bajo el capital? "esta SF pt/k, este ponerlo bajo su control consiste en que el trabajador pasa a estar bajo la vigilancia y el mando, por tanto del capital o del capitalista. El capital se toma capacidad de mando sobre el trabajo, no en el sentido en que A. Smith dice que toda riqueza consiste en la capacidad de disponer de trabajo, sino en el sentido de que el trabajador, como trabajador pasa a recibir ordenes del capitalista. Porque, en cuanto el trabajador vende por un salario y para un tiempo determinado su capacidad de trabajo al capitalista debe él mismo, como trabajador entrar en el proceso de trabajo en calidad de uno de los factores con los que trabaja el capital". (Extractos de los Manuscritos de 1861-63 p. 5-6).

El capital en esta fase subordina la forma del proceso de trabajo convirtiéndose en "sujeto" dominante "dueño" de los factores del proceso de trabajo, su actividad pasa a ser la del dirigente y dar ordenes en el proceso de producción, por tanto su actividad en un inicio está dirigida a velar porque se empleen de mejor manera los elementos del proceso de trabajo, que no se descuide y desperdicie el material de trabajo. Pero además el capitalista "fuerza a los obreros a prolongar lo más posible la duración del proceso laboral, más allá de los límites del tiempo de trabajo necesario para la reproducción del salario, ya que este excedente de trabajo es precisamente lo que proporciona plusvalía" (K. Marx Capítulo VI Inédito p. 45). Como se ve, el tipo de plusvalor que le corresponde a esta primera fase del desarrollo del capitalismo es el plusvalor absoluto. Al no transformarse la base material técnica de producción (ésta se vuelve condición material suficiente, pues a partir de ella se sostiene el proceso de trabajo mismo), la única manera de producir plusvalor consiste en prolongar la Jornada de trabajo. A este tipo de plusvalor Marx le llama plusvalor absoluto, el sujeto se ve obligado a reponer el valor de su fuerza de trabajo y a producir un plus de valor por encima de este trabajo necesario prolongando la Jornada de trabajo. El capitalista vela además para que el trabajo alcance el grado normal de calidad e intensidad y prolonga lo más posible el proceso laboral a efectos de que se acreciente la plusvalía producida por él mismo. La continuidad del trabajo aumenta cuando en lugar de los viejos productores dependientes de clientes particulares se encuentran los nuevos productores que ya no tienen mercancías para vender, quienes adquieren en el capitalista un pagador permanente. Enseguida Marx nos explica por que esta transformación no es

mas que formal: "si en estos procesos de trabajo tradicionales que han quedado bajo la dirección del capital se operan modificaciones, las mismas solo pueden ser consecuencias paulatinas de la previa subsunción de determinados procesos laborales, tradicionales en el capital. Que el trabajo se vuelva más continuo y bajo la mirada interesada del capitalista, más ordenado, etc... no altera en sí y para sí el carácter del Proceso laboral" (Extractos de los Manuscritos p. 6).

2.1.3. SUBSUNCIÓN FORMAL DE LA TECNICA BAJO EL CAPITAL.

En esta primera fase del desarrollo capitalista el proceso de trabajo es subsumido por el capital como lo encuentra y no lo transforma mas que sólo formalmente. Esta relación ó más bien subordinación formal que ejerce el capital en el proceso de trabajo no altera en nada la base técnica material de producción. ¿Qué quiere decir esto?. Justamente que la forma de producir cambia sustancialmente, aquí el sujeto sigue operando bajo las mismas condiciones de producción, sus mismos instrumentos, así como los procesos de trabajo en los que incluye tiempo de trabajo. La destreza y habilidad personal no han sufrido alteración alguna. Esta primera fase de subordinación es solo formal puesto que la relación de valor permea el proceso de producción como lo encuentra. Así entonces esta base material técnica de producción no cambia y sin embargo se encuentra subordinada en el proceso de valorización al momento en que ésta misma "como contenido material del proceso de trabajo" se encuentra definida y determinada por el

proceso de valorización del valor. La Subsuncción Formal de la técnica bajo el capital es tal en la medida en que se vuelve mediación material de la producción de plusvalor. Inclusive esta determinación capitalista da cuenta de esta síntesis económica: el trabajador pasa a estar subordinado formalmente en cuanto pasa a formar parte de un mecanismo "social" puesto por el capital en el proceso de trabajo en el que es integrado formalmente por el conjunto de obreros colectivos. De este modo el carácter social de la producción capitalista es "condición" sustancial del mismo puesta por el capital, no por los sujetos que logran reunirse y cohesionarse a partir del capital como factor extraño a ellos mismos. Esta desventaja para los trabajadores individuales es ventaja para el capital en la medida en que compra fuerza de trabajo individual y sin embargo la emplea colectivamente convirtiéndose en fuerza productiva social. En efecto, el capital reúne un cierto número de trabajadores, a los que pone a trabajar mediante un objetivo único y además los mantiene ajenos unos con otros. Esta contradicción es expuesta desde el proceso de producción y se expresa como tendencia en el desarrollo del modo de producción capitalista. De ahí entonces que se profundice en las formas del proceso de trabajo capitalista.

LA TEORIA DE LA SUBSUNCION FORMAL Y REAL COMO FUNDAMENTO DEL DESARROLLO TECNICO MATERIAL EN EL CAPITALISMO

2.1.4. LA TEORIA DE LA SUBSUNCION EN LOS MANUSCRITOS DE 1861-63, 1863-65.

En el apartado anterior se expuso la importancia de la teoría de la Subsunción Formal y de la Subsunción Real del proceso de trabajo bajo el capital en la obra de Marx. Ahí señalábamos la procesualidad con que el autor va acercándose a su objeto de estudio: el modo de producción capitalista, tan es así que lo que le preocupa es el movimiento, el desarrollo del capital, y lo plasma justamente en esta teoría que, como decimos, es producto de un trabajo exhaustivo, fruto de múltiples investigaciones en que la Teoría de la Enajenación (1844), así como la Teoría del Fetichismo de la Mercancía (premisa teórica-conceptual) son muestras de ello. Integradas todas ellas para conformar el cuerpo teórico general de esta teoría, la cual es expuesta implícitamente en su teoría del plusvalor en los Grundrisse, pero no es sino hasta los Manuscritos de 1861-63, donde se expone por vez primera un esbozo general de esta teoría, definiéndose las dos figuras del proceso de trabajo en el capitalismo: SF y SR. Ahora bien, es en la segunda figura donde se exponen las partes que componen el desarrollo de la SR. Inclusive desde aquí ya se hace alusión al carácter capitalista de las figuras del proceso de trabajo que componen esta fase. Veamos: se expone como punto de partida la Subsunción Real de la Cooperación Capitalista, en segundo lugar el proceso de la Subsunción Real en la División del Trabajo Capitalista y a manera de resultados la Subsunción Real en el Taller Automático Capitalista como síntesis de la

Subsunción Real específicamente capitalista. (13).

Posteriormente, es en los Manuscritos de 1863-65 donde Marx expone explícitamente los conceptos de Subsunción Formal y de Subsunción Real como fases específicas que componen las partes, o, de otra manera, las figuras referidas al modo de producción capitalista. Esta teoría es expuesta en el Capítulo VI Inédito, o también llamado "Resultados inmediatos del proceso de producción capitalista". En este momento Marx da cuenta de manera más completa de esta teoría, donde se expone a manera de síntesis, a modo de "resultados", la Teoría de la Subsunción" (función que cumple la exposición a este nivel teórico, donde es presentado la totalidad de los argumentos). Y no es sino hasta la sección III, IV y V de El Capital en donde se expone pormenorizadamente los argumentos que refieren a esta teoría. Marx explica suficientemente la conformación de la relación capitalista de producción teniendo como fundamento material el proceso de producción capitalista desdoblado o conformado por dos momentos: el proceso de trabajo y el proceso de valorización, es decir, desde aquí se matiza la determinación esencial así como la valía de este concepto en su "radicalidad", al respecto nos dirá Bolívar Echeverría en la presentación de estos Fragmentos de los Manuscritos de 1861-63: "es en esta categoría donde se articulan los dos momentos del proceso productivo capitalista, en donde sucede un cambio sustancialmente radical, el proceso de trabajo se halla subordinado al proceso de valorización, pero sin embargo ambos se hallan articulados en el proceso productivo (14). Bien, éste es uno de los elementos que conforman la Teoría de la Subsunción. Sigamos adelante presentando los contenidos teóricos de la misma.

La subordinación del proceso de trabajo al proceso de valorización

expuesta en los Manuscritos de 1861-63 es retomada ahora en los Manuscritos de 1863-65, en donde se aborda la subordinación del proceso de trabajo en el capital conformada en estas dos figuras del proceso de trabajo las que se integran en la categoría de plusvalor, haciendo explícitamente su correspondencia para cada figura del proceso de trabajo con una forma específica de plusvalor. Así en la subsunción formal se produce plusvalor absoluto y en la subsunción real se produce además de éste, el plusvalor relativo como su forma específica. (15).

2.1.5. CONTENIDOS TEÓRICOS REFERIDOS A LA SUBSUNCIÓN REAL DEL PROCESO DE TRABAJO EN EL CAPITAL.

Pasemos a exponer en que consiste la segunda fase o figura del proceso de trabajo capitalista, como modalidad expresiva del desarrollo del modo de producción mismo: hablamos de la Subsunción Real del proceso de trabajo bajo el capital. La exposición que hacemos de esta teoría recorre el siguiente orden: en primer lugar, presentamos a la SR en cuanto tal (desde sus niveles de desarrollo); en segundo lugar presentamos la determinación específica de la técnica capitalista expuesta en y a partir de esta teoría, sometida por el proceso de valorización.

En primer lugar, la SR del PT/k en cuanto tal, tiene como base material, como fundamento objetivo a la SF del PT/k. Ahora bien, el proceso de desarrollo de la relación social capitalista tiene continuidad en y a partir de la base material técnica de producción sostenida en la

primera fase del desarrollo capitalista cuya tarea consistía en transformar formalmente las relaciones sociales de producción sin alterar en nada la base material técnica del proceso de trabajo que la sostiene. En la segunda fase del desarrollo capitalista, la transformación de la base material técnica de producción es condición material necesaria con la cual tiene concreción real la existencia del modo de producción específicamente capitalista, operándose una revolución total de las relaciones sociales de producción; es decir, la estructura técnica de producción transforma cualitativamente los contenidos de la relación social que la sostiene. De este modo podemos presentar y precisar la relación inmediata directa que tiene la base material técnica de producción en la reproducción del sujeto social, pues desde un inicio se ve modificada la forma en la que los sujetos se organizan para producir; mediante MÉTODOS DE PRODUCCIÓN cualitativamente distintos a las formas anteriores de producción. Los sujetos producen mediante una forma inicial de técnica puesta a partir de ellos mismos, (técnica subjetiva) cooperando entre sí en el proceso de producción que no es gestionada por ellos mismos, sino por un "mecanismo cósmico", ajeno, por una relación de valor que de suyo le es exterior (16). Esta forma en que los sujetos se reúnen "compulsivamente", exteriormente, es expresión de una "crisis técnica", nos dirá Bolívar Echeverría: en ella los sujetos se hallan separados del fin inmediato del proceso de producción y de su objeto de trabajo, es decir, aquella capacidad de realización de su existencia "técnico-cultural" es ahora puesta por un mecanismo ajeno. De este modo sucede una inversión práctica, el sujeto deja de ser activo y pasa a ser un sujeto pasivo, de esta manera esta "crisis técnica" propia de la SF es continuada en la SR la cual -nos dirá Bolívar Echeverría- reclama

una nueva cooperación laboral así como una nueva estructura tecnológica... "reclama el surgimiento de un nuevo tipo de cooperación laboral, de un nuevo tipo de medios de producción y en general de un nuevo tipo de estructura tecnológica, capaz de permitir una sintetización de las fuerzas productivas que, esté de acuerdo con el productivismo capitalista y no en resistencia a él. La subsunción real se presenta así como la penetración hasta la misma substancia técnico-cultural del proceso social de producción-consumo, del modo capitalista de la conjunción entre sujeto y objeto de trabajo" (17).

La transformación de la estructura tecnológica es condición material de la SR y se vuelve condición necesaria del desarrollo de la misma. Así, en un primer momento, el capital lleva a cabo una transformación de las relaciones sociales en que los sujetos producen, es decir, se trata de una técnica basada en las relaciones subjetivas en las que el capital modifica y gestiona la forma en que los sujetos se organizan para producir, alterando con ella el contenido de la producción definiendo la tarea que a cada sujeto le corresponde. Con ello unilateraliza y especializa la actividad del sujeto trabajador. Esto se observa palmarmente en la Manufactura como germen de la Gran Industria, la cual es premisa material (real) del proceso de trabajo capitalista, con la que se afianza la relación capitalista de producción.

El capitalismo se asienta precisamente "como relación social de producción" al transformar la base material técnica que lo sostiene: "las formas sociales del proceso de trabajo", con la cual logra aumentar la productividad y aumenta también la masa de producción... Sin embargo esta relación social que sucede en el proceso de trabajo le es ajena al sujeto trabajador. Paradójicamente el desarrollo de la relación social

capitalista trae aparejado el desarrollo de la extrañación de las relaciones sociales al interior del proceso de trabajo. Marx nos dirá al respecto que "hemos demostrado que no solo conceptual sino efectivamente lo social, etc. de su trabajo se enfrenta al obrero no solo como algo ajeno, sino hostil y antagónico y como algo objetivo y personificado en el capital".(Capítulo VI Inédito p. 66) (Subrayado mío).

Cabe indicar que este sometimiento que sufre el trabajador se profundiza conforme avanza en las figuras del Proceso de Trabajo circunscritas dentro de la Subsumción Real (Cooperación, Manufactura y División del Trabajo así como en la Gran Industria). Al respecto Carlos Aguirre en su tesis doctoral expone lo siguiente: "Marx periodiza precisamente las modificaciones tecnológicas del modo de producción, a partir de las diversas formas cuantitativas de socialización de los distintos elementos del proceso de trabajo. Recuperemos con él estas distintas modalidades del cambio tecnológico del proceso de Producción Capitalista" (18).

El desarrollo de la SR permite la conformación paulatina del modo de producción específicamente capitalista conseguido una vez que han sido transformados tanto la estructura técnica de producción como el proceso de producción sometido directamente por el proceso de valorización.

2.1.6. CONDICIONES MATERIALES NECESARIAS QUE AFIANZAN Y PROMUEVEN EL DESARROLLO DE LA SUBSUNCION REAL.

Una vez que el capital transforma la base material técnica del proceso de producción y la integra al proceso de trabajo consigue con ello una Revolución Total que se prosigue y repite continuamente en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero. (Capítulo VI Inédito p. 73).

Ahora el capital tiene que llevar a cabo una ampliación de esta relación de producción que sólo es alcanzada a partir de un aumento de la magnitud mínima del capital, "punto de partida" de la SR que ahora se convierte en "resultado" en el momento en que se puede desplegar el desarrollo hacia nuevas ramas de producción conseguidas precisamente una vez que la relación social de producción puede extenderse hacia otras formas de la relación capitalista: la Cooperación, la Manufactura y la Gran Industria. Esto es, la magnitud del capital potencia y determina un aumento de la escala de producción en nuevas ramas "precisamente la productividad del trabajo, la masa de la producción, la masa de la población y la masa de la sobrepoblación desarrollada por este modo de producción suscitan necesariamente (con el capital y el trabajo ahora disponibles) nuevas ramas de producción en las cuales el capital puede trabajar nuevamente en pequeña escala y recorrer nuevamente los diversos estadios de desarrollo, hasta que también empieza a explotarse en escala social, esas nuevas ramas de actividad. Es éste un proceso continuo y sistemático que despliega el capital conforme se desarrolla. (19)

A su vez el desarrollo del modo de producción capitalista logra afianzarse precisamente al transformar los medios de transporte concebidos como una fuerza que exige el propio modo de producción y en segundo lugar se transforma progresivamente cuando se introduce la máquina en la construcción de máquinas, de ahí entonces que es a partir de ella que se introducen los barcos de vapor, así como también es esta máquina la que potencia una revolución constante de los medios de transporte.

Es precisamente en la Subsunción Real donde ocurre la síntesis de la producción capitalista: "la producción por la producción" -la producción como fin en sí misma- ya entra en escena por cierto con la Subsunción Formal no bien el fin inmediato de la producción llega a ser en general producir un plusvalor lo mas grande y lo mas abundante posible, no bien el valor de cambio del producto llega a ser el fin decisivo. Con todo esta tendencia immanente de la relación capitalista no se realiza de la manera adecuada -y no se convierte en una condición necesaria incluso desde el ángulo tecnológico- hasta tanto no se haya desarrollado el modo de producción específicamente capitalista y con él la Subsunción Real del trabajo en el capital. (20)

Ahora bien. Este carácter específico de la producción capitalista al tener como fundamento la producción por la producción misma no se limita a las necesidades sociales, actúa por encima de éstas, con ello entonces la producción se realiza en forma abstracta sin considerar las necesidades del sujeto social (hace caso omiso de éstas), por ello el productor real es considerado como simple medio de producción. Significa que al llegar a este momento de desarrollo el capital ha llevado a cabo un redondeamiento de la forma en que subordina el proceso de trabajo en su totalidad y altera

las condiciones de producción definiendo y promoviendo la ampliación de esta relación social de producción para que en un momento determinado establezca definitivamente el carácter de producción capitalista fundado en la producción de plusvalor, inclusive "omitendo las necesidades del sujeto social", que se convierten en objeto de manipulación por parte del capital. De ahí entonces que nos diga Marx que no son las "necesidades existentes las que determinan la escala de la producción, sino que por el contrario es la escala de la producción -siempre creciente e impuesta por el mismo modo de producción- la que determina la marca del producto. Su objeto de cada producto, etc. contenga el máximo posible de trabajo impago y ello solo se alcanza merced a la producción por la producción misma." (21)

2.2. DESARROLLO Y CONFIGURACION DE LA TECNICA CAPITALISTA A PARTIR DE LAS FIGURAS DEL PROCESO DE TRABAJO, CORRESPONDIENTES A LA SUBSUNCION REAL.

2.2.1. LA PRODUCCION DE PLUSVALOR RELATIVO, FUNDAMENTO DE LA SUBSUNCION REAL DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL.

Marx lleva a cabo en el capítulo X el análisis de toda la sección IV de El Capital (22) centrada en la producción de plusvalor relativo. Cabe subrayar que ésta no es cualquier exposición teórica, sino por el contrario, es en estos conceptos y categorías donde se expresa el carácter específico de su discurso, es decir, se trata de un cuerpo teórico que se

define como "potencia creadora" (23) en la medida que no sólo describe el modo de producción capitalista en su esencia, sino que expone críticamente el proceso de desarrollo capitalista con un objetivo: la trascendencia del mismo. Así este cuerpo teórico no es un mero resultado de ideas plasmadas en un texto sino que es un cuerpo teórico trascendente, dialéctico, que presenta el desarrollo procesual del modo de producción capitalista centrado en la base material técnica.

Es en dicho capítulo "El concepto de Plusvalor Relativo" donde se expone el desarrollo dialéctico del modo de producción capitalista teniendo como núcleo central el desarrollo "contradictorio" de las fuerzas productivas.

Veamos: en primer lugar la clase trabajadora es la primera fuerza productiva del capital, es la base material que lo sostiene y lo erige, precisamente porque ésta en el acto laboral produce objetos, valores de uso y es su capacidad material la que es convertida en "mercancía", la que se vuelve objeto codiciable por parte del capital. Justamente porque tiene la capacidad de producir no sólo el valor de sus medios de subsistencia (tiempo de trabajo necesario), sino que además produce un valor de más (tiempo de trabajo excedente) para el capitalista.

Como se ve a simple vista, el sujeto trabajador se encuentra tensado en el acto laboral mismo precisamente porque su capacidad de trabajo se le vuelve ajena en la medida en que se halla carente de medios de producción (condiciones objetivas) por ello el trabajador tuvo que vender al capitalista su fuerza de trabajo. Es más, debe venderlo porque su capacidad de trabajo solo es efectivamente tal en la medida en que es vendida para el capital. Ya no es solo la falta de medios de trabajo,

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

ahora es su propia capacidad de trabajo, el tipo y el modo de su trabajo lo que hace que se encuentre subsumido bajo la producción capitalista, que éste ha entregado al capital (24).

Pero al mismo tiempo esta actividad laboral se le vuelve ajena en la medida en que la intercambia al capitalista por una "suma de dinero". Deja de pertenecer a él mismo cuando entra en el proceso de trabajo y es el capital el que la emplea haciendo de ésta un consumo "adecuado", llegando inclusive a violentarla o degradarla con el objetivo de extraer de ella el mayor plusvalor posible. En este capítulo Marx presenta la extracción de plusvalor relativo (consiste en mantener fija la jornada de trabajo global, mientras permanece variable la parte de la jornada de trabajo en que la clase obrera produce sus medios de subsistencia, el Tiempo de Trabajo Necesario -TTN-, al mismo tiempo se opera una reducción del valor de la fuerza de trabajo que es posible al momento en que el capital incorpora una modificación en las fuerzas productivas técnicas subjetivas y objetivas, las cuales producen un aumento del tiempo de trabajo excedente del que se apropia la clase capitalista). Esta producción de plusvalor relativo se despliega en las figuras del proceso de trabajo capitalista pertenecientes a la Subsunción Real. En efecto, el desarrollo del capitalismo se manifiesta contradictoriamente; por un lado lleva a cabo un desarrollo global y progresivo de su base material técnica, y por el otro es mediante este desarrollo que subsume y profundiza el dominio de la clase trabajadora. Esta alteración de la fuerza productiva material es necesaria para conseguir la producción de plusvalor relativo: "la plusvalía relativa se puede considerar como un resumen general hacia el cual conduce el desarrollo del capitalismo y donde se extinguen las acciones individuales

de los capitalistas aislados. La plusvalía relativa encuentra su expresión en el incremento de la cuota de plusvalía y en este sentido es la expresión de la relación existente entre la clase trabajadora y la clase de los capitalistas en su conjunto. En este sentido, es el resultado general al que arriba la clase de los capitalistas como consecuencia de las acciones individuales de los capitalistas aislados" (25). Como vemos, las fuerzas productivas se materializan en los medios de trabajo o en sus métodos de trabajo o en ambos a la vez. A los primeros los consideramos como expresión de una técnica objetiva fundada en los medios de trabajo, a los segundos los consideramos como una técnica subjetiva fundada en la forma en que se organiza la fuerza de trabajo para producir, (métodos de trabajo practicados en la Cooperación Simple y en la Manufactura). Ambas formas de la fuerza productiva son expresión de la técnica capitalista, tienen como objetivos "reducir el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de una mercancía, o sea que una cantidad menor de trabajo adquiera la capacidad de producir una cantidad mayor de valores de uso" (26). Esto es posible una vez que se han alterado las condiciones materiales tanto objetivas como subjetivas, a saber: "para aumentar la fuerza productiva del trabajo, abatir el valor de la fuerza de trabajo por medio del aumento de la fuerza productiva del trabajo y abreviar así la parte de la Jornada laboral necesaria para la reproducción de dicho valor, el capital tiene que revolucionar las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo y por tanto del modo de producción mismo" (27).

Obsérvese como a partir de esta transformación de las condiciones subjetivas y objetivas, es que el capital avanza hacia una forma mas perfeccionada del dominio del proceso de trabajo, extrayendo de la clase

obrero un mayor plusvalor ahora en su forma relativa. Se concibe de este modo a la reproducción del sujeto social y sus necesidades posibles de ser sustituidas, manipuladas e inclusive transgredidas por el capital. Bolívar Echeverría nos dirá que el capital considera al valor de la fuerza de trabajo y sus necesidades como una "magnitud elástica", o sea que pueden modificarse, extenderse o bien contraerse. De ahí que la producción de plusvalor relativo se realice a expensas de la clase trabajadora. Marx nos dirá al respecto: "el valor de las mercancías está en razón inversa a la fuerza productiva del trabajo. Igualmente lo está porque se halla determinado por valores las mercancías, el valor de la fuerza de trabajo. Por el contrario el plusvalor relativo está en razón directa a la fuerza productiva del trabajo, aumenta cuando aumenta la fuerza productiva y descende cuando ésta baja" (28) (Subrayado mio).

Así entonces, tenemos que conforme avanza el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo se desarrolla junto con ella la subordinación que el capital ejerce sobre el proceso de trabajo. El tiempo en que la clase obrera produce sus medios de vida (Tiempo de Trabajo Necesario) se ve reducido al incorporar mejoras técnicas tanto objetivas como subjetivas, de tal modo que es a partir de ellas que aumenta el Tiempo de Trabajo Excedente. B. Echeverría subraya: "si el conjunto de las necesidades del trabajador es modificable y los bienes capaces de satisfacerlos le sirven a él solo para el uso o consumo y no para el intercambio, el modo capitalista de producción-consumo tiene ante sí dos posibilidades diferentes pero complementarias de provocar el abaratamiento de la mercancía fuerza de trabajo y consecuentemente de ampliar dentro de la jornada laboral el tiempo de plus-trabajo a expensas del TTN, es decir, de

elevantemente el grado de explotación de la fuerza de trabajo o la tasa de plusvalor. De una parte, puede motivar la reducción de la calidad o la magnitud del conjunto de necesidades del trabajador. De otra puede fomentar el abaratamiento de los bienes necesarios para la satisfacción de necesidades" (29). De este modo el plusvalor relativo se consigue "a expensas" de modificar el valor de la fuerza de trabajo, también se puede conseguir mediante una forma directa -reduciendo el valor de la fuerza de trabajo; esto es, mediante un consumo de bienes diferente o bien de un cuántum de valores de uso deteriorados-, también puede producirse plusvalor relativo de manera indirecta, -el cual se consigue una vez que han sido "revolucionadas las condiciones técnicas de producción" y por lo tanto se requiere menor tiempo para reproducir el valor de la fuerza de trabajo-. De esta manera se abaratan el valor de los medios de subsistencia (30).

La forma en que adquiere sentido la producción de plusvalor relativo logra concretarse materialmente en el conjunto de capitales confluyendo en su interconexión directa: "competencia. En ella los capitales individuales buscan encarnizadamente nuevos métodos de trabajo mediante los cuales puedan obtener mayor plusvalor.

El interés del capitalista individual consiste en conseguir un mayor cuántum de plusvalor y ésta tiene concreción material en el movimiento del capital; este nivel argumental refiere solo el movimiento intrínseco del capital, es decir, cómo se consigue obtener un valor de más precisamente al incrementar las fuerzas productivas técnicas. De este modo los capitales buscan una fuerza productiva superior a la media, un método de trabajo superior, "perfeccionado, excepcional". Esta forma de producción mediante una "duplicación de la fuerza productiva de trabajo" Marx la llama

plusvalor extraordinario (la cual consiste en incorporar una fuerza productiva superior a la media social con la que el capital privilegiado puede producir una mayor cantidad de valores de uso en menor tiempo de trabajo), de este modo -nos dirá Marx- el plusvalor extraordinario tiene concreción material al relacionarse los múltiples capitales individuales. Así el capital que opera con mejores técnicas de producción podría vender su producto a un precio inferior al valor social pero superior a su valor individual. Con ello entonces se apropia de un valor extra por encima de los capitales individuales que operan bajo técnicas sociales medias. Como se observa, el plusvalor extraordinario se expresa como el motor del desarrollo capitalista, justamente porque los múltiples capitales quiere conseguir esa mayor tasa de plusvalor, que obtiene el capital perfeccionado. El plusvalor extraordinario, decimos, no existe sin embargo como una magnitud fija, sino que por el contrario apenas es alcanzado por el capital social medio éste deja de ser una forma extraordinaria y pasa a tomar la forma de plusvalor relativo.

De este modo el aumento progresivo de la fuerza productiva del trabajo "solo tiene sentido para el capital" en la medida en que es a partir de éste que se consigue reducir el TTN pero subrayemos que esta reducción es distinta de una reducción de la jornada de trabajo global. Por lo tanto el capital no persigue "la economización del trabajo" (que se consigue mediante el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo) sino que lo que le interesa es el aumento de la fuerza productiva de trabajo para reducir el valor de la fuerza de trabajo y ampliar a expensas de ésta la parte de la jornada de trabajo que el sujeto trabajador produce para el capitalista; es decir, el tiempo de trabajo excedente (31). (Subrayado mío)

Resumiendo: el desarrollo del capitalismo puede conseguirse tan solo a partir de integrar y revolucionar las fuerzas productivas materiales; fuerza de trabajo y técnicas de trabajo.

El valor de uso material de la mercancía fuerza de trabajo, así como el contenido concéptico objetivo de la técnica se encuentran refuncionalizados a los designios del capital, haciéndose manifiesto al momento en que se define la intención constante del revolucionamiento de las fuerzas productivas técnicas y subjetivas. "Hasta este momento" la técnica serviría para la satisfacción injusta y fragmentaria de las necesidades humanas, pero eso tendrá lugar en la propiedad privada que separa a los sujetos de los objetos" (32) (Subrayado mio). Vemos como los fines del capital son logrados por encima de los fines de la clase trabajadora, y mientras existe un desarrollo progresivo de la técnica, ésta sólo alcanza a afianzar o a reproducir fragmentariamente a la clase trabajadora. Esta contradicción es immanente al desarrollo de la técnica capitalista, sostenida por su esencia misma. Henry Grossmann afirma: "la oposición aquí descrita entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el modo capitalista de producción, es una contradicción entre valor de uso y valor, entre la tendencia a una ilimitada producción de valores de uso limitada por los obstáculos de la valorización" (33). Y luego más adelante añade: "vemos que las contradicciones de las que Marx aquí habla tienen un carácter bien concreto: son contradicciones entre el ilimitado desarrollo de las fuerzas productivas y las limitadas posibilidades de valorización". En este excelente trabajo, Grossmann da cuenta de los objetivos y límites a que se halla sometida el desarrollo de la técnica bajo el capital, pues esta "condición de desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas no

tendría lugar en el capitalismo precisamente porque si no, el socialismo sería un mero, un calculado reparto de los productos dentro de una situación productiva existente" (34).

Por lo tanto, es a partir de aquí que se puede definir el desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo: "la evolución progresiva y ascendente de la técnica, hace posible y necesaria la revolución que desalienta a los trabajadores y al trabajo" (35).

2.2.2. COOPERACION SIMPLE. PRIMERA FIGURA DE LA SUBSUNCION REAL, ESBOZO GENERAL DE LA TECNICA CAPITALISTA.

2.2.2.1. COOPERACION SIMPLE, PUNTO DE PARTIDA DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.

Marx refiere la génesis del modo de producción capitalista a partir del momento en que el capital logra reunir un número mayor de obreros en un mismo espacio laboral "taller", produciendo la misma mercancía y bajo sus ordenes. Este es el punto de partida con que se da inicio la relación de producción capitalista y constituye una diferencia sustancial con respecto a las formas de producción que le anteceden. Una diferencia significativa es el empleo de una mayor escala de producción, pero ésta no es objetivo y objeto único del capital, pues esta necesidad es cubierta en y durante la SF del pt/k , cuando el capital "reúne" un número de trabajadores antes dispersos en un mismo taller y los pone a trabajar sin alterar la base material técnica con la que trabajan (los sujetos realizan su trabajo individualmente con sus propios medios de trabajo aún encontrándose en una misma unidad laboral). El capital hasta estos momentos sólo transforma la forma del proceso de trabajo en el momento en que los sujetos productores directos realizan su trabajo para "el capital", produciendo todos y cada uno de ellos plusvalor.

Ahora bien, llega un momento en que esta base material técnica de producción se halla imposibilitada de cumplir con las necesidades del capital (la mayor obtención de plusvalor). De ahí entonces que requiera una transformación de la base material técnica siendo esta el fundamento de

la relación capitalista de producción. Esta modificación se lleva a cabo en el contenido mismo de las fuerzas productivas técnicas tanto objetivas como subjetivas. En un primer momento y debido al desarrollo del capital se modifica la forma en la que los sujetos se organizan para producir siendo ésta la "fuerza productiva por excelencia" (36).

Decimos que al capital ya no le basta con reunir este grupo de trabajadores en el mismo espacio laboral, pues mantienen un "nexo formal", se encuentran juntos pero cada productor directo realiza su trabajo "individualmente". El capital necesita "transformar" esta forma de producción, y lo que hace es integrar, "asociarlos" a un proyecto único. El capital hace partícipes a los sujetos productores en la forma social del proceso de trabajo expuesta en la cooperación de su trabajo. (37).

En estos momentos, todas y cada una de las fuerzas de trabajo integran una fuerza productiva social del trabajo única: la fuerza de masas (en que el capital emplea al conjunto de trabajadores en el proceso de trabajo y lo hace precisamente como las partes de un todo).

Marx nos dirá que es en y a partir de esta forma en que se asocian los trabajadores en un proyecto único que pueden potenciar "sus espíritus vitales". La forma en que se despliega la riqueza individual de cada sujeto sólo puede ser tal cuando es promovida por el conjunto social. "Prescindiendo de la nueva potencia de fuerzas que surge de la fusión de muchas fuerzas en una fuerza colectiva, el mero contacto social general, en la mayor parte de los trabajos productivos genera una emulación y una peculiar activación de los espíritus vitales (animal spirits), las cuales acrecientan la capacidad individual de rendimiento de tal modo que una docena de personas trabajando juntas durante una jornada laboral simultánea

de 144 horas, suministran un producto total mucho mayor que 12 trabajadores aislados cada uno de los cuales laborará 12 horas, o que un trabajador que lo hiciera durante 12 días consecutivos" (El Capital, vol.II p. 396).

2.2.2.2. EL CARACTER CAPITALISTA DE LA COOPERACION SIMPLE.

La facultad que tiene el sujeto social de "producir-se" colectivamente es aprovechada por el capital al interior del proceso de trabajo y de la cual se beneficia ampliamente. Ello ocurre precisamente porque lleva a cabo una relación contractual con cada trabajador de manera individual, sin embargo, el trabajo se realiza en forma social. Esta diferencia en que se lleva a cabo el proceso de trabajo tal que disocia los fines del sujeto productor directo con los fines del capital ocurre de manera paradójica, por un lado socializa el proceso de trabajo, pero al mismo tiempo individualiza al trabajador directo. Esto se convierte en desventaja para el sujeto trabajador. Veamos como ocurre:

El capital paga el valor de la fuerza de trabajo en forma individual y sin embargo la emplea en calidad de fuerza de trabajo social, ésta se convierte entonces en una fuerza productiva que de suyo le es gratuita; el capital no paga absolutamente nada por ella. A su vez el empleo de distintas jornadas de trabajo son reunidas en una sola jornada de trabajo "jornada colectiva", en un mismo tiempo de trabajo multiplicado por la reunión de trabajadores que se hallan produciendo un número mayor de mercancías. Podemos encontrar una ventaja significativa en la Cooperación

Simple: "ésta actúa como un elemento nivelador, borrando las diferencias individuales y transformando al obrero aislado en obrero colectivo" (38).

2.2.2.3. LA COOPERACION SIMPLE COMO ESBOZO GENERAL DE LA TECNICA CAPITALISTA.

Llegado a este nivel de desarrollo en que el capital ha alterado la organización del proceso de trabajo, es cuando construye una "nueva" fuerza productiva social del trabajo. Esta transformación alcanza a tener una expresión sólida cuando transforma el uso de los medios de producción en forma colectiva, de tal modo que la forma en que son empleados los medios de trabajo: herramientas, edificios, talleres, etc., tiene como objetivo aprovechar los espacios en donde el capital puede operar, cerrando con ello los espacios que pueden causar despilfarro de recursos.

Esta gestión sui generis de producción es conseguida solo una vez que el capital ha transformado "la forma social del proceso de trabajo", el carácter cualitativo de una jornada de trabajo única con la cual amplía y multiplica los espacios geográficos del proceso de trabajo, empleando medios de producción colectivos. Se convierte ésta en la expresión general de la técnica capitalista, (39) Justamente porque desde aquí es como se encuentra delineado el proyecto de la relación capitalista de producción en su totalidad. Así entonces, tras haberse operado esa transformación sucede una reducción suficiente del tiempo de trabajo en que se producen las mercancías; aumenta la productividad del trabajo al verse modificadas las

condiciones sociales de producción. La economía en el empleo en los medios de producción ha de examinarse en general desde dos puntos de vista: el primero, en cuanto a que ella abarata las mercancías y reduce por esa vía, el valor de la fuerza de trabajo, el otro en cuanto modifica la proporción entre el plusvalor y el capital total adelantado, esto es, la suma de valor de sus componentes constante y variable.

De este modo la Cooperación, nos dirá Marx, "permite de una parte extender el ámbito espacial del trabajo y de ahí que en ciertos procesos de trabajo vuelva necesaria la mera interconexión espacial del objeto de trabajo, como en los casos de la desecación de tierras, construcción de diques, obras de regadío, canales y carreteras, tendido de vías férreas, etc. De otra parte, brinda la posibilidad de restringir en lo espacial conforme a la escala de la producción, el territorio en que la misma se desarrolla" (El Capital vol.II p. 399).

2.2.2.4. CONDICIONES DE DESARROLLO Y LIMITES DE LA COOPERACION SIMPLE

Una vez que el capital adquiere esta nueva figura del proceso de trabajo a partir de la Cooperación Simple, necesita adecuar las condiciones objetivas a esta expansión de la relación social capitalista de producción, de ahí que "requiera" un aumento de la magnitud del capital, pues de ella deriva el cuántum de obreros que puede ocupar, lo que también define la capacidad en que puede concentrar los medios de producción.

Ya veíamos que esta forma inicial de dominio se expresaba desde

el momento en que los sujetos son reunidos por el capital "por lo demás, la cooperación entre los asalariados no es nada más que un efecto del capital que los emplea simultáneamente. La conexión entre sus funciones, su unidad como cuerpo productivo, radican fuera de ellos, en el capital, que los reúne y mantiene cohesionados. La conexión entre sus trabajos se les enfrenta idealmente como plan, prácticamente como autoridad del capitalista, como poder de una voluntad ajena que somete a su objetivo la actividad de ellos" (40).

Pero además el capital logra afianzar el dominio que ejerce al interior del proceso de trabajo cuando modifica sustancialmente la forma del mismo. En ella deja de asumir una actitud de mando meramente formal y pasa a dirigirlo como el representante máximo de un ejército "la dirección ejercida por el capitalista no es solo una función especial derivada de la naturaleza del proceso social de trabajo inherente a dicho proceso; es, a la vez, función de la explotación de un proceso social de trabajo, y de ahí que esté condicionada por el inevitable antagonismo entre el explotador y la materia prima de su explotación" (41).

Bien, pasado un cierto tiempo en que son modificadas las condiciones materiales, al capital le interesa emplear un trabajador asalariado para que cumpla esa función: "el supervisor" será quien asuma en sus actividades las necesidades del capital como si fueran las de él mismo. Puede cumplir con los objetivos y fines que le traza el capital, pues esa tarea lo involucra como parte del mismo.

Observamos que en este nivel de desarrollo el capital ha definido su motivo impulsor y objetivo último que sucede en el proceso de producción: la valorización de valor.

Pero considérese que Marx está señalando a esta forma social de trabajo propia y necesaria de la relación capitalista de producción que la concibe como una necesidad histórica precisamente porque a partir de ella se transforma el trabajo individual en trabajo social que le es funcional al capital. Sin embargo, la Cooperación Simple inaugura la relación capitalista justamente porque logra coincidir con la escala de la producción, pero, por otro lado, ésta no constituye "una forma fija y característica de una época particular del desarrollo del modo de producción capitalista", sino apenas el tránsito de la forma artesanal a la forma manufacturera, inclusive sólo logra distinguirse en esencia de la economía campesina por la marca de trabajadores empleados simultáneamente, y el volumen de los medios de producción concentrados. Así, en un primer momento, la Cooperación Simple es la "forma predominante" en aquellos ramos de la producción donde el capital opera en gran escala sin que la división del trabajo o la maquinaria desempeñen un papel significativo. Marx refiere la peculiaridad específica de la Cooperación Simple considerándola como la forma básica del modo de producción capitalista, aunque su propia figura simple se presente como forma particular junto con otras más desarrolladas. (42)

2.2.3. DIVISION DEL TRABAJO Y MANUFACTURA. SEGUNDA FIGURA DE LA SUBSUNCION REAL. FORMA PARTICULAR DE LA TECNICA CAPITALISTA BASADA EN LA ORGANIZACION SOCIAL DEL TRABAJO.

2.3.1. LA FORMA PARTICULAR DE LA TECNICA CAPITALISTA BASADA EN LA ORGANIZACION SOCIAL DEL TRABAJO.

La división social del trabajo que ocurre en la Manufactura lleva aparejada una modificación sustancial de la actividad del sujeto artesano reduciéndola a una sola. Durante la Cooperación y la génesis de la Manufactura el sujeto trabajador artesano se hallaba produciendo su tarea de manera autónoma definiendo en su totalidad los tiempos y los métodos de trabajo circunscritos de acuerdo a su capacidad individual. Sin embargo, ocurre un proceso de transición al momento en que se establece la Manufactura el trabajador individual, obrero singular, pasa a formar parte del obrero colectivo, elemento clave en la Manufactura, pues en él, el artesano individual se halla relacionado indisolublemente a este mecanismo colectivo que ahora es integrado como un cuerpo único. "El obrero colectivo, combinado, que constituye el mecanismo vivo de la Manufactura se compone tan sólo de esos obreros parciales y unilaterales. En comparación con la artesanía independiente, pues, se produce más en menos tiempo, esto es, se acrecienta la fuerza productiva del trabajo. Asimismo, una vez que el trabajo parcial se ha vuelto autónomo convirtiéndose en función exclusiva de un persona, su método se perfecciona" (43).

Ante ello se conforma un cuerpo colectivo de trabajo dentro del taller artesanal que potencia la producción de mercancías en menor tiempo y aumenta la productividad del trabajo a partir de esta división de tareas, la cual alcanza a tener una determinación más específica cuando la división de tareas provoca un cambio en las herramientas de trabajo (recuérdese que en la Subsuncción Formal la base material objetiva de producción se encontraba inalterable). La orientación de su cambio de forma resulta de la experiencia acerca de las dificultades especiales que se oponen a la forma no modificada. Detengámonos un momento a reflexionar la relación inmediata que ahora guarda el artesano individual con su herramienta particular. Marx nos dirá que existe una relación directa como el caracol a la concha. Es decir, el sujeto trabajador se halla circunscrito a este mecanismo colectivo que unilateraliza y además recorta sus capacidades de producción durante el proceso de trabajo. Con ello se establecen los cimientos de la subordinación del sujeto trabajador al mecanismo colectivo, del que no puede salirse porque ahora su actividad ha sido parcializada. Fuera del taller artesanal no es más que un sujeto que realiza la parte de una mercancía. "Con ello el capital liga indisolublemente la suerte del instrumento específico con la del obrero parcial lo mismo que éste último representa respecto del obrero colectivo combinado, lo es en el instrumento específico respecto del instrumento global utilizado por dicho obrero combinado. El instrumento parcial, la herramienta específica no sirve para nada considerada aisladamente, en sí misma no es nada, más que una parte, una pieza del instrumento colectivo total, del obrero colectivo combinado.

Esta transformación del sujeto trabajador en obrero colectivo combinado y del medio de trabajo en "herramienta especializada" conforman

la fuerza productiva específica de la Manufactura "el periodo manufacturero simplifica, mejora y multiplica las herramientas de trabajo, adaptandolas a las funciones especiales y exclusivas de los obreros parciales" (44).

Ahora bien, esta estructura técnica conformada en la Manufactura, se expresa como la génesis de la Revolución Industrial (45), precisamente porque ha transformado sustancialmente los elementos del proceso de trabajo. Es importante concebir a la Revolución Industrial como proceso que se origina desde la Cooperación Simple, se potencia en la Manufactura y se configura en la Gran Industria haciendo síntesis en la maquinaria. Valga este señalamiento para aclarar la falsa concepción que se tiene de la Revolución Industrial concebidas como un mero resultado (46) de la Gran Industria expuesta en la máquina de vapor (46 bis).

Subrayemos lo que significa la especificidad de la técnica capitalista en la Manufactura para el sujeto trabajador y para el capitalista. Para el sujeto trabajador esta forma social del proceso de trabajo que se lleva a cabo en la división del trabajo que promueve una disociación de tareas reducida a una actividad unilateral y su objeto de trabajo que constituye sólo una expresión parcial de las capacidades a que se halla reducido, más que a una socialización de capacidades, mientras que para el capitalista la división social del trabajo en la Manufactura basada en la división del trabajo se expresa como el desarrollo de la técnica capitalista, como una forma social del proceso de trabajo siendo éste objetivo de desarrollo que el capital promoverá en las posteriores figuras del proceso de trabajo, encontramos que para el sujeto trabajador la división del trabajo se le enfrenta como fuerza productiva ajena, que mantiene un nexo exterior entre los sujetos del proceso de trabajo, su

actividad laboral y el instrumento de trabajo.

De ahí que la Manufactura promueva la disociación y la extracción en la participación del sujeto trabajador al interior del proceso de producción a partir de la división del trabajo, inaugurando con ello la subordinación que el capital ejerce sobre el proceso de trabajo, al alterar la estructura interna del proceso de trabajo.

2.2.3.2. DESARROLLO DE LA DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO EN LAS FORMAS DE LA MANUFACTURA.

El desarrollo procesual de la división social del trabajo y el perfeccionamiento del mismo ocurre en las formas de la Manufactura. Esto lo podemos observar al seguir el desarrollo de la misma concibiendo en ella las formas en que se organiza el proceso de trabajo a partir de un mismo mecanismo de producción cuyos órganos son hombres: éstas dos formas fundamentales presentan un papel enteramente distinto sobre todo en la ulterior transformación de la Manufactura a la Gran Industria.

La Manufactura heterogénea es la premisa de la división social del trabajo que se halla concretada por diversos oficios, diversos artesanos que producen una misma mercancía; en ella ocurre una división de tareas de acuerdo a los oficios artesanales, esto es, se socializa la riqueza de cada artesano en el proceso de trabajo. Sin embargo, esta forma manufacturera se encuentra limitada por dificultades de la estructura interna en que se halla conformado su proceso de trabajo pues al dividirse las tareas quedan

destotalizadas las fases que integran el proceso de trabajo. Cuando algún artesano interrumpe su trabajo, el proceso conjunto de trabajo se detiene. Esta limitación es resuelta en la Manufactura "orgánica", es considerada como la forma consumada, la forma artesanal perfeccionada. En ella, la división de trabajo ha quedado definida por las partes que produce el artesano (ya no la totalidad del producto) de una sola mercancía. De ahí entonces que las fases del proceso de trabajo sean también divididas. Con ello el artesano ha perdido autonomía respecto a la elaboración del producto (ya no lo produce en su totalidad). La división de tareas es conformada en un todo único coherente, en que las fases del proceso de trabajo ya no aparecen disociadas unas de otras, sino mas bien conectadas, interrelacionadas en una secuencia de procesos continuos y consecutivos. Esta Manufactura combina oficios artesanales originariamente dispersos, reduce la separación espacial de la división de las fases particulares de la producción del artículo. De este modo, el nexo entre una fase y otra del proceso de trabajo ha quedado conectado, lo cual es sumamente importante pues con ello no sólo se ahorra el tiempo de trabajo en una fase de producción y otra, sino que se consigue agilizar el proceso de trabajo, garantizando el incremento de la productividad del mismo.

Para que esta forma de Manufactura se haya podido concretar, se requiere una modificación sustancial del artesano individual y su forma de trabajo, veamos como ocurre:

En primer lugar, el artesano individual se encuentra conformando al obrero colectivo constituido por la combinación de obreros detallistas, tirando del alambre con una parte de sus numerosas manos, armadas de instrumentos, mientras que con otras manos e instrumentos lo tensa y lo

corta, etc.

Como puede observarse, cada trabajador mantiene una relación de interdependencia, de forma que estos obreros parciales constituyen otros órganos especiales de un cuerpo laboral único, que solo puede operar como unidad, o sea, sólo en virtud de la cooperación directa de los obreros.

Pero eso no es todo, la división social del trabajo se desarrolla no solo al interior de ella sino que la despliega al construir una manufactura gigantesca, la cual es conformada por la combinación de diversas manufacturas "las diversas manufacturas combinadas constituyen entonces departamentos de una manufactura global más o menos separadas en el espacio y a la vez procesos de producción recíprocamente independientes como a cada uno en su propia división del trabajo" (El Capital vol.II p.423).

La división del trabajo ha llegado aquí a un desarrollo tal que promueve la expansión de los espacios de trabajo que salen del ámbito local del taller artesanal para conformar distintas manufacturas especializadas en la producción de partes específicas de una mercancía.

Pareciera que ante estas ventajas la forma manufacturera del proceso de trabajo resultara ser la más adecuada de la relación capitalista de producción, sin embargo, ésta no es suficiente porque sus órganos de producción lo constituyen los propios artesanos "a pesar de las diversas ventajas que presenta la manufactura combinada la misma no adquiere sobre su propio fundamento una verdad técnica. Dicha unidad solo surge cuando la manufactura se transforma en industria maquinizada" (47).

Por el contrario, podemos concebir el desarrollo de la Manufactura y la división social del trabajo que en ella se concreta como la premisa esencial de la Gran Industria. No solo por la especialización de tareas a

la que se ve sometido el trabajador, sino que es a partir de ella que se erige una herramienta específica para cada tarea en particular. La especialización del artesano sujeto a una actividad parcial se redondea al establecerse una herramienta específica para cada trabajador. Ocurre una modificación real del medio de trabajo ocasionada por la división social del mismo "el hábito de desempeñar una función unilateral lo transforma en órgano actuante naturalmente seguro de la misma, mientras que la interconexión del mecanismo total lo obliga a funcionar con la regularidad inherente a la pieza de una máquina" (48).

Pero además, y en segundo lugar, es en la Manufactura y a partir de la división del trabajo, que se lleva a cabo una determinación simple de tareas a una determinación más compleja, se crea una gradación jerárquica de artesanos. Diferenciando así artesanos calificados y no calificados, creándose con ello, además, una diferencia en la escala de los salarios.

Pero aún más todavía, ante esta diferencia del trabajo y sus trabajadores, el adiestramiento que requiere la fuerza de trabajo -nos dirá Marx-, variará de acuerdo al grado de calificación de la fuerza de trabajo. De este modo, si el trabajo es simple no se requerirá siquiera de un adiestramiento (de educar a la fuerza de trabajo), si por el contrario, el trabajo es complejo, requerirá ciertos gastos que el capital ha de pagar. Pero obsérvese que este gasto que lleva a cabo el capital no es siquiera para la clase obrera en su totalidad, sino sólo para algunos trabajadores. Incluso la calificación de los obreros le es funcional al capital pues contribuyen a perfeccionar el proceso de trabajo y producir un mayor cuántum de plusvalor, de ahí que reciba con los brazos abiertos todo cambio que vaya dirigido a la especialización de la clase obrera, ya que constituye una relación directa con el trabajo excedente.

2.2.3.3. DESARROLLO DE LA SUBSUNCION DEL PROCESO DE TRABAJO POR EL CAPITAL EN LA FORMA MANUFACTURERA DEL PROCESO DE TRABAJO.

Marx presenta la génesis de la división del trabajo a partir de la diferencia fisiológica que existe entre los sujetos que componen una comunidad primitiva, dando cuenta de la diferencia de sexo y edad. La división del trabajo adquiere un carácter social cuando se lleva a cabo un intercambio de productos entre una comunidad y otra, de acuerdo a los recursos naturales que cada una posee.

La forma primitiva en que acontece la división del trabajo es muy importante puesto que con ella se establece la diferencia que existe entre su forma precapitalista y la forma manufacturera del proceso de trabajo (como premisa general de la forma capitalista de producción). De ahí entonces que Marx se ocupe de diferenciar la forma en que ocurre la división de trabajo en cada forma social de producción. De este modo, si ahora nos referimos a la relación que media entre la división manufacturera del trabajo y la división social del trabajo que en ella ocurre, lo hacemos porque constituye una forma particular que se diferencia de las formas de trabajo anteriores.

Empecemos con la división del trabajo en la Manufactura. Esta es llevada a cabo por cada capitalista en forma individual y la capacidad que tiene para emplear fuerza de trabajo y medios de producción depende de la magnitud del capital que posea. En este nivel se comprende la singularidad del capital y la relación que media con los elementos del proceso de trabajo ocurre individualmente (compra y venta de fuerza de trabajo y

medios de producción). Así también la capacidad que tiene para dirigir el proceso de trabajo corre en términos particulares: "la división manufacturera del trabajo supone la autoridad incondicional del capitalista sobre hombres reducidos a meros miembros de un mecanismo colectivo propiedad de aquél" (49).

En la división social del trabajo concurren precisamente diversos capitales individuales conformando un todo diferenciado y articulado entre sí por las relaciones de intercambio. Esta es la síntesis de múltiples manufacturas productoras de mercancías particulares. En ellas se lleva a cabo la compra y venta de los productos de diversos ramos de trabajo (el conjunto de la reproducción social). En ellas se observa el fraccionamiento de los medios de producción de mercancías independientes unos de otros: "la división social del trabajo contraponen a productores independientes de mercancías que no reconocen mas autoridad que la de la competencia, la coacción que ejerce sobre ellos, la presión de sus mutuos intereses, así como también en el reino animal (la guerra de todos contra todos) mantiene en mayor o menor medida las contradicciones de la existencia de todas las especies. (50).

Se concibe la forma manufacturera del proceso de trabajo como un todo articulado por la relación social que se lleva a cabo entre las manufacturas que la componen quedando circunscrita en ella las leyes esenciales del modo de producción capitalista: la ley del valor y la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. "La ley del valor de las mercancías determina qué parte de todo su tiempo de trabajo disponible puede gastar la sociedad en la producción de cada tipo particular de mercancía" (51).

Queda establecido el tiempo de trabajo socialmente necesario en que se produce una mercancía, es una determinación material importante, pues es a partir de ella que se establece la base técnica capitalista como "media social". Subrayemos que al establecer esta división social del trabajo se perfecciona el grado en que el capital subordina el proceso de trabajo. Esto lo podemos precisar al observar la especialización del obrero al interior de la Manufactura que unilateraliza las capacidades del sujeto social sacrificando todo el conjunto de capacidades que éste pudiera desplegar. Pero es en el ámbito de la división social del trabajo donde se halla consolidada la subordinación que ejerce el capital en el proceso de trabajo, así al establecer la base fundamental de la división social del trabajo en la separación que existe entre ciudad y campo queda consolidada la especialización territorial que lleva a cabo el capital, (en distintos polos geográficos de producción).

La diferencia que existe con respecto a la forma precapitalista de las comunidades indias es la siguiente: "en ellas se despliega una división planificada de trabajo en donde las personas que participan dentro de ella se mantienen a expensas de toda la comunidad, forman un todo único, en ellas la ley que regula la división del trabajo comunitario se expresa como ley natural, es decir, pertenece a un mecanismo referido a sus capacidades subjetivas y al entorno natural geográfico que lo circunda".(52)

Sólo cuando existe un excedente en estas sociedades precapitalistas éste se transforma en mercancías, e incluso una parte de las mismas ocurre cuando llega a manos del Estado al que desde tiempos inmemorables afluye bajo forma de renta en especies. Con respecto a esta forma social de

producción basada en la división planificada del trabajo, Marx nos dirá que "es en la Manufactura donde la "anarquía" de la división social del trabajo y el despotismo de la división manufacturera del trabajo se condicionan mutuamente. Es en la "división del trabajo" dentro de la sociedad capitalista en la que se encuentra o no mediada esa división por el intercambio de mercancías, es común a las formaciones económico-sociales mas diversas, la división manufacturera del trabajo configura una creación plenamente específica del modo capitalista de producción" (53).

2.2.3.4. ACERCA DEL CARACTER CAPITALISTA DE LA MANUFACTURA.

El carácter capitalista de la Manufactura es tal, -nos dirá Marx-, porque precisamente en ella se ha llevado a cabo la modificación radical de los modos de trabajo del individuo desde sus cimientos. A diferencia de la Cooperación Simple, donde no se ha modificado en términos generales la sustancia del modo de trabajo.

Pero ¿en qué consiste esta transformación de la Manufactura?. Justamente en que se erige como forma plena previa del modo de producción capitalista a partir y a expensas de la clase trabajadora, es decir, lleva a cabo el recorte de la actividad del artesano a una función única y parcial (se encuentran desgarradas las capacidades del sujeto a una sola función) "el capitalista usurpa en la manufactura la unidad indisoluble del taller en su conjunto, el cuerpo global del trabajo operante y por tanto la inteligencia y voluntad colectiva de todo el proceso. Afianza con ello su

dominación sobre los obreros individuales que ahora lo enfrentan en tanto mecanismo práctico posibilitante de la propia inserción suya en el obrero colectivo, en tanto mediación técnica obligada del acto de trabajo mismo" (54).

La transformación de la forma individual del trabajo a partir de la técnica subjetiva es en la Manufactura la premisa material inmediata con que se transforma el modo de trabajo del individuo, en que no sólo se modifican los métodos de trabajo en las formas de la Manufactura, sino que además se modifica la base material objetiva a las necesidades del capital. El sujeto trabaja con una herramienta particular y nada más. Al respecto Marx nos dice: "el capital no sólo desarrolla la fuerza productiva social del trabajo para el capitalista en vez de hacerlo para el obrero, sino que la desarrolla mediante la mutilación del obrero individual" (55).

De ahí entonces que se conciba el carácter progresivo de las fuerzas productivas y el revolucionamiento de los modos de trabajo individuales como fase necesaria del desarrollo histórico de la sociedad (56) que inaugura el capital a partir de la división del trabajo "como forma específicamente capitalista del proceso social de la producción -y sobre las bases preexistentes no podía desarrollarse revistiendo una forma que no fuera la capitalista- la manufactura no es más que un método de producir plusvalor relativo o de aumentar a expensas de los obreros la autovalorización del capital, o sea, lo que se denomina riqueza social, riqueza de las naciones" (El Capital vol.II p.444).

Sin embargo, es precisamente la base material técnica de la Manufactura "fundada" en la fuerza productiva del sujeto la que se vuelve límite para el desarrollo capitalista: "al mismo tiempo la manufactura no

podía ni apoderarse de la producción social en toda su amplitud, ni revolucionarla en profundidad. Descollaba, como obra económica de artificio sobre la amplia base de las artesanías urbanas y de la industria domiciliaria rural. Al alcanzar cierto grado de desarrollo su propia y estrecha base técnica entra en contradicción con las necesidades de la producción generadas por ella misma" (56).

La propia corporeidad del sujeto trabajador con dos brazos y dos piernas es insuficiente para agilizar un taller de trabajo mas complejo, se vuelve escasa la propia capacidad orgánica del sujeto social, por lo que el capital se dispone a crear una fuerza productiva superior en respuesta al límite de la fuerza productiva subjetiva.

Por otro lado es esta misma base material técnica la que promueve el surgimiento de la Gran Industria pues crea el taller para la producción de los instrumentos de trabajo y también de los complejos aparatos mecánicos ya empleados desde entonces: las máquinas simples se empleaban para tareas simples.

La modificación de este "medio de trabajo" que aquí apenas es esbozado está en correspondencia con las necesidades del capital (aumentar la masa de producción por cuanto que en ella aumenta la producción de plusvalor). Una vez que el capital ha transformado las condiciones técnicas subjetivas del proceso de trabajo solo llegará a revolucionar la totalidad del modo de producción cuando altere y modifique el modo de trabajo en su conjunto, ya no sólo la forma y el método de trabajo, sino su contenido técnico objetivo expuesto y promovido en el desarrollo de la Gran Industria.

2.2.4. MAQUINARIA Y GRAN INDUSTRIA. SINTESIS DE LA SUBSUNCION REAL DEL PROCESO DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL

2.2.4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Marx culmina la investigación referida a los procesos de trabajo en el capitalismo (teoría del desarrollo capitalista) justo en el momento en que se modifica la estructura material y el contenido técnico de los elementos del proceso de trabajo (medios de producción, fuerza de trabajo).

Esta transformación se concreta en el proceso de trabajo de la Gran Industria, la cual se inicia en el siglo XVIII a partir de la Revolución Industrial, alcanzando su consolidación definitiva en el primer tercio del siglo XIX, en el momento en que la "energía de vapor" se convierte en el motor universal de la Gran Industria (57).

Es importante subrayar que este "medio de trabajo" se presenta como síntesis de un desarrollo material previo (artesania, manufactura). Nuestra investigación pretende distanciarse de aquella concepción común que concibe a la máquina capitalista como mero resultado. Ello con lleva a múltiples confusiones, muchas de ellas consideran la existencia del modo capitalista de producción a partir de la Revolución Industrial, antes no. A diferencia de éstas nosotros consideramos que el surgimiento del modo de producción capitalista tiene inicio en el siglo XVI y que en particular el proceso de trabajo de la Gran Industria obedece a las exigencias (58) del capital, que las figuras previas preparan (Artesanía y la Moderna Manufactura) aumento de la escala de producción que las fuerzas productivas

de la Manufactura se veían imposibilitadas de cumplir (obrero colectivo y el motor hidráulico)

La importancia de la máquina capitalista es central en el proceso de trabajo de la Gran Industria, constituye su "eje central" (59) sobre el cual giran todas y cada una de las transformaciones materiales que se llevan a cabo al interior del proceso de producción, base fundamental, que se expande hacia los demás momentos económicos; la distribución, circulación etc..

Esto nos lleva a comprender que la base material específicamente capitalista se construye procesualmente: inicia a partir de la máquina, desplegándose en una serie de transformaciones tales que exigen una nueva clase trabajadora, es decir, altera su composición incorporando fuerza de trabajo, femenil e infantil, aumentando significativamente el número de la clase obrera así como el grado de explotación que el capital ejerce sobre ella. Hacia estos momentos el capital ha podido integrar ambas fuerzas productivas en la Fábrica capitalista.

La técnica capitalista se concreta en el ámbito laboral, taller de la Gran Industria. Ahora bien, el aumento de la escala de la producción necesita realizarse a como de lugar, por eso se vuelve necesaria una revolución en los medios de transporte (60) a los que se incorpora la energía de vapor. Con estos el capital, consigue cubrir la demanda industrial hacia regiones reconditas del planeta, pudiéndose acercar regiones lejanas en períodos mínimos de tiempo, es decir encontramos una modificación material de los medios de transporte, la cual obedece el movimiento cosico del capital. Al mismo tiempo se crea una red inmensa en los medios de comunicación mediante la cual se agiliza las decisiones en la

producción que tiene lugar ya no en una escala nacional sino, que se amplía en una mayor escala, mediante el mercado mundial.

La síntesis del proceso de trabajo culmina en la Gran Industria, es al mismo tiempo la última figura de la Subsuncción real del proceso de trabajo bajo el capital. La cual permite comprender la determinación específica de la relación social de producción: "el quid del asunto radica en que la teoría marxista de las máquinas y de la producción maquinizada es una teoría concreta de las máquinas y de la producción maquinizada es una teoría concreta del Capitalismo, que nos describe su fuerza motriz y nos da la clave para la comprensión de los fenómenos ulteriores y la evolución posterior del Capitalismo (61). (Subrayado mío).

2.2.4.1.1. MAQUINA, MEDIO DE TRABAJO ESPECIFICO DE LA GRAN INDUSTRIA

Marx nos presenta al inicio del capítulo XIII de El Capital (Maquinaria y Gran Industria) la diferencia fundamental que existe entre el proceso de trabajo de la Manufactura y el proceso de trabajo de la Gran Industria concretada en la base material técnica de producción que en cada uno de ellos opera, así mientras que el primero tiene como principal fuerza motriz la fuerza de trabajo, el segundo parte de la máquina, la transformación que existe entre un proceso de trabajo y otro se explica a partir del desarrollo de las fuerzas productivas. (cabe recordar que una de las características centrales que diferencian al Capitalismo del Precapitalismo consiste en que el desarrollo de las fuerzas productivas técnicas se encuentra por encima

de las fuerzas productivas subjetivas, o también llamadas reproductoras del sujeto social).

Veamos la particularidad de cada una de los procesos de trabajo, pues sólo así podemos diferenciar la estructura técnica encada uno de ellos, así como los alcances y los límites de la misma. En primer lugar, el proceso de trabajo de la Manufactura, tiene como principal fuerza motriz el obrero artesanal el cual define la integridad del proceso de trabajo; sin embargo llega un momento en que su estructura orgánica (62) (dos brazos y dos piernas) se halla imposibilitada para cubrir las exigencias del capital: aumento de una mayor escala de la producción, y más aún todavía atender el movimiento mecánico y frenético de las máquinas herramientas que anuncian su llegada en gran escala. Así también el motor hidráulico encuentra serias dificultades para extraer materias primas como napas subterráneas, carbón, etc.."la rueda hidráulica -motor por excelencia de aquellos años- no era capaz de cumplir el incremento de la producción, que la gran Industria reclamaba." (63) Ante estas condiciones materiales técnicas el capital se ve obligado a transformar el medio de trabajo, pues con ello ve asegurado su desarrollo real y efectivo. Por ello la Gran Industria debía de superar esta insuficiencia técnica material, encontramos que: " el número de herramientas con que opera simultáneamente una máquina herramienta se ha liberado desde el principio de las barreras orgánicas que restringen la herramienta de un obrero ". (64) Había sonado la hora en que el capital creará su medio de trabajo específico, adecuado a las necesidades que en ese momento demandaba, teniendo concreción en la máquina herramienta, que de inmediato superaba los obstáculos que dificultaban la realización continua del proceso de trabajo. Así la máquina herramienta se erige como

el medio de trabajo más perfecto de la Gran Industria en tanto logra integrar en su interior las herramientas propias de la Manufactura, las cuales forman un cuerpo objetivo, único integrado por múltiples engranes, cada uno de ellos conectado a lo largo y a lo ancho de la máquina. Este perfeccionamiento material del medio de trabajo, permite vencer las interrupciones constantes que tenían lugar en la Manufactura. Tenemos entonces que la máquina capitalista cumple plenamente la exigencia del capital: aumento de la escala de la producción, mediación material esencial que promueve la producción de plusvalor, proceso que puede cumplirse efectivamente cuando integra la energía de vapor. Esta modificación sustancial del objeto de trabajo, permite ampliar el parámetro de acción, es decir se rompe la limitación local con que operaba el motor hidráulico y pasa a ser accionada en un ámbito más amplio, el motor de vapor se convierte de inmediato en motor universal, tanto tiempo esperado por el capital, capaz de enfrentar todos los frentes que detenían la fluidez del proceso de trabajo. La industria capitalista requería la creación de un motor que se ajustará a las siguientes condiciones: " 1.-Producción de la energía en cualquier punto de la tierra, en cantidades independientes de las posibilidades naturales y factibilidad de concentrarla en las ciudades. 2.- Los motores deberían de desarrollar gran potencia. 3.- El trabajo podría cumplirse en cualquier época del año. 4.-El motor sería universal, vale decir se aplicaría indistintamente a cualquier tipo de máquina. 5.-Posibilidad de controlar y regular su funcionamiento etc.".(65) El proceso de trabajo de la Gran Industria requería de este motor de vapor, así lo anunciaba Marx: " sólo con el descubrimiento de la segunda máquina de Watt, la así llamada máquina a vapor de doble efecto,

fue realizado el primer motor que, consumiendo carbón y agua, crea una energía cuyo controlador queda supeditado por entero a la voluntad del hombre. Ese motor puede aplicarse, por su esencia, al transporte y permite concentrar la producción en ciudades, en lugar de diseminarla por las aldeas dispersas. Finalmente, es de carácter universal por la aplicación tecnológica y depende relativamente poco de las condiciones locales para su desplazamiento. El gran genio de Watt se manifestó en que la patente que sacará en 1784, se refiere a su máquina sin circunscribir su empleo para un fin determinado, dándole, por el contrario, las proyecciones de motor universal para la Gran Industria". (66) Otro rasgo fundamental que vuelve favorable el empleo de la máquina de vapor en la Industria fabril es el factor económico. Esto lo afirma explícitamente, James Watt, el inventor de la máquina de vapor al decir que esta máquina no fue inventada con fines especiales, sino que fue inventada para servir como agente especial de la Gran Industria, (67) al respecto él mismo señala: "este nuevo motor potencia un mayor dinamismo en el proceso de trabajo y sobre todo económico, este fue el aspecto que más cuidó, como surge de la lectura de su pedido de patente en 1769, donde manifiesta que se había propuesto en primer término disminuir, el gasto de vapor y con ello de combustible" (68). Por otro lado, la estructura de la máquina de vapor potencia un mayor dinamismo en el proceso de trabajo, en comparación con las condiciones objetivas técnicas que desarrolló la Manufactura, es más una de las modificaciones más radicales que la máquina imprime en el proceso de trabajo consiste en que puede prescindir de la fuerza humana de trabajo "especializada" pues esta ha sido sustituida por un mecanismo objetivo cada vez más perfecto, el cual introduce cambios periódicos y sistemáticos en la

organización del trabajo, aún más todavía este medio de trabajo puede sustituir desde un inicio la fuerza humana de trabajo, y en un momento posterior puede sustituirla realmente, inclusive ve condicionar en mayor medida su empleo: " la máquina de la que aarranca la revolución industrial rempaza al obrero que mannipula una herramienta única por un mecanismo que opera simultáneamente o parecidas a aquella y que es movida por una fuerza motriz única sea cual fuere la forma de ésta tenemos aqui la máquina pero sólo como elemento simple de la producción maquinizada". (69) Ahora bien, el objetivo con que el capital emplea a la máquina no se reduce sólo a este cometido sino que además esté se vuelve condición fundamental para la producción de plusvalor: al igual que todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, la maquinaria debía de abaratar las mercancías y reducir la parte de la jornada laboral que el obrero necesita para sí, prolongando de esta suerte la otra parte de la Jornada de trabajo, la que el obrero cede gratuitamente al capitalista, la máquina es un medio para la producción de plusvalor". (70) (subravado mio). Así el empleo de la máquina capitalista se vuelve fundamento material del proceso de trabajo de la Gran Industria, inclusive, encontramos que desde su estructura singular: automatismo y continuidad propias de toda mecanismo objetivo se halla determinado las tendencias en que puede desarrollarse el medio de trabajo, cuyo máximo despliegue consiste en la automatización total del proceso de trabajo. Por otro lado la estructura interna de la máquina, compuesta por muchas herramientas, dispuestas unas con otras de manera específica, condicionan una estructura única, en donde cada herramienta conduce a otra, su propia composición nos habla de una serie de engranes que se encuentran cooperando coordinadamente. Esta determinación particular de la máquina

capitalista prolonga su composición cooperativa hacia un plano exterior que rebasa su estructura singular, conformando así el empleo simultáneo de máquinas. Es ésta la primera forma en que se hallan reunidas las máquinas, cada una de ellas forma parte de un órgano específico perteneciente a un mecanismo global compuesto por muchas máquinas. A esta forma inicial le sucede el empleo de muchas máquinas: "Un sistema de máquinas propiamente dicho no obstante, sólo remplace a la máquina autónoma individual allí donde el objeto de trabajo recorre una serie inconexa de procesos graduales y diversos ejecutados por una cadena de máquinas heterogéneas pero complementarias entre sí. Reaparece aquí la cooperación característica de la Manufactura por la división del trabajo, pero ahora como combinación de máquinas de trabajo parciales (71). Este desarrollo del medio de trabajo alcanza su forma más desarrollada cuando perfecciona su estructura, mediante la estructura y cooperación de diversas máquinas, dando lugar al sistema automático compuesto por un mecanismo central que actúa como autómatas al interior del proceso de trabajo: "la máquina individual, es desplazada aquí por un monstruo mecánico cuyo cuerpo entero llena fábricas enteras y cuya fuerza demoníaca oculta el principio por el movimiento casi solemnemente acompasado de sus miembros gigantescos, estalla ahora en la danza locamente febril y vertiginosa de sus innumerables órganos de trabajo" (72). Este desarrollo descomunal del medio de trabajo promueve el aumento inusitado de la producción capitalista. Veamos como ocurre: en un inicio se encuentra operando el sujeto productor directo como fuerza motriz de la máquina (heredada de la Manufactura) quien sin embargo se encuentra imposibilitado de seguir este movimiento incesante y reificante del cuerpo objetivo de la máquina. Por ello el capital se ve obligado a cambiar esta

fuerza motriz por una más perfeccionada, siendo la máquina capitalista la más adecuada:" así como la máquina individual se mantuvo en el requitismo mientras su fuerza motriz fue exclusivamente humana y así como el sistema de máquinas no se pudo desarrollar libremente hasta que la máquina de vapor, sustituyó a las fuerzas motrices preexistentes -animal, eólica, e incluso hidráulica -la máquina misma, debía su existencia a la fuerza y la destreza personales dependiendo por tanto del desarrollo muscular, de la agudeza virtual, el virtuosismo manual con que el obrero parcial en la Manufactura y el artesano fuera de ella manejan su minúsculo instrumento" (73). Este desarrollo incesante del régimen fabril exigía una fuerza motriz adecuada a este progreso técnico, que ya existía. Era la máquina de vapor que venía a sustituir la fuerza humana de trabajo. De modo que las capacidades, habilidad, destreza, argucia del obrero artesanal eran sustituidas por un mecanismo onjetivo tal que igualará e incluso superará el virtuosismo del obrero artesanal. De esta forma la Gran Industria se vió forzada a apoderarse de su medio de producción característico, es decir, de la máquina misma, la cual se convertía en mediación material fundamental que contribuía al perfeccionamiento y construcción de grandes máquinas ciclópeas, el resultado fue el siguiente: este aparato mecánico no sustituye una herramienta cualquiera, sino la propia mano humana, que produce una determinada forma, aplicando, ajustando y dirigiendo los filos de los instrumentos cortantes, etc.. contra o sobre el material de trabajo, por ejemplo el hierro, así se logró producir las formas geométricas de las partes individuales de las máquinas con un grado de facilidad, precisión y celeridad que no podía alcanzar la experiencia acumulada por la mano del obrero directo" (74).

Obsérvese que este perfeccionamiento del medio de trabajo no busca en absoluto conseguir la reducción del esfuerzo humano de trabajo, y menos aún consigue hacer participe al sujeto trabajador en las decisiones del proceso de producción. Muy por encima de ello el progreso técnico promueve el acrecentamiento del plusvalor, en donde la clase trabajadora es pieza clave, pues su carácter esencialmente social es integrado nuevamente en la Gran Industria: " En la Manufactura, la organización del proceso social de trabajo es puramente subjetiva, combinación de obreros parciales; en el sistema de las máquinas, la Gran Industria posee un organismo de producción totalmente objetivo al cual el obrero encuentra como condición de producción material preexistente a él y acabada. En la cooperación simple e incluso en la que se ha vuelto específica debido a la división del trabajo, el desplazamiento del trabajador aislado por el obrero socializado sigue siendo más o menos casual. La maquinaria, con algunas excepciones que habremos de citar más adelante sólo funciona en menos del trabajo directamente socializado o colectivo. El carácter cooperativo del proceso de trabajo, pues, se convierte ahora en una necesidad técnica dictada por la naturaleza misma del medio de trabajo".(75) (subrayado mio)

Encontramos la conformación de la técnica capitalista sintetizada en la Gran Industria en y a partir de la máquina, quien define el móvil del proceso de trabajo. Cabe considerar que si bien el desarrollo de la máquina se expresa como la premisa material del Capitalismo éste no se haya agotado en la máquina misma, sino por el contrario apenas es el punto de partida sobre el cual han de girar todas y cada una de las modificaciones de los elementos del proceso de trabajo.

Para ello es necesario seguir adelante el desarrollo de la forma

concreta capitalista expuesta por Marx en el capítulo XIII de El Capital, pues sólo al término de éste podremos tener un análisis completo acerca de los factores esenciales que conforman el proceso de trabajo verdaderamente capitalista pues éste capítulo expone críticamente el desarrollo del capitalismo siguiendo el desarrollo tendencial de las fuerzas productivas técnicas, pero no sólo las objetivas, sino que junto con ellas el desarrollo de la clase obrera se erige como la fuerza motriz de la Moderna Sociedad Capitalista.

Veamos como es expuesto este inmenso cuerpo teórico, pues sólo así descubriremos su riqueza crítica radical, necesaria para comprender la verdadera Base Material Capitalista, su real funcionamiento, fuente liberadora de los antagonismos que oprimen al sujeto trabajador en la Sociedad Capitalista.

Pasemos a señalar en seguida la función que cumple la ciencia una vez que es integrada en el proceso productivo.

2.2.4.1.2. APLICACION DE LA CIENCIA EN EL PROCESO PRODUCTIVO DE LA GRAN INDUSTRIA.

Empecemos por señalar el horizonte material en que se despliega el conocimiento tanto en la Manufactura, como en la Gran Industria. Esta diferencia expresa el "modus operandi" específico que existe en cada uno de los procesos de trabajo. La adversidad de las fuerzas de la naturaleza, así como la escasez material y de recursos, obligó a que durante el período

de la Manufactura, se investigara continuamente formas y procedimientos técnicos que pudieran resolver la escasez material y de recursos con que el artesano pudiera satisfacer la insuficiencia económico-material que le rodeaba, descubriendo paulatinamente las leyes principales de la naturaleza, necesarias para este real funcionamiento del proceso de trabajo, como por ejemplo: el agua, el viento, etc., de los cuales se hacía un examen cuidadoso, para poder acceder a la utilización efectiva de estos recursos naturales.

De ahí que resultará sumamente importante la aplicación del conocimiento empírico, en la búsqueda de mejoras técnicas de producción. Esto lo encontramos en los molinos de viento que se utilizaron con gran relevancia en Holanda, asimismo la invención del motor hidráulico y del reloj, fueron producto de una extensa dedicación por parte de los inventores de aquella época (encontramos un análisis detallado acerca de la función material que cumplen estos medios de trabajo dentro de la Manufactura, "condición esencial que se erige como el soporte de la Gran Industria," en el cuaderno XIX de los Manuscritos de 1861-1863 de Karl Marx que comentamos en el capítulo primero de este trabajo). En comparación a ésta Determinación particular encontramos un examen más extenso del conocimiento en la Gran Industria caracterisándose por un análisis científico de las leyes de la naturaleza. Justamente recibe esta aproximación, cuando sirve directamente al proceso productivo, integrándose en la estructura objetiva de la máquina las leyes de la física, química, mecánica etc.. Sólo ese tipo de investigación podía verdaderamente dar por resultado el cuerpo material de la máquina, el cual se expresaba directamente como progreso científico del proceso de trabajo que se apropia

(76) el capitalista.

Al respecto Marx señala lo siguiente: "la ciencia no le cuesta absolutamente nada al capital lo que en modo alguno le impide explotarla. La ciencia "ajena" es incorporada al capital al igual que el trabajo ajeno. Pero la apropiación capitalista y la apropiación personal ya sea de la ciencia; ya sea de la riqueza son cosa absolutamente distintas" (77).

En el momento en que el capital se apropia de la ciencia y la asume como una de sus máximas fuerzas productivas al momento en que las aplica directamente en el proceso productivo crea con ello una modificación sustancial en la estructura material capitalista, tal que "inaugura la ciencia modernísima del capital: la tecnología" (78).

En relación a ello Bolívar Echeverría señala lo siguiente: "El incremento de la productividad, la capacidad de producir una masa mejor y/o mayor de satisfactores durante un mismo tiempo de trabajo depende del proceso de racionalización técnica del proceso productivo, entendida esta como el descubrimiento -logrado mediante la aplicación de los conocimientos científicos- de posibilidad más eficaces de funcionamiento, sea del factor objeto del factor sujeto de dicho proceso. Si la racionalización técnica descubre nuevos territorios de apropiación de la naturaleza -nuevos objetos de trabajo (fuentes de energía, yacimientos minerales, tierras de cultivo etc..) o nuevos procedimientos de apropiación productiva -nuevos instrumentos de trabajo- la productividad que se incrementa gracias a ello es la del factor objetivo del proceso de trabajo" (79).

Resumamos: la ciencia se convierte en "motor central" del proceso de trabajo de la Gran Industria que impulsa el progreso continuo y sistemático de la técnica objetiva puesta en el Sistema Automático de Máquinas.

perseguida encarecidamente por el conjunto de capitales, pues estas mejoras técnicas tienen como objetivo prioritario obtener un cuántum de plusvalor superior a la media, son fuerzas productivas excepcionales que sólo los capitales más desarrollados pueden poseerlas.

2.2.4.1.3. LA MÁQUINA CAPITALISTA CIRCUNSCRITA EN EL PROCESO DE VALORIZACION.

Como sabemos la máquina es de suyo producto del esfuerzo humano. En ella se encuentra incorporada una determinada cantidad de trabajo la cual se concreta en la estructura objetiva del cuerpo de la máquina concentrada como tiempo de trabajo pasado, muerto, materializado, y que representa la magnitud de su valor, esto es, el tiempo de trabajo socialmente necesario que costo producirla. Ahora bien, al capitalista le interesa -además de saber cuál es su costo de producción para luego recuperarlo al final del proceso productivo- hacer un uso productivo de la misma durante el proceso laboral.

Cabe decir -siguiendo a Marx- que la máquina participa desdobladamente en el proceso productivo. Así mientras que en el proceso de trabajo se integra totalmente en tanto valor de uso, su empleo requiere su real y completa objetividad para que garantice un funcionamiento efectivo, mientras que en el proceso de valorización participa sólo parcialmente, esto es, de acuerdo al desgaste que va teniendo conforme avanza el proceso de trabajo que se expresa al mismo tiempo como

transferencia de valor al producto en partes pequeñas, alícuotas que corresponden a la masa de mercancías producidas en determinado ciclo de producción. De tal modo que al final del período de su vida la máquina recupera su valor total.

Ahora bien, el carácter productivo de la máquina consiste en conseguir una mayor cantidad de mercancías en un mínimo de tiempo, de modo que la máquina será tanto más productiva cuando el valor transferido a cada mercancía sea menor, es decir, el capitalista procurará que cada mercancía contenga un menor cuántum de trabajo muerto, y un mayor cuántum de trabajo vivo, objetivado como valor creado. Al capitalista le interesa emplear de manera productiva la máquina en el proceso de trabajo, para ello ha de tomar como marco de comparación el tiempo de trabajo que cuesta su producción para saber si efectivamente ésta ahorra menos del valor de lo que cuesta la fuerza de trabajo. Sólo así podrá ser empleada de inmediato. Al respecto, Marx señala lo siguiente: "considerada exclusivamente como medio para el abaratamiento del producto, el límite para el uso de la máquina está dado por el hecho de que su propia producción cueste menos que el trabajo sustituido por su empleo, como aquel no paga el trabajo empleado, sino el valor de la fuerza de trabajo empleada para él, el uso de la máquina está limitada por la diferencia que existe entre el valor de la misma y el valor de la fuerza de trabajo que reemplaza". (80)

Por tanto, el capitalista procurará hacer un uso exhaustivo de la máquina, lo cual acontece justamente cuando ésta se encuentra funcionando a su máxima capacidad productiva. Además define el límite del empleo de la máquina (esto es, que su valor sea menor al de la fuerza de trabajo que reemplaza). Sin embargo, Marx nos dirá que esta misma condición no es una

magnitud fija, que pueda emplearse en todas las regiones geográficas del planeta, pues en cada una de ellas operan condiciones particulares por ejemplo, en Inglaterra, siendo el país en el que tuvo origen la Revolución Industrial, el empleo de máquinas se restringe, sobre todo en aquellas actividades en donde resulta más costoso emplearla en relación a la fuerza humana de trabajo. Por último: "Marx investiga en este apartado fundamentalmente los límites o condiciones económicas del empleo de las máquinas, durante el Capitalismo" (81).

2.2.4.1.4. EFECTOS QUE OCASIONA LA INDUSTRIA MAQUINIZADA EN LA CLASE OBRERA.

Decíamos al inicio que una de las modificaciones sustanciales que trae el empleo de máquina en el proceso de trabajo capitalista consiste en que la máquina sustituye el trabajo vivo (obrero artesanal) en tanto que posee una inmensa capacidad productiva en su estructura material interna, producto de la reunión de una serie de herramientas que actúan como mecanismos interconectados unos con otros cual engranes de un reloj, (todos ellos producto de la experiencia de artesanos que han sido acumuladas de generación en generación para dar como resultado la máquina herramienta). De ahí que ésta sea concebida como "Producto social", pues qué invento del hombre ha sido creado individualmente, obviamente que ninguno, pues la máquina, producto de diversas fuerzas productivas sociales, enriquece la estructura objetiva de los medios de trabajo. Es por ello que ésta puede

hacer del trabajo pesado un trabajo simple, un trabajo complejo lo convierte en uno sencillo, un trabajo diestro y calificado en uno mecánico, fácil y de rápida ejecución; esto nos lleva a comprender el proceso mecánico como síntesis laboral producto de un sinnúmero de fuerzas y capacidades individuales puestas por artesanos. Incluso existe la posibilidad de sustituir el carácter diestro de la fuerza de trabajo del obrero artesanal de la manufactura por una fuerza de trabajo simple (mujeres y niños), todos ellos convertidos ahora en simples obreros mecánicos cuya característica particular consiste en que su actividad laboral "des calificada" queda reducida a una actividad parcial cada vez más pequeña que se aparta de la elaboración completa del producto. Cabe señalar que conforme se desarrolla la estructura interna del mecanismo objetivo, se sustituye la fuerza humana de trabajo en mayor medida, es decir, si en la manufactura el trabajador artesanal podía ser distinguido por su habilidad, virtuosismo y el terminado de su producto, además de la fuerza muscular desplegada al realizar cada una de las tareas que así lo requerían, ahora estas virtudes de la clase obrera artesanal son reducidas a mero trabajo monótono y repetitivo en cuanto sigue el movimiento automático de la máquina, razón por la cual el capital puede sustituir estas capacidades que le eran propias del obrero varón adulto por una mano de obra sencilla, que en términos físicos posee una estructura muscular mucho menos desarrollada. De este modo el trabajo de la mujer y del niño son integrados al proceso productivo, con lo cual el capital consigue ampliar sustancialmente el conjunto de fuerzas de trabajo a su servicio.

Vemos como ocurre: en primer lugar, el capital consigue ampliar cuantitativamente la composición de la clase obrera, pues integra junto con

el Jefe de familia a su mujer e hijos con lo cual la relación de explotación que el capital emplea en la clase obrera aumenta cuantitativa y cualitativamente, pues es en la relación capitalista de producción donde ocurre una situación nunca acontecida antes en la historia humana. Consiste en que el padre de familia, debido a las condiciones materiales tan atroces en que vive, se ve obligado a vender a su mujer e hijos al capitalista, se comporta como tratante de esclavos. Sin embargo nos dirá Marx que esta acusación que se le hace al Jefe de familia es incorrecta pues hace abstracción de las condiciones materiales que obligan al Jefe de familia a comportarse de este modo. Pero obsérvese que el obrero adulto no gestiona directamente esta práctica mercantil con su familia, más bien es una situación impuesta por la relación capitalista de producción con la cual no tiene nada que ver en absoluto. El Jefe de familia se halla subordinado realmente a las condiciones materiales que impone el capitalista quien pone en juego la reproducción vital de él y la de su familia. Marx resuelve que es el capital como relación social de producción el enemigo real de la clase obrera, con el que hay que ajustar cuentas, pues lleva a cabo un desmembramiento de la familia obrera.

Pero además de esta modificación sustancial, el capital consigue "desvalorizar" el valor de la fuerza de trabajo al momento en que el salario que recibe el obrero adulto, ya no es suficiente para su reproducción ni la de su familia, pues su salario se ve seriamente reducido cuando se introduce la máquina en el proceso de trabajo, que como decíamos, permite emplear la fuerza de trabajo de la mujer y del niño, con ellas, el capital distribuye el valor de la fuerza de trabajo.

Como vemos, al anexarse esta "fuerza de trabajo simple," el valor de

la fuerza de trabajo se reduce, esto es, no resulta siquiera compatible con el virtuosismo y calificación de la fuerza de trabajo desplazada (obrero adulto). Observamos que el capital consigue una homogenización completa de la clase obrera constituida toda ella como un obrero mecánico, producto de la máquina-herramienta, que establece tareas simples, sencillas, en las que se desvanece la diferencia física, fisiológica, orgánico-muscular que existe entre el varón, la mujer y el niño. Incluso la labor de esta fuerza de trabajo "descalificada" es compensada por la máquina capitalista. De modo que se crea "una fuerza de trabajo nueva" apropiada para el proceso de trabajo de la gran industria, la cual somete por igual a todos los miembros de la familia obrera. Detengámonos un poco analizando si acaso al capital le interesa sólo devastar, embrutecer a la clase obrera ¿qué acaso, no tiene siquiera el mínimo interés de procurar una formación educativa a la clase obrera? Claro que la tiene, por ello una de las condiciones necesarias y fundamentales para que pueda emplear fuerza de trabajo consiste en que la clase obrera reciba una educación básica con la que se instruya mínimamente, sobre todo para que ésta pueda operar un simple objeto de trabajo. La "instrucción de trabajo" (dista mucho de ser una educación realmente formativa del hombre) que recibe la clase obrera tiene como objetivo formar técnicos especialistas del proceso productivo, calificándose como fuerza productiva favorable, esencialísima del progreso material capitalista la instrucción que recibe la clase obrera es de gran importancia para el capitalista, es un requisito que se ve obligado a cumplir pues al fin y al cabo el obrero mecánico tiene que aprender a usar la máquina, de modo que la asistencia técnica que recibe va a ser cada vez más especializada conforme el medio de trabajo se perfeccione, ya sea en

su diseño, volumen etc...es decir, se verá obligado a darle un mayor servicio, por lo que tendrá que especializarse a la par del desarrollo técnico. A esto se agrega el descuido de los hijos por parte de las madres trabajadoras; tuvo que ocurrir la crisis algodonera norteamericana para que las madres pudieran dedicar un poco de su tiempo al cuidado de sus niños, así como también pudieran ejercer el arte de ama de casa. Pero aún más todavía el capital consigue resquebrajar la unidad de la clase obrera al ponerla a competir entre sí para ocupar un puesto de trabajo, cuando elige entre el grueso de la clase obrera, estableciendo una serie de criterios con los cuales selecciona al trabajador que necesita como por ejemplo: edad, instrucción escolar etc..de este modo los obreros adultos tienen que estar atentos del cumplimiento eficaz de su trabajo pues se encuentran amenazados de ser desplazados por obreros jóvenes: " De hecho, el individuo que debe vender su fuerza de trabajo, sólo puede hacerlo en la parte intermedia de su edad vital. En la parte inicial de ésta, su fuerza de trabajo se encuentra apenas en proceso de formación y no es mercantificable; en la parte final de su vida pues se encuentra en vías de agotarse y tampoco puede ser modificada. En ambos períodos, el individuo tiene que ser mantenido, sea por su padre o por su hijo pues no puede ganarse la vida. De hecho pues, durante la parte intermedia de su edad vital, el individuo debe ganar con la venta de su fuerza de trabajo tanto los medios de subsistencia suyos, como los de sus padres en edad de retiro y los de sus hijos en edad de formación un equivalente de los medios de subsistencia suyos y de su compañera correspondientes a toda la edad vital de ambos" (82).

2.2.4.1.5. EFECTOS QUE PROVOCA LA MAQUINA EN LA JORNADA LABORAL.

Decíamos que la máquina en tanto desarrollo progresivo de las fuerzas productivas técnicas del capital posibilita una mayor producción de mercancías en menor tiempo. Esta "capacidad productiva" de la que se hace acreedora la máquina no guarda la mínima relación con el esfuerzo de trabajo que la clase trabajadora imprime en el proceso de trabajo, pues en lugar de reducirse la jornada de trabajo, más bien lo prolonga, es más, al prolongar el empleo del medio de trabajo el capital consigue extraer una mayor cantidad de trabajo excedente. Es decir, el empleo capitalista de la maquinaria genera por un lado poderosos estímulos para la prolongación desmesurada de la jornada laboral -trastocando además el modo de trabajo como el carácter social del mismo. De modo que el capital logra quebrantar la resistencia que la clase obrera opone a esta tendencia del desarrollo capitalista, al reclutar capas de la clase obrera que antes le eran inaccesibles (mujeres y niños). Con ello se acrecientan las posibilidades en que puede prescindir de fuerza de trabajo creando una población obrera superflua que no puede oponerse a los dictados del capital (83). Ahora bien, llega un momento en que la clase obrera ya no puede "resistir" este aumento de la jornada de trabajo, pues pone en peligro su vida, razón por la cual lleva a cabo una práctica violenta contra el avance del capital al que le exige reducir la jornada de trabajo. El capital cede ante este reclamo de la clase obrera trastocando la magnitud de la jornada de trabajo volcando hacia su interior. Esto es modifica cuantitativamente la extensión de la jornada de trabajo por una mayor intensificación conseguida

en una Jornada de trabajo menor. Cabe subrayar que el capital ha comprimido los márgenes del tiempo de trabajo de tal modo que el obrero se desgasta mucho más en esta nueva Jornada de trabajo. Tenemos entonces que la máquina consigue una mayor continuidad en el proceso de trabajo cerrando poros, espacios de tiempo entre una y otra fase de producción. El obrero está obligado a poner más atención a este movimiento vertiginoso del medio de trabajo, pues se encuentra amenazado de que cualquier distracción le cueste perder una parte de su cuerpo: "la máquina no cabe duda, ha ejecutado una tarea que reemplaza los tendones y los músculos de millones de personas, pero también ha aumentado prodigiosamente el trabajo de los regidos por su terrible movimiento" (84).

Subrayemos que este progreso del medio de trabajo es constante y permanente en el modo de producción capitalista, por ello no tarda en ocurrir que ante este desgaste físico, psíquico, que sufre la clase obrera, el capital se vea nuevamente obligado a reducir la Jornada de trabajo. Finalmente nos dirá Marx: "la tendencia del capital obliga a resarcirse mediante la elevación sistemática del grado de intensidad del trabajo, a convertir todo perfeccionamiento de la maquinaria en medio para un mayor succionamiento de la fuerza de trabajo, pronto ocurrirá en que se vuelva inevitable "reducir el número de horas de trabajo" (85).

Pasemos ahora a abordar:

2.2.4.1.6. LA FABRICA CAPITALISTA COMO CONCRECIÓN DEL PROCESO DE TRABAJO ESPECIFICAMENTE CAPITALISTA

Decíamos al inicio que la base materiał técnica capitalista estaba integrada no sólo por los medios de producción, sino también se componía por la composición de la clase obrera. Ambas constituyen el factor central objetivo del proceso de trabajo, suficiente para hacer funcionar la fábrica en la Gran Industria.

En este apartado nos ocupamos de señalar la diferencia que existe entre la Fábrica capitalista y el taller de la Manufactura propiamente dichas.

Veamos: los obreros artesanos de la Manufactura se asientan como "órganos de producción", como un mecanismo colectivo que funciona de manera conjunta, integrando como principio subjetivo la participación de los sujetos que se concreta en la división social del trabajo. Se caracteriza por un orden jerárquico de capacidades, habilidades artísticas y creativas. Encontramos que la relación que tienen con su medio de trabajo -herramienta- es gestionada por ellos mismos, fuerza motriz de la Manufactura. Sin embargo, esta base material técnica hubo de llegar a su límite histórico cuando ya no era compatible con el progreso capitalista (sustentado en la exigencia de una mayor escala de la producción), es decir, ni la fuerza colectiva de masas, ni tampoco el motor hidráulico eran suficientes para cubrir con el progreso capitalista que se anunciaba en puertas próximas. Ante esta "carencia material" el capital se vió obligado

a transformar radicalmente la estructura técnica de producción cuyo resultado se concreta en la máquina herramienta, la cual se erige como la principal fuerza motriz de la Gran Industria que reclama la existencia de una "nueva" fuerza de trabajo compuesta por mujeres y niños. Obsérvese que estas fuerzas productivas técnicas tienen síntesis material en la Fábrica capitalista considerada como la "unidad de producción" de la Gran Industria. Veamos en qué consiste su funcionamiento real, en este espacio geográfico de producción se hallan distribuidas una serie de máquinas a lo largo y a lo ancho del taller provocando una inversión sustancial en la función que realiza el sujeto trabajador, ya que este medio de trabajo define el movimiento, la dirección y la ejecución de la actividad de trabajo. El sujeto trabajador se reduce a simple "obrero mecánico" en donde su actividad se encuentra sujeta al movimiento de la máquina convirtiéndose en uno de tantos mecanismos que conforman el cuerpo objetivo de la misma. Los obreros industriales obedecen simplemente la acción del medio de trabajo, el cual asigna actividades detallistas especiales "principio objetivo de la Gran Industria". El obrero mecánico realiza en cada rama de producción una actividad única reducida cada vez más a partes diminutas y abstractas que se separan de la totalidad del proceso de producción: la división del trabajo se encuentra definida a partir de este cuerpo gigantesco de máquinas dirigiendo todas y cada una de las actividades de trabajo, en donde el obrero se circunscribe a una tarea parcial monótona que inclusive el hecho de ser tan sencilla la convierte en la actividad más pesada del mundo, ya que el trabajo ha sido privado de contenido y se ha convertido en actividad formal, carente de creatividad. Al respecto Marx dice lo siguiente: "la subordinación técnica del obrero a la marcha

uniforme del medio de trabajo y la composición peculiar del cuerpo de trabajo, integrados por individuos de uno u otro sexo y pertenecientes a diversos niveles de edad, crean una disciplina cuartelaria que se desenvuelve hasta construir un régimen fabril pleno, el cual desarrolla completamente el trabajo de supervisión, así como una división entre los mismos obreros manuales y capataces entre soldados rasos y suboficiales industriales". (86) Se ha llegado al desarrollo del medio de trabajo, tal que define el movimiento de la fábrica en ella el sujeto trabajador se halla subordinado directamente a los movimientos de ésta, pero eso no es todo, sino que este dominio que el capital ejerce hacia la clase obrera se perfecciona al momento en que es creada la disciplina cuartelaria, necesaria para la Gran Industria, la que logra afianzarse al momento en que promueve una mayor subordinación en el proceso de trabajo. Esta "disciplina del trabajo" a los ojos de la clase obrera, no es más que la disciplina de hierro la cual implica una modificación cualitativa en su organización, creando una brecha, una ruptura, resquebrajando la unidad de la clase obrera dividiéndose en dos sectores: uno corresponde a aquellos sujetos obreros disciplinados, cumplidores de su trabajo, (87) por tanto subordinados íntegramente al mando del capitalista, el segundo corresponde a los obreros disidentes que se enfrentan directamente contra el dominio que el capital ejerce sobre ellos en el proceso de trabajo mediante una actitud rebelde, contestataria franca y abierta (por esta actitud el obrero subversivo se encuentra amenazado a perder su empleo). En respuesta a esta confrontación el capitalista establece el "código fabril" en el que sustituye el garrote del capataz por el sistema de multas y castigos; todos ellos descuentos monetarios del salario que recibe el trabajador, de tal

modo que al término de su quincena el trabajador recibe un salario significativamente inferior debido a sus incumplimientos laborales. Este sistema de multas, no es más que un mecanismo de coerción directa que construye el capitalista a su voluntad. Con ello consigue enfrentar directamente a la clase obrera entre sí, creando actividades profesionales que son realizadas por la moderna clase obrera cuya principal función se concreta en cuidar los intereses del capital, por ejemplo los supervisores e incluso los psicólogos: "se trata de adaptar al obrero a la intensificación de la producción capitalista. De ahí proviene la creación de pequeños cuadros en las fábricas (vigilantes, cronometradores, psicólogos, intermediarios de todo tipo encargados de transformar la lucha de clases en relaciones humanas"(88). (Subrayado mio)

Pero eso no es todo, sino que además el continuo perfeccionamiento del medio de trabajo promueve un mayor dinamismo en el proceso de trabajo, acorde con una mayor racionalización de las tareas del obrero mecánico. Ahora bien, este perfeccionamiento del medio de trabajo significa para la clase obrera un robo mayor de su tiempo de trabajo necesario, y en consecuencia se amplía el tiempo de trabajo excedente. Pero además el capital persigue una mayor economización en las condiciones laborales de trabajo al emplear "medios de producción colectivos" con lo cual persigue reducir los espacios de aire, luz, ventilación, salubridad, etc., pues las condiciones en que se desenvuelve el proceso de producción apenas son soportables no sólo por las condiciones adversas que privan en ese momento, sino por la emisión constante de sustancias tóxicas que degradan la estructura orgánica del hombre produciendo múltiples enfermedades. Mientras que el capitalista concibe que estas condiciones de trabajo son mínimas

precisamente porque considera que eso es lo que realmente necesita la clase obrera para su reproducción.

Hasta aquí ha sido expuesto un primer gran momento argumental que se refiere a los cuatro primeros paragrafos del capítulo XIII de El Capital, que hace alusión a los elementos materiales esenciales del proceso de trabajo específicamente capitalista de la Gran Industria, medios de producción: maquinaria, incluida desde luego la ciencia considerada como "fuerza productiva esencialísima del capital", así como también la ampliación de la clase obrera, constituida por mujeres y niños. En lo que se refiere al último apartado "la fábrica capitalista" se ha expuesto la reunión de estas fuerzas productivas "propiedad del capitalista" las cuales se hallan actuando directamente en el proceso de trabajo. Su funcionamiento específico da cuenta de las transformaciones que tienen lugar en el proceso de producción capitalista que se concreta en la Fábrica, en donde se integra el sistema automático de máquinas, con el que se define el sometimiento que el capital ejerce sobre la clase obrera.

Pasemos a abordar el segundo gran momento argumental del capítulo XIII que comprende del paragrafo cinco, seis, y siete, en donde se exponen las contradicciones esenciales del proceso de trabajo de la Gran Industria que se dan precisamente al acontecer la expansión del capital a expensas de la clase obrera, es decir, será en estos apartados donde se nos ofrece el movimiento contradictorio del capital que se despliega en su estructura objetiva de la máquina la cual expresa ni mas ni menos que la tendencia del desarrollo capitalista.

Pasemos a abordar:

2.2.4.1.7. MAQUINA CAPITALISTA: MEDIO DE TRABAJO ANTAGONICO DE LA CLASE OBRERA

La lucha entre el obrero y el capitalista, nos dirá Marx, se inicia desde el momento en que surge el modo de producción capitalista. Sin embargo cabe subrayar que tiene su expresión más concreta en la Gran Industria, justo en el momento en que la "máquina" es situada como el motor central del proceso de producción, teniendo la capacidad de desplazar inmediatamente fuerza de trabajo. Esta acción que ejerce la máquina en el proceso de trabajo produce "inseguridad" en la clase obrera, la cual se ve amenazada a perder su trabajo en cualquier momento concretándose particularmente en los "ciclos industriales del capital" (como lo veremos más adelante). De ello se colige que el obrero irrumpe violentamente contra el "medio de trabajo". Esta acción violenta se despliega durante los primeros quince años del siglo XIX bajo el nombre de Ludismo, que consistía en destrozarse, prender fuego, esconder e inclusive hacer daño al inventor de la máquina. Estos destrozos materiales sólo se detuvieron por la injerencia del Estado, que se vió en la necesidad de prohibir su empleo en el proceso de trabajo, hasta no haber desaparecido estos brotes de violencia. Las razones de esta revuelta eran las siguientes: el obrero se encontraba ante un medio de trabajo perfecto, automático, que mostraba ser superior a él en tanto funcionaba ininterrumpidamente, prácticamente no había forma de competir con él, pues su accionar inmediato, no hablaba más que de la incondicionalidad que ella se hacía acreedora, ya que podía emplearse en grandes períodos de tiempo, sin que existiera la menor queja laboral contra

su empleo pues se trataba ni más ni menos de un mecanismo muerto en vida. Observemos que esta capacidad que posee el "medio de trabajo" se convierte en ventaja favorable para el capital, por ello es que impulsa continuamente su empleo, lo cual implica restringir la participación del obrero mecánico en el proceso de producción. Por esta razón los obreros industriales manifestaron su repudio abierto contra la máquina capitalista, dirigiendo contra ella una lucha constante. Subrayemos que esta insurrección no era más que la manifestación clara y abierta contra el dominio que ejercía el capital en el proceso de trabajo, este era su parámetro de acción, (sin embargo en este enfrentamiento se hallaba ausente por parte de los obreros mecánicos una crítica a la estructura objetiva de la máquina). Esta lucha se caracterizaba por ajustar cuentas contra el medio de trabajo, pues éste venía a usurpar el trabajo que le pertenecía a los obreros artesanos, es más, la actitud violenta que ejercía la clase obrera no modificaba en absoluto la "raíz" del modo de producción capitalista: la valorización del valor. De ahí que: "despertar el odio del trabajador hacia el Capitalista, excitar la envidia, insultar a los capitalistas, pedir su muerte, etc., no cambiará la ley de la economía de mercado del Capitalismo privado o del Capitalismo de Estado" (89).

A esto nos dirá Marx que era cuestión de tiempo y experiencia para que la clase obrera supiera diferenciar y apuntar correctamente hacia su verdadero enemigo: el capital, considerado como relación social de producción, cuya síntesis se plasmaba en la estructura objetiva del proceso de trabajo.

Lo cual condujo a un cambio significativo concretado en el rumbo que debía de seguir la estrategia de lucha de la clase obrera, en donde la

máquina ya no se presentaba como el objeto físico a destruir, sino que ahora quedaba claro que debían destruirse las relaciones de explotación y para ello el desarrollo de las fuerzas productivas no era incompatible, sino que más bien era su más grande aliado. El sujeto trabajador comprendió que tanto él como la máquina constituyen las principales fuerzas productivas objetivas del Capitalismo indispensables para su real funcionamiento, pues sólo con el perfeccionamiento de éstas puede acontecer el desarrollo material del modo de producción capitalista que paradójicamente se convierte en condición fundamental para una forma social de producción superior.

Veamos ahora cuales son las ventajas ó, de otro modo, cuales son los motivos que impulsan al capitalista a emplear maquinaria en el proceso de trabajo: en primer lugar su empleo permite "ahorrar" fuerza de trabajo, posibilitando con ello un uso más racional de los medios de producción en su conjunto, comprendidas las materias primas y los espacios de producción; en segundo lugar, el perfeccionamiento de la máquina garantiza una "mejor calidad" de las mercancías. Pero lo que es más importante para el capital el perfeccionamiento del medio de trabajo se convierte en la principal fuerza hostil contra la clase obrera, ya que es "su" "arma" más poderosa con que enfrenta directamente a toda organización de la clase obrera: es decir aniquila todo plan referido a interrupciones de trabajo como la: "huelga laboral". Mientras que a los ojos del capital y de los teóricos que lo representan "apoloetas de la Gran Industria", conciben que el desarrollo técnico sería aún más perfecto si la clase obrera no irrumpiera constantemente contra estos medios de trabajo mediante sus constantes huelgas y revueltas, pues lo único que ocasionan es detener el Desarrollo

Industrial Capitalista.

Pasemos a señalar el cuestionamiento que enfrenta Marx al discurso burgués acerca de la forma en que comprende el desplazamiento que ejerce la máquina sobre la clase obrera en el proceso de trabajo.

2.2.4.1.8. LA TEORIA DE LA COMPENSACION RESPECTO A LOS OBREROS DESPLAZADOS POR LA MAQUINA CAPITALISTA. (90)

El desplazamiento real que lleva a cabo la máquina sobre la clase obrera nadie podría ponerlo en duda, excepto los propios teóricos burgueses, pues ellos conciben que al mismo tiempo que se desplaza fuerza de trabajo por el empleo de maquinaria, se produce al mismo tiempo una "liberación de capital", de modo que la clase obrera no resulta "realmente" desplazada, sino más bien "redistribuida" en otras esferas de producción. Esta afirmación es criticada puntualmente por Marx al señalar que sólo puede existir una "liberación de capital" como los teóricos burgueses suponen si eneviamente ha habido una acumulación creciente de capital, antes no, es decir se trata una suma efectiva, real de capital, necesaria para ocupar la masa de obreros desplazados. Condición objetiva imprescindible distanciada de la concepción burda que el discurso burgués pretende hacernos creer. Pero además estos representantes del capital consideran que esta supuesta liberación de capital crearía de inmediato nuevas fuentes de trabajo, (que en realidad no es así). Pues lo que realmente ocurre -explica Marx - es que en dichas esferas industriales que desplazan trabajadores existe una

"liberación de capital perteneciente al sector productor de medios de subsistencia". De tal modo que los obreros que recientemente han quedado sin empleo no pueden adquirir los medios de subsistencia indispensables para su reproducción, por lo tanto en lugar de neutralizarse la contradicción capitalista al momento en que se expande el sector industrial, más bien se prolonga, abarcando otras ramas de producción que tienen que ver directamente con la reproducción de la clase trabajadora. En segundo lugar Marx critica la afirmación hecha por los teóricos burgueses que consideran que se han creado nuevas ramas de producción. Esto supondría una expansión de capital, lo cual no es así, pues el desarrollo industrial podría crear sólo ramas productoras de accesorios para la Gran Industria, que en nada tienen que ver con una expansión verdaderamente industrial, sino más precisamente de la concentración de capital en ciertas ramas de la producción.

Como puede observarse, este desarrollo contradictorio de la Industria Maquinizada dista mucho de "compensar" el desplazamiento de la clase obrera causada por el empleo de maquinaria, (afirmación de los teóricos burgueses) es más, este movimiento implica el desarrollo tendencial del sistema Industrial el cual confirma el carácter de subordinación que el capital ejerce en la estructura técnica de producción, al momento en que revoluciona constantemente los medios de producción que afectan (como hemos visto) directamente la reproducción de la clase obrera.

Por otro lado, cabe subrayar que lo que hace el discurso burgués es explicar al progreso técnico como un desarrollo lineal, libre de contradicciones, queriendo además "culpar" a la clase obrera por su "oposición al progreso técnico industrial del capital". Pero señalemos que

lo que intencionalmente no quiere comprender es que el empleo capitalista de la máquina capitalista ocasiona realmente un desplazamiento de la clase obrera. Ante esta incapacidad del discurso burgués por comprender el verdadero fundamento de la contradicción capitalista que ocasiona el desplazamiento de la fuerza de trabajo por parte de la máquina, Marx afirma: es un hecho indudable que la máquina no es responsable en sí de que a los obreros se los libere de su trabajo y de los medios de subsistencia que están incapacitados de adquirir. Puesto que existe una clara diferencia entre su estructura objetiva en tanto tal y su empleo en el capitalismo máquina para sí. "la máquina desarrollo de la fuerza productiva permite reducir el tiempo de trabajo pero en tanto es empleada en el Capitalismo lo prolonga; como en sí facilita el trabajo, pero empleada por los capitalistas, aumenta su intensidad, como en sí es una victoria del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza, pero empleada por los capitalistas impone el yugo de las fuerzas de la naturaleza como en sí aumenta la riqueza del productor, pero cuando lo emplean los capitalistas lo pauperiza etc.." (91). En seguida hace énfasis acerca de la intención del discurso burgués de la supuesta incomprensión que conlleva el empleo de máquinas en el proceso de trabajo: "el economista burgués declara simplemente que el examen en sí de la máquina demuestra de manera concluyente que todas esas contradicciones ostensibles son mera apariencia de la realidad ordinaria, pero que en sí y por tanto también en la teoría no existen. Con ello se ahorra todo quebradero adicional de cabeza y por añadidura, achaca a su adversario la tontería de no combatir el empleo capitalista de la maquinaria, sino la maquinaria misma" (92). (subrayado mío)

A esto el economista Burgués ratifica y dice: "no se niega en modo alguno que con ello se produzcan también algunos inconvenientes temporales, pero que medalla habría que no tenga reverso! Otro empleo de la máquina que no sea capitalista, es para él imposible. La explotación del obrero por la máquina es por eso a su juicio idéntica a la explotación de la máquina por el obrero. Por tanto, quien descubra cuál es en realidad en lo que respecta al empleo capitalista de la maquinaria se pone a su empleo en general, es un enemigo del progreso social." (9281s). (subrayado mío).

En esta nota Marx pone de manifiesto como es que el discurso burgués no titubea y expresa abiertamente de manera prepotente la concepción del "progreso material" por encima de la clase obrera, considerando que es prácticamente imposible una relación distinta con el medio de trabajo que no sea la capitalista (determinación absolutista).

Pasemos ahora a abordar como el:

2.2.4.1.9. EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA FABRIL PONE EN ENTREDICHO LA OCUPACION DE LA CLASE OBRERA

Hasta aquí ha quedado claro que toda modificación operada en el medio de trabajo repercute directamente en la clase obrera. Consideremos ahora cómo estas contradicciones son aún más palpables, sobre todo cuando se expande el capital en nuevas ramas de producción.

En primer lugar sabemos que todo perfeccionamiento del medio de trabajo implica una modificación cualitativa en la composición orgánica de

capital, de tal modo que ante este incremento del capital constante se reduce significativamente el capital variable: "pero sabemos que en cada progreso del régimen maquinista la parte constante del capital, esto es la que se compone de maquinaria, materia prima, etc., aumenta, mientras que "disminuye" la parte variable invertida en fuerza de trabajo y sabemos asimismo que en ningún otro modo de producción el perfeccionamiento es tan constante y por tanto tan variable la composición del capital global. Este cambio constante, sin embargo es interrumpido de manera también constante por lapsos de reposo y por una expansión meramente cuantitativa sobre la base técnica dada" (93).

Como podemos apreciar, se ha ampliado la base material técnica de producción al mismo tiempo que ha crecido la composición de la clase obrera (mujeres y niños), la cual dista de una correspondencia directa entre el progreso técnico y la ocupación de la clase obrera (es decir una parte de ella se convierte en población obrera superflua, la cual no alcanza a ser absorbida por el capital). Incluso llegado a este grado de desarrollo la máquina no sólo desplaza fuerza de trabajo humana; sino que tendencialmente la sustituye por nuevas y perfeccionadas máquinas en la moderna fábrica capitalista. En donde hace su expresión directa el movimiento del Sistema Industrial, el cual ocasiona inmediatamente una movilización continua y permanente de la clase obrera (atracción y repulsión) según acontezca el momento del desarrollo del ciclo industrial del capital: "períodos de auge del capital vienen acompañados momentos de industrialización de crecimiento económico en la mayor parte de las esferas de la producción. La enorme capacidad inherente al sistema fabril de expandirse a saltos y su dependencia respecto del mercado mundial generan necesariamente una

producción de ritmo fabril y la consiguiente saturación de los mercados, que al contraerse originan un período de animación mediana, prosperidad, sobreproducción crisis y estancamiento" (94).

Las fluctuaciones del ciclo industrial pueden acontecer entre otras razones por la insuficiencia de materias primas, que resulten escasas para echar a andar la planta productiva, así que, sólo una parte del total de la masa de obreros pueda ser empleada con esta cantidad de recursos naturales que se ha reducido a menos de la mitad. Puede ocurrir también que acontezca una sobreproducción de mercancías y que el mercado no pueda absorber totalmente, lo que ocasionaría una paralización de esta rama de producción afectando directamente a los obreros mecánicos implicados en esta esfera de producción: "a raíz de estos cambios periódicos del ciclo industrial se vuelven normales la inseguridad e inestabilidad que la industria maquinizada impone a la ocupación del obrero y por tanto a su situación vital" (95).

Por tanto el aumento o disminución del número de obreros se halla determinado por el movimiento del capital Industrial, el cual sólo se cumple dentro de los períodos de flujo y reflujo del ciclo industrial. Es además interrumpido por el progreso técnico que ahora suple virtualmente a los obreros, ahora los desplaza de manera efectiva.

Resumiendo: el capital logra someter realmente a toda la población obrera, tanto aquella que es empleada en el proceso de trabajo como aquella que no está siendo ocupada inmediatamente, pues ésta última realiza una función clave en el proceso laboral al momento en que una parte de sí misma resulta ser sobrante, ocasionando directamente una reducción del valor de la fuerza de trabajo. De ahí que aún en las condiciones de máxima

expansión del progreso industrial capitalista exista población desempleada, empleos esporádicos o inclusive empleos flotantes, a los que se vienen a sumar períodos extraordinarios del capital como son: las temporadas de producción o también las modas en la producción que tienden a influir en el conjunto de la economía y por tanto en el empleo de la masa de obreros.

Cabe subrayar que es al término del párrafo siete (que en estos momentos comentamos), donde Marx culmina la crítica a la estructura técnica capitalista, insistiendo que ésta se desarrolla pasando por alto la integridad física, psíquica e intelectual del obrero mecánico.

El tercer gran momento argumental del capítulo XIII, Maquinaria y Gran Industria, comprende del párrafo ocho, nueve y diez en el cual Marx presenta, la necesidad que tiene el capital de extenderse en todo espacio de producción, incluyendo aquellas regiones que se mantenían rezagadas de la Industria Mecanizada como es por ejemplo: la Manufactura Moderna o la Industria Domiciliaria. Ambas serán integradas posteriormente mediante una serie de mecanismos "leyes fabriles" entre otros, que son imprescindibles para el desarrollo capitalista. Asimismo es a partir de éstos que el capital "homogeniza" una misma línea de acción trazada por "el Sistema Mecánico Industrial", a todos y cada uno de los capitales. De este modo, si no se alinean a estas "leyes Fabriles", se encuentran prácticamente excluidos de la relación Capitalista de Producción. Por último encontramos expuesto en el párrafo diez, la consolidación definitiva que alcanza el capital cuando integra la agricultura a la Gran Industria. Llegado a este nivel de desarrollo ya no existe vestigio alguno de producción fuera del ámbito capitalista. Cabe detenerse y profundizar en cada apartado referente al tercer momento argumental. Presentemos ahora:

2.2.4.2.0. INTEGRACION DEL TALLER ARTESANAL, LA MANUFACTURA Y LA INDUSTRIA DOMICILIARIA A LA GRAN INDUSTRIA MAQUINIZADA.

Sabemos que en los inicios del capital la Manufactura como la Industria Domiciliaria operan en su singularidad, cada una de ellas presenta una estructura particular en su organización interna, expresando una diversidad en sus modos de producción a modo de "mosaico" heterogéneo de espacios de producción: en la Artesanía los obreros tienen que realizar su trabajo mediante técnicas precarias de producción (comparado con la Moderna Manufactura) comprendiendo un "tiempo" de trabajo largo, extensivo, en la producción elaboración de un producto, que a diferencia de la Manufactura o de la fábrica capitalista se produce en un tiempo menor. En lo que se refiere a la Industria a Domicilio, nos dirá Marx que ésta constituye un departamento, la extensión y el traspatio de la Gran Industria. El espacio de producción se erige en la vivienda del trabajador, ampliándose las dimensiones de la Fábrica capitalista propiamente dicha. Esta anexión se convierte en ventaja sustancial del capital, no sólo porque se ahorra grandes gastos de infraestructura, no tiene que hacer desembolso alguno en el local de trabajo, no paga gastos de mantenimiento como: luz, agua, renta, medios de seguridad, material y equipo adecuado que requiere la producción de mercancías.

De este modo el habitat del trabajador pasa a ser un espacio más del taller fabril, el cuarto de dormir, la sala comedor y baño se encuentran impregnados de la relación laboral capitalista: "el hacinamiento en estas

covachas y el consiguiente enviciamiento del aire son a menudo extremos. A esto se agrega el efecto nocivo de las canaletas, letrinas sustancias en descomposición y otras inmundicias usuales en las inmediaciones de las cottages pequeñas" (96).

Por lo que se refiere a la jornada de trabajo, encontramos que en la Industria a Domicilio se realiza aprovechando cualquier espacio de tiempo por mínimo que éste sea de modo que la Jornada de trabajo puede extenderse ininterrumpidamente hasta altas horas de la noche. Así la Jornada "normal" de trabajo que acontece en la Fábrica se prolonga. No cae de extraño que al llegar a casa el padre, la madre, o a los hijos les espere continuar con la labor fabril. Con ello el capitalista consigue permear hasta la médula todo espacio de reproducción del trabajador, incluidos su habitat, pues sabemos que "además de los obreros de las Fábricas y Manufacturas y de los Artesanos a los que concentra especialmente en grandes manos y comanda de manera directa, el capital mueve por medio de hilos invisibles a otro ejército: el de los obreros a domicilio dispersos por las grandes ciudades y la campaña" (97).

Tuvo que llegar el momento en que este empleo abusivo del capital sobre la fuerza de trabajo -nos dirá Marx- chocará con ciertas barreras naturales imposibles de franquear que conducen a la introducción de la maquinaria, "suena la hora en que ésta hace su aparición integrando la energía de vapor, con lo que logra transformar la Manufactura y la Industria Domiciliaria a la industria fabril. Es en estos momentos que la máquina altera cualitativamente la forma y el contenido del proceso de trabajo, debido a su estructura material. A partir de estos momentos estas formas de producción previas a la Gran Industria dejan de actuar de manera

aislada, dispersa, pues pasan a ser englobadas bajo el dominio del capital "refuncionalizadas a la Gran Industria". Al capital le conviene mantener estas formas de producción sobre todo cuando se trata de producir "partes", ensambles de una mercancía que pueden ser producidas fuera de la Fábrica, ya sea en la Manufactura o bien en la Industria a domicilio, pues no requiere de máquinas complicadas para su producción, basta con algunos aparatos sencillos, que requieren sólo de una mano hábil para elaborarla. Pasemos a revisar:

2.2.4.2.1. IMPORTANCIA DE LAS LEYES FABRILES: MECANISMOS COACTIVOS QUE REDONDEAN EL DOMINIO QUE EJERCE EL CAPITAL EN EL PROCESO DE TRABAJO. CONDICION MATERIAL INDISPENSABLE QUE PROMUEVE LA CONSOLIDACION DE LA GRAN INDUSTRIA.

Sabemos que el capital necesita crear una serie de reglas y normas legales mediante las cuales pueda garantizar condiciones homogéneas de trabajo. Para todo capitalista, en todos y cada uno los elementos del proceso de trabajo, incluida la clase obrera, es decir, establece formas de disciplina que deberán ajustarse todos y cada uno de los múltiples capitales que conforman este conglomerado Industrial. Al respecto Marx nos dice: "las leyes fabriles producto de la Gran Industria son tan necesarias como el algodón, la máquina automática o el telégrafo"(98).

Precisamente a partir de estas el capital logra plasmar las condiciones materiales tanto objetivas (maquinaria, incluida la aplicación de la ciencia al proceso productivo) así como la imprescindible fuerza

productiva subjetiva, pues sin ellas simple y sencillamente no tendría lugar el modo de producción capitalista en cuanto tal.

Una de las modificaciones es que logra establecer una Jornada de trabajo única la cual conforma una técnica de producción general, abarcante para todo aquel agente de la producción que este involucrado en esta relación de producción. Conforme toma cuerpo el Sistema Industrial Fabril el capital se ve obligado a implementar con ciertas "leyes" que le permiten garantiza la realización del trabajo en "condiciones óptimas". Las cláusulas sanitarias son precisamente una de las condiciones fundamentales que el capital se ve obligado a reglamentar pues se trata de atender las condiciones mínimas de higiene y seguridad al interior de la fábrica capitalista, cubriendo sólo los límites permisibles y tolerables por parte del trabajador, ya que el capital no procura la seguridad íntegra de la clase obrera, pues, como sabemos, el proceso de trabajo capitalista es en esencia "nocivo" para el productor directo, no sólo porque se encuentra sometido a un medio de trabajo ajeno, hostil, que se le enfrenta continuamente en su funcionamiento, en el movimiento rígoroso que despliega. Dictado como el tirano a su esclavo, el Sistema Industrial produce constantemente una serie de ruidos, además de una emisión constante de sustancias tóxicas que atrofian paulatinamente el cuerpo físico, así como los órganos internos, que a largo plazo son causantes de enfermedades crónicas. Cabe detenerse un momento para analizar el parámetro que abarca las cláusulas fabriles: pues que podría caracterizar mejor al modo capitalista de producción que la necesidad de imponerle por medio de leyes coactivas del Estado los más sencillos preceptos de limpieza y de seguridad. Al respecto Marx dirá lo siguiente: "esta parte de la ley

fábrica ha demostrado de manera contundente como el modo capitalista de producción conforme a su esencia a partir de cierto punto excluye todo perfeccionamiento racional" (988is).

De tal modo que las cláusulas sanitarias son "suficientes" para el capital, pues garantizan al fin y al cabo la explotación de la clase obrera. En lo que a la clase trabajadora se refiere las "leyes fabriles" resultan realmente insuficientes pues no alcanzan a cubrir siquiera las condiciones mínimas de higiene y de seguridad en el proceso de trabajo. De ahí que se haya creado una patología industrial propia de la Gran Industria, cuyas enfermedades tan atroces nunca se habían presentado en ningún otro modo de producción, por ejemplo, los simples desmayos y dolores de cabeza son tan cotidianos que resultan ser la orden del día, pero eso no es todo, estos "simples malestares" se complican grandemente ocasionando bloqueos emocionales severos; neurosis y ansiedad (entre muchas otras) producto del ritmo incesante en que operan las máquinas.

En lo que a las cláusulas educacionales se refiere, se dice que éstas siguen el mismo parámetro "mínimo suficiente" que dicta la industria fábrica, las cuales proclaman -ni más ni menos- mezquinamente la enseñanza elemental como condición obligatoria del trabajo. El capital ha podido usurpar a la clase obrera tanto las condiciones de trabajo, de seguridad e higiene como de formación educativa, haciendo de ésta última una mera instrucción laboral adecuada a las necesidades del capital, es decir, se especializa a la clase obrera en una actividad técnica específica capaz de atender sin ninguna complicación el "mecanismo objetivo", lo cual manifiesta una clara diferencia con respecto a las condiciones de trabajo imperantes en la Manufactura, pues sabemos que es en ésta donde encontramos

un trabajo superior en términos cualitativos con respecto al trabajo que realiza el obrero mecánico, ya que el obrero artesanal conoce completamente todo el proceso de producción (el cual realiza una y otra vez sin objeción alguna), mientras que en la Gran Industria el trabajo que realiza el obrero mecánico en la Fábrica capitalista se ve reducido a una "actividad parcial" monótona, que resulta sumamente agotadora, ya que el uso de una parte del cuerpo hace alusión al desgaste de una región del cerebro y nada más, lo cual restringe el funcionamiento del cuerpo y de la mente en su totalidad. El obrero artesanal sin embargo, aún a pesar de las limitaciones técnico materiales en que se circunscribe su rango de acción, realiza un sinnúmero de actividades tanto físicas como artísticas que contribuyen a impulsar un perfeccionamiento de su oficio. Producto de esto es la "Jerarquía de capacidades" que existe en el taller de la Manufactura. En comparación a éste, el trabajo que realiza el obrero mecánico se dice que al "limitar su tarea a una sola" reprime sus capacidades creativas, de tal modo que al término de la Jornada laboral se encuentra exhausto. En la Fábrica capitalista los obreros mecánicos se especializan en la elaboración de una parte de la mercancía de tal modo que al estar fuera de ella se encuentran como entraron, ajenos al proceso total de producción.

Existe por otra parte la posibilidad de que un sector de la clase obrera reciba una instrucción especial; para ello el capital crea una serie de escuelas politécnicas, agrarias o incluso profesionales mediante las cuales crea profesionales técnicos indispensables en la Gran Industria. Tenemos lo siguiente: "las figuras petrificadas, abigarradas y al parecer inconexas del proceso social de producción se resolvieron, según el efecto útil perseguido, en aplicaciones conscientes y sistemáticamente

particularizadas de las ciencias naturales" (99).

Es por demás decir que en esta serie de transformaciones en que el capital "transforma su estructura real" ya sea por modificaciones directas como es la incorporación de la ciencia al proceso productivo, ya sea por mecanismos "auxiliares" como son las leyes fabriles, consigue redondear el sometimiento directo que ejerce en el proceso de trabajo, que sufre directamente la clase trabajadora en el proceso de trabajo, proceso que se confirma además en el momento en que se restringe su educación. Mientras que el capital avanza, incorporando investigaciones minuciosas de las ciencias naturales como la física, la biología etc., las cuales tienen como fin su aplicación al proceso productivo para agilizar la producción de mercancías con que impulsa nuevos perfeccionamientos técnicos. El capital buscará resolver las trabas que obstaculizaban la completa realización del proceso productivo: "la Industria Moderna, mediante la maquinaria, los procesos químicos y otros procedimientos, revoluciona constantemente, con el fundamento técnico de la producción, las funciones de los obreros y las combinaciones sociales del proceso laboral. Con ellas, revoluciona constantemente, asimismo, la división del trabajo en el interior de la sociedad y arroja de manera incesante masas de capital y de obreros de un ramo de la producción a otro" (100).

Resumiendo: esta serie de transformaciones que el capital instauro en la Gran Industria, lejos de resquebrajar su estructura interna, más bien promueve su desarrollo al momento en que integra "mecanismos legales" por medio de los cuales acelera (101) el desarrollo capitalista "en tanto la legislación fabril regula el trabajo en las fábricas, manufacturas, etc., ese hecho sólo aparece, ante todo como intromisión en los derechos de

explotación ejercidos por el capital" (102). Inclusive a partir de esta conformación específica industrial el capital promueve la concentración de capital, los capitalistas pequeños que no se hallan en condiciones de cumplir estas condiciones son echados fuera mientras que los grandes pueden cumplir fácilmente con estas obligaciones que han sido institucionalizadas para el buen funcionamiento del Sistema Capitalista.

Pero eso no es todo. Cuando el capitalista instaure estas "leyes fabriles" en la industria a domicilio, se apodera de la condición más importante para los padres de familia: la vida de sus hijos. Encontramos que "sus más tiernos vástagos se hallan sometidos al trabajo más atroz, por los propios padres, la Gran Industria había disuelto junto al fundamento económico los antiguos vinculos familiares" (103).

Cabe subrayar que al desplegarse estas leyes fabriles el capital profundiza la explotación que ejerce sobre la clase trabajadora, produciendo miseria constante en sus condiciones de vida.

El capitalista considera que estas "leyes fabriles" resultan benéficas para los obreros, en tanto logra imponer un "horario de trabajo moderado" y regular, además, asegura la educación elemental de los trabajadores industriales hasta los trece años de edad.

Con ello el capital:

- 1) ... generaliza y acelera la transformación de procesos laborales dispersos, ejecutados en escala diminuta, en procesos de trabajo combinados, efectuados en una escala social, grande; esto es, acelera la concentración del capital y el imperio exclusivo del régimen fabril.
- 2) destruye todas las formas tradicionales y de transición tras las cuales el capital todavía estaba semiculto y las sustituye por su dominación

directa sin tapujos. Con ello la legislación fabril generaliza también la lucha directa contra esta dominación.

3) Mientras que en los talleres individuales impone la uniformidad, la regularidad, el orden y la economía, al mismo tiempo acrecienta —por el nómé estímulo que para la técnica significan la limitación y regulación de la Jornada laboral— la anarquía y las catástrofes de la producción capitalista en su conjunto, así como la intensidad del trabajo y la competencia de la maquinaria con el obrero" (104).

Al mismo tiempo estas condiciones materiales se convierten en el fundamento de la relación capitalista de producción capitalista, de modo que:

4)... Al hacer que maduren las condiciones materiales y la combinación social del proceso de producción, hace madurar las contradicciones y antagonismos de la forma capitalista de ese proceso y por ende, al mismo tiempo, los elementos creadores de una nueva sociedad y los factores que trastuecan la sociedad vieja" (104) (Subrayado mío).

Bien, hasta estos momentos el capitalista se ha expandido prácticamente en toda rama de producción, de esto no existe la menor duda. Sin embargo, todavía no alcanza su "cometido histórico" por cuanto aún no se erige como la forma predominante de producción, ya que falta por integrar la Agricultura a la Industria Mequinizada. Esta es la tarea inmediata que el capital se ve obligado a cumplir, para alcanzar su objetivo finalístico.

Pasemos a señalar:

2.2.4.2.2. LA GENESIS DE LA GRAN INDUSTRIA EN LA AGRICULTURA Y SUS EFECTOS EN LOS AGENTES PRODUCTIVOS.

En primer lugar Marx considera que el sector agrícola no se halla exento de los perjuicios físicos que la industria mecanizada ejerce sobre los obreros industriales, sino que por el contrario, el capital prolonga sus efectos en sus agentes productivos, pues es en ellos donde permanece el último baluarte de la vieja sociedad, el "campesino", al que proletariza convirtiéndolo en obrero asalariado. Sobre esta base material, tiene inicio la Agricultura Moderna, en la cual los antiguos "métodos rutinarios que se utilizaban para trabajar la tierra son remplazados por la aplicación consciente y tecnológica de la ciencia" (105).

Con ello el capital logra suprimir la antítesis que existía entre la forma social de producción agrícola y la Gran Industria, pues ha igualado las mismas condiciones de explotación tanto en una como en la otra. Cabe subrayar que es en la Agricultura donde el capital consigue apropiarse de uno de los máximos agentes de reproducción: la tierra, materia orgánica vital por excelencia. De este modo: "todo progreso en la Agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de esquilmar al obrero sino a la vez en el arte de esquilmar al suelo, todo avance en el agotamiento de las fuentes de esa fertilidad" (106).

Una vez que el capital se apropia de estos agentes de la producción como suvos el campesino y la tierra; se encarga enseguida de extender las áreas de cultivo hacia regiones geográficas del planeta que no habían sido trastocadas por la mano humana. Esta extensión de cultivos obedece a una

necesidad industrial que el capital esta obligado a cumplir. Con ello la agricultura deja de ser aquel sector rezagado que se hallaba fuera de las decisiones productivas y comerciales para pasar a ser pieza clave, fundamental en el desarrollo y progreso del Sistema Capitalista Industrial. Así observamos que conforme el capital avanza, se ve obligado a crear mecanismos que tendencialmente acrecientan "artificialmente" el uso y fertilidad del suelo. Al respecto Marx señala lo siguiente: "..este proceso de destrucción es tanto más rápido, cuanto más tome un país -es el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo- a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo" (107) (Subrayado mio).

Es necesario subrayar que si bien Marx culmina la descripción crítica del desarrollo Industrial hacia el último tercio del siglo XIX, momento en el cual no existía un desarrollo tan espectacular de las fuerzas productivas técnicas en la agricultura como lo encontramos hoy en día al finalizar el siglo XX. Sin embargo es necesario insistir que no se trata de carencias teóricas como generalmente se quiere hacer creer por sus imitadores, sino que por el contrario, son problemas que describió como tendencias del desarrollo capitalista, es decir, plasma todo un conjunto de leyes esenciales que refieren el movimiento industrial del capital. De ahí la actualidad esencialísima de este "inmenso cuerpo teórico hoy en día".

CAPITULO TERCERO

3. LINEAMIENTOS GENERALES PREPARATIVOS DE DISCUSION EN TORNO A LA CONCEPCION DEL PROCESO DE TRABAJO Y A LA TECNICA EN EL CAPITALISMO CONTEMPORANEO.

3.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En los capítulos anteriores hemos dado cuenta de uno de los rasgos sustanciales que caracterizan al discurso de Marx con respecto al que construyen los teóricos de la Economía Política, el cual queda sintetizado en su método de investigación con el que aborda a su objeto de estudio: el modo de producción capitalista (al modo en que se despliega el proceso de trabajo: premisa, proceso y resultado), desde una perspectiva materialista, (1) es decir, expone las condiciones histórico específicas que posibilitan el surgimiento del Capitalismo. Así también presenta las "leyes económicas" que corresponden a esta forma social de producción las cuales definen el comportamiento de los principales factores económicos del proceso productivo, explicando precisamente el carácter dialéctico del modo de producción capitalista.

La teoría del desarrollo Capitalista es su más clara ejemplificación, justamente porque en ella aborda el desarrollo del proceso de trabajo

subordinado al proceso de valorización, es decir, ahí se nos muestra claramente el proceso en que la relación de valor va integrándose paulatinamente en la estructura técnica del proceso de trabajo: factor objeto (medios de producción) y en el factor sujeto (métodos de trabajo en que la clase obrera es organizada para trabajar); "ambos" constituyen el soporte material indispensable de la forma capitalista de producción.

El objetivo que pretendemos abordar en este capítulo consiste en subrayar la perspectiva "Materialista" que explica el desarrollo del proceso de trabajo y su subordinación al proceso de valorización. Esta afirmación nos conduce a la pregunta siguiente: ¿la capacidad con que la teoría del desarrollo capitalista explicara el proceso de trabajo alcanzó su forma específica en la gran industria? Si la respuesta es afirmativa nos llevaría a suprimir el calificativo que le atribuimos a la teoría de la subsunción. De modo que si ésta sólo es válida para explicar el modo de producción capitalista del siglo XIX, su alcance discursivo haría referencia tan sólo a una parte del desarrollo capitalista, por tanto no le correspondería el carácter esencial y general que le estamos atribuyendo. Si este es el caso, la teoría tendría que reformularse como una teoría del Capitalismo del siglo XIX.

La solución a esta interrogante es resuelta al abordar los contenidos teóricos con que desde un inicio el discurso de Marx se diferencia del de la Economía Política. Veamos:

La Economía Política clásica considera al Modo de Producción Capitalista desde una perspectiva absoluta, es decir, no concibe ninguna forma social de producción después del Capitalismo. A saber, "sucede que la economía política a la fecha es incapaz de rebasar el nivel de presencia

inmediata de la realidad capitalista confunde (identifica) al proceso de trabajo con el proceso bajo su forma capitalista; confunde los términos de la relación entre trabajo vivo y trabajo objetivado en tanto tales con los términos de la relación contradictoria entre el trabajo asalariado y el capital. Por tanto naturaliza a la relación capitalista: no estamos según ellos ante una relación de producción histórica cuyos protagonistas son dos clases antagónicas, una que personifica la fuerza de trabajo y otra que personifica el trabajo objetivado, sino entre una relación entre cosas que sólo difieren formalmente (trabajo vivo versus trabajo objetivado)"(2).

La propuesta teórica de Marx es sustancialmente distinta a ésta en la medida en que atribuye al proceso de producción un carácter dialéctico procesual mediante el cual se aborda el carácter histórico particular del Capitalismo: "De ahí que defienda la idea de que el proceso de trabajo, a pesar de desarrollarse dentro de y mediante una específica forma social, tiene consistencia propia; de ahí que Marx no reduzca su exposición al análisis del contenido histórico-concreto del proceso de trabajo, sino que retroceda hasta el análisis de su contenido formal"(3). Además que reconozca en el trabajo vivo la capacidad de hacer suyo el proyecto histórico humano "liberar las contradicciones y antagonismos de clase".

Como sabemos, Marx aborda la Crítica a la Economía Política en su libro El Capital, en donde elaboró "la teoría del desarrollo capitalista" con la cual busca explicar (y con la que rebasa la formulación estática con que el discurso burgués comprendía al modo de producción capitalista) las modificaciones del capitalismo a partir de la "base material técnica" del proceso de trabajo. La cual tiene síntesis -volvamos a plantearlo- en el proceso de trabajo Gran Industrial donde se define su configuración

específica pero no su forma última, ya que será a partir de ella (ahora premisa material objetiva) que podamos comprender las tendencias progresivas de la base material técnica capitalista, es decir, en tanto que ahí han sido esbozados los rasgos esenciales del capitalismo. Estos mismos pueden explicar su devenir, nuevas configuraciones del proceso de trabajo circunscritas desde luego en la esfera de la producción.

Ahora bien, es a inicios del siglo XX cuando el desarrollo capitalista perfila una nueva expresión objetiva la cual busca explicarse no ya a partir del proceso de trabajo, sino a través de la forma fenoménica que alcanza el capital (magnitud y concentración). Los representantes de esta propuesta teórica discursiva, los teóricos del Imperialismo la explicaban como una nueva fase del capitalismo, producto de las transformaciones que iba teniendo el capital a escala internacional, "expansión del mercado mundial", así como también tratarán de explicar la conformación de enormes capitales: Monopolios, trusts, etc.. A su parecer estas determinaciones son la premisa material sustancial que permiten diferenciar al capitalismo del siglo XIX con el capitalismo del siglo XX en su fase superior.

Precisemos. Esta corriente teórica preocupada por dar cuenta de las transformaciones inmediatas que acontecían en el capitalismo del siglo XX se vió obligada a revisar el cuerpo teórico de Marx, pues para todos ellos éste ya no era capaz de explicar suficientemente la configuración que el capitalismo revestía a inicios de siglo.

Estas teorías tuvieron su auge a inicios y durante las primeras décadas del siglo XX. Establecían una "línea de discusión" con la cual se pretendía explicar el capitalismo moderno. Inclusive su impacto fue tan

profundo que dió pie a muchas otras interpretaciones discursivas que tomaban como premisa teórica lo ya anunciado por estos investigadores. La primer obra "El Imperialismo" apareció en 1900, donde su autor Hobson perfila un cuerpo teórico que va a influir decisivamente en la construcción de diversas teorías. Lenin escribe "El Imperialismo fase superior del Capitalismo" en el cual refiere la extensión de capital conformado por grandes monopolios y oligopolios como rasgo característico del capitalismo del siglo XX.

Por otra parte, los teóricos más ortodoxos (Rosa Luxemburgo, Henry Grossman, entre otros) pretendieron continuar con la propuesta teórica que Marx desarrollara en El Capital: al plasmar ciertas modificaciones que -a su parecer- correspondían con la nueva estructura material capitalista (Rosa Luxemburgo mediante la reformulación de los esquemas de reproducción, Henry Grossman atribuye a la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia un papel primordial en el desarrollo del sistema capitalista de producción, señalando que la creciente composición de capital puede amenazar al derrumbe del sistema). En otra dirección discursiva, pero igualmente importante, surge la propuesta de Hilferding en "El Capital financiero", donde considera que el predominio de la relación capitalista de producción propia del siglo XX se halla determinada por el capital financiero (resultado de la unión del capital bancario e industrial) que de suyo rebasa al capital industrial (teorizado por Marx), en la medida en que el grueso de transacciones comerciales y de producción se llevan a cabo mediante el crédito. Lo importante de la propuesta de este autor consistió en que tomó conciencia de lo que implicaba la formulación de un nuevo cuerpo teórico, (que se decía estar por fuera de la

"ley del valor"), por tanto queriendo ser consecuente con su formulación teórica planteó la teoría del valor de circulación socialmente necesaria.

No pretendemos seguir abordando las múltiples y variadas teorías del Imperialismo por cuanto que éstas no son nuestro objeto de estudio (4). La intención que tuvimos al presentarlas en términos generales fue con el fin de indicar la preocupación que a ellas ocupa: dar cuenta de la especificidad y configuración del capitalismo a inicios del siglo XX. Sin embargo cabe subrayar que en cada una de ellas existe un punto de partida distinto, particular, según la perspectiva desde donde están concibiendo los cambios sustanciales del capitalismo.

Ahora bien. Existe un rasgo común que las caracteriza a todas ellas, el cual reside en que se ocupan de dar cuenta de las "novedades" y cambios de la estructura capitalista. Sin embargo cabe reconocer que pasan por alto el fundamento material, el proceso de trabajo desde el cual Marx establece la transformación material del modo de producción capitalista. Esta "ausencia teórica" propia de las teorías del Imperialismo viene a significar una gran desventaja para el discurso de Marx al que le será difícil levantarse por mucho tiempo.

Esto lo decimos porque consideramos que al ser omitida la teoría de la subsumición, se ha perdido la "brújula científica" que nos permite comprender correctamente los factores esenciales con los que podemos analizar las "nuevas Formas del desarrollo capitalista". Sin este cuerpo teórico, lo que tendríamos a nuestro parecer - sucede con los teóricos del Imperialismo - es un deambular continuo tratando de encontrar "nuevas leyes" que correspondan con las fases progresivas del desarrollo capitalista.

Bien, una vez que hemos presentado los reflujos por los que atraviesa la teoría de la subsumción -al ser desconocida por los teóricos del Imperialismo- así como el retroceso político que esto significa (pues ya no se sabe contra quien hay que ajustar cuentas, si es con los Monopolios puesto que "suben" los precios indiscriminadamente, si es con el Estado puesto que no otorga las mismas garantías para todos sus ciudadanos, etc...), ya que se pierde de vista al enemigo real, contra el cual habría que ajustar cuentas sobre la embestida capitalista que agolpa a la clase obrera en cada momento.

La tarea que nos ocupa a los que estamos interesados en comprender la especificidad del Capitalismo Contemporáneo de fines del siglo XX, es precisamente establecer las premisas discursivas (teoría de la subsumción) desde donde pretendemos indagar la configuración actual del Capitalismo. Por tanto nos abocamos a abordar el desarrollo de la base material técnica capitalista considerandola como el soporte material del proceso de trabajo. Así pues, nuestro objetivo consiste en explicar las modificaciones del Capitalismo Contemporáneo que tienen lugar en la estructura interna del proceso de trabajo. En particular nos interesa señalar cuáles han sido las modificaciones de la estructura técnica de producción, -tanto objetiva como subjetiva- que ensaya el capital para perfeccionar los mecanismos de sujeción mediante los que subordina la estructura interna del proceso de producción.

Presentamos para ello tesis centrales que refieren las modernas formulaciones que buscan explicar la configuración específica del Capitalismo Contemporáneo. Revisaremos la propuesta que hace Ernest Mandel

en su libro "El Capitalismo Tardío" y también presentaremos un análisis acerca de las modificaciones que han tenido lugar en los "Modernos Métodos de trabajo", pues consideramos que éstos conforman la segunda variante técnica -factor sujeto del proceso de trabajo- a partir de la cual el capital amplía e impulsa el dominio en la estructura interna del proceso de trabajo.

La intención que perseguimos al presentar estas "líneas de discusión" tiene como objetivo plantear por un lado la riqueza crítico discursiva con que enfrentan los teóricos disidentes al Capitalismo Contemporáneo. Por otro lado proponemos iniciar un diálogo de discusión de sus tesis centrales, ya que consideramos que hoy se vuelve necesario revisarlas debido a la complejidad que revisten en estos momentos las relaciones capitalistas de producción. Esta propuesta la hacemos extensiva tanto en la tipificación del desarrollo capitalista (E. Mandel) sintetizada en la técnica objetiva, así como también comprende los Modernos Procedimientos Organizativos Cooperativos que tienen lugar en el Capitalismo Contemporáneo.

3.2. PREMISA MATERIAL PARA EXPLICAR LA CONFIGURACION DEL CAPITALISMO CONTEMPORANEO.

En el apartado 2.4 del capítulo anterior dimos cuenta de los elementos materiales que conforman el proceso de trabajo con que Marx anunciará la especificidad del modo de producción capitalista concretado en la gran

industria; base material técnica objetiva de producción y el trabajo vivo,
(base material técnica subjetiva del proceso de producción).

Ahora abordaremos las condiciones materiales que nos permitan establecer el nexo entre el proceso de trabajo "clásico" Gran Industrial y el Proceso de trabajo perteneciente al Capitalismo Contemporáneo.

Oviamente, siendo consecuentes con el discurso materialista de Marx, tendríamos que explicar esta configuración en y desde la estructura técnica de producción, pues ésta -repetámoslo- es la que permite diferenciar qué se produce, cómo y con qué (medios de producción) en cada formación social de producción. Una idea queda clara al respecto: ambas configuraciones del capitalismo se hallan circunscritas dentro de la relación de valor. Pero al mismo tiempo es esta determinación la que permite precisar el grado de desarrollo y por tanto el perfeccionamiento con que el capital subordina al proceso de valorización.

De ahí que sea de gran importancia explicar las determinaciones específicas que caracterizan al medio de trabajo capitalista máquina. Pues a partir de ellas se definen a nuestro parecer las directrices fundamentales que explican las modalidades del desarrollo técnico capitalista en devenir, es decir, su continuo y sistemático perfeccionamiento expresan las exigencias que demanda el capital para mantener asegurada una mayor productividad, así como el control de la clase obrera: "Como hemos visto la gran industria se apoyó esencialmente en la invención introducción y generalización, por primera vez en la historia del mundo del trabajo, de la maquinaria. Pero como sabemos, uno de los efectos revolucionarios resultantes de esta introducción de los instrumentos maquinizados es justamente el de generar una paralela revolución en la productividad del

trabajo vivo, incrementando de manera enorme la cantidad de valores de uso que pueden ser producidos con una misma cantidad de trabajo o esfuerzo laboral" (5).

Es importante subrayar que en cada perfeccionamiento técnico de producción, el capital pule las formas de dominio que ejerce al interior del proceso de trabajo. Las causas que exigen o bien impulsan las modificaciones en la estructura técnica de producción no son de ninguna manera azarosas o bien espontáneas, sino que obedecen a una cuestión política específica con que el capital busca quebrantar la unidad obrera, trátase de los modernos sistemas automáticos de máquinas que han logrado desplazar la función cualitativa artística del artesano reduciéndolo a "obrero mecánico industrial" y nada más, así como también la incorporación de las Ciencias Sociales en la producción se ha extendido grandemente concretándose en la "organización científica del trabajo" con la que se persigue aumentar la productividad del trabajo mediante diversos mecanismos, motivación, pagos adicionales por el desempeño y puntualidad en el trabajo, etc., inclusive el avance del capital sobre el trabajo alcanza a tener una forma más patética cuando integra el sindicato de los obreros a la empresa. Su muestra concreta la encontramos en Francia a fines de los años sesenta en la fábrica de espejos Donelly Mirrors, así como en el moderno sistema industrial Japonés en donde explícitamente se le denomina "sindicato de empresa" (6).

3.3. ESBOZO PARA UNA TIPIFICACION DEL CAPITALISMO CONTEMPORANEO.
(SINTETIZADO EN LA TECNICA OBJETIVA). LA PROPUESTA TORICA DE ERNEST
MANDEL EN SU LIBRO "EL CAPITALISMO TARDIO".

Para poder precisar el grado de desarrollo que alcanza la técnica en el Capitalismo Contemporáneo es necesario remitimos al proceso de trabajo Gran Industrial, pues consideramos que en él Marx define la premisa material esencial en que tiene lugar el desarrollo de la técnica capitalista. Allí explica el despliegue material capitalista que va de su forma simple (máquina herramienta) a su forma compleja (sistema automático de máquinas). Cabe recordar que no se limita a describir singularmente la estructura técnica de producción, sino que se amplía su investigación al momento en que enmarca el desarrollo técnico al interior del proceso de trabajo -el cual decimos se halla subordinado al proceso de valorización-.

Esta breve síntesis teórica sirve para plantear el fundamento objetivo desde el cual Marx comprende el proceso de desarrollo capitalista. Al mismo tiempo tomamos como punto de partida esta propuesta para discutir con Ernest Mandel en su : "El Capitalismo Tardío" con que el autor busca establecer una periodización del Capitalismo de acuerdo y/o siguiendo el desarrollo de la base material de producción desde una perspectiva "singular" puesta en el grado progresivo de las "revoluciones tecnológicas". Esto le permite señalar que el Capitalismo Tardío: "lejos de representar una "sociedad posindustrial" aparece así como el período en el que todas las ramas de la economía están completamente industrializadas por primera vez en la historia a lo que podría añadirse la creciente

mecanización de la esfera de la circulación (con la excepción de los servicios de reparación) y la mecanización creciente de la superestructuras" (7).

Al mismo tiempo, dentro de este horizonte crítico discursivo, se encuentra la propuesta de Herbert Marcuse al desarrollo de la tecnología concretada como "Sociedad Avanzada Industrializada", tal que considera que el progreso material se ha vuelto contra la propia integridad del ser humano, pues en vez de liberarlo del arduo trabajo, mas bien lo intensifica al momento en que ésta se erige como "mecanismo de control" en todos y cada uno de los ámbitos de la producción y nos dice: "Las formas predominantes de control social son tecnológicas en un nuevo sentido. Es claro que la estructura técnica y la eficacia del aparato productivo y destructivo han sido instrumentos decisivos para sujetar a la población a la división del trabajo establecida a lo largo de la época moderna. Además tal integración ha estado acompañada de formas de compulsión más inmediata pérdida de medios de subsistencia, la administración de Justicia, la policía, las fuerzas armadas. Todavía lo está. Pero en la época contemporánea, los controles tecnológicos parecen ser la misma encarnación de la razón en beneficio de todos los grupos e intereses sociales -hasta tal punto que toda contradicción parece irracional y toda oposición imposible" (8).

A saber, se ha suscitado una enorme discusión en relación al progreso técnico capitalista. Ha generado un sinnúmero de debates (9) y por otro lado se han sumado diversas propuestas que enriquecen (10) la explicación trazada en un inicio por Marx. Por último existen propuestas tan amorfas unas de otras, que es imposible asir su investigación (11).

Abordemos la propuesta teórica de Ernest Mandel, cuyo mérito cabe

reconocer pues se ocupa de definir el desarrollo que ha alcanzado el Capitalismo en los últimos cincuenta años. Su análisis comprende el período que va de la segunda posguerra hasta 1974. Para ello considera que las "leyes básicas" que Marx elabora para comprender el proceso de producción capitalista son enteramente válidas para explicar el grueso de contradicciones que ahora son manifiestas en el Capitalismo Tardío. Antes de pasar a formular cuales son las características esenciales que corresponden a esta fase del desarrollo capitalista, es necesario plantear las condiciones que dieron origen a esta nueva fase del desarrollo capitalista.

3.3.1. CONDICIONES ORIGINARIAS DE LA NUEVA FASE DEL DESARROLLO CAPITALISTA

El autor parte de la etapa de "libre competencia" para explicar la primera fase del capitalismo resaltando que en ella existe la primera "revolución industrial" que resulta de la aplicación directa de la energía de vapor al proceso productivo. Enseguida considera a la Fase Imperialista o del Capitalismo Monopolista como la segunda fase del desarrollo capitalista, a ella corresponde el motor eléctrico "segunda revolución tecnológica" que impulsa decisivamente la creación de Monopolios y trusts (tesis de E. M.). En tercer lugar y como producto de las fases previas se erige el Capitalismo Tardío, el cual se asienta durante los años 20 y 30 del siglo XX. A esta tercera etapa del desarrollo capitalista le corresponde la

"tercera revolución tecnológica" con el sistema automático de máquinas.

Como se ve a simple vista la periodización que hace E.M. del modo de producción "capitalista" tiene el mismo horizonte que las teorías del Imperialismo en cuanto se halla determinada por una magnitud creciente de capital, la que le permite diferenciar claramente a la etapa de libre competencia de la etapa Imperialista de los Monopolios y trusts, a la cual añade un segundo elemento: el carácter progresivo de las revoluciones tecnológicas que conoce el capitalismo hasta esos momentos.

Sin embargo considera que esta modificación material no es suficiente para plantear nuevas leyes económicas de las que Marx formulara en la etapa de "libre competencia", es decir, no existe prácticamente ningún cambio cualitativo en las relaciones sociales de producción: ".....la ley del valor sigue siendo la que determina la distribución de los recursos económicos entre las ramas de la economía, correspondiéndole a las fluctuaciones de la tasa media de ganancia y sus derivaciones (el capital fluye parcialmente hacia los sectores en que pueden realizarse ganancias extraordinarias). Si, por el contrario, el modo de producción capitalista -esto es, la producción generalizada de mercancías- ha sido abolido, entonces los productores pueden aprehender a priori la socialización objetiva de su trabajo. Los recursos económicos son distribuidos entre las más diversas ramas de la economía en una forma planeada de acuerdo con las prioridades socialmente determinadas. Es entonces cuando el carácter del trabajo se vuelve inmediatamente social y la categoría de "T.T.S.N." (la cantidad de trabajo socialmente necesario deja de tener cualquier otro significado que no sea el de la valorización del capital).(12)

El tercer elemento que caracteriza al Capitalismo Tardío hace

referencia a la agudización de las crisis capitalistas: "la crisis de las relaciones de producción capitalistas debe verse como una crisis social general -es decir, la decadencia histórica de toda la época del Capitalismo Tardío" (13). Esta tesis es central en su argumentación pues a partir de ella logra definir la tipificación de la técnica durante esta fase de desarrollo, al respecto cabe señalar que: "El rápido desarrollo de las fuerzas productivas en la época del Capitalismo Tardío en el transcurso de la tercera revolución tecnológica ha empezado históricamente a destruac, incluso el cimiento fundamental del modo de producción capitalista, es decir, la producción generalizada de mercancías. Esto ocurre simultáneamente desde dos lados. Por una parte, el proceso de la tecnología en los países industrializados produce crecientes fenómenos de saturación, que llevan a la economía del mercado del absurdo"(14).

Anotemos ahora algunas tesis, con las cuales buscamos confrontar directamente la diferencia y por tanto la "novedad" que anuncia E.M. en el Capitalismo Tardío.

Demos cuenta del entorno material sobre el cual se enmarca esta segunda fase del Imperialismo o del Capitalismo Monopolista.

Dejemos que el mismo autor explique esta nueva configuración capitalista:

Primera Tesis. "Una vez entendida la esfera del Capitalismo tardío como una unidad contradictoria de empresas no automatizadas, semiautomatizadas y automatizadas (en la industria y en la agricultura y por tanto en todos los sectores de la producción de mercancías), se hace evidente que el capital por su propia naturaleza debe oponerse a una creciente resistencia a la automatización después de cierto límite".(15)

Segunda Tesis. "El capitalismo tardío necesariamente se define por la competencia intensificada entre las grandes empresas y entre éstas y los sectores no monopolizados de la industria. Pero, en su conjunto este proceso, por supuesto, no es calitativamente diferente del proceso del capitalismo monopolista clásico" (16). (Subrayado mio).

Tercera Tesis. "El rasgo distintivo del Imperialismo, por tanto y de su segunda fase el capitalismo tardío, no es una declinación de las fuerzas de producción sino el incremento del parasitismo y el desperdicio que acompañan o se sobrepone a este crecimiento de las fuerzas productivas" (17).

Quarta Tesis. "La era de la tercera revolución tecnológica es necesariamente, una época en la que tiene lugar una fusión sin precedente de la ciencia, la tecnología y la producción. La ciencia podría convertirse verdaderamente en una fuerza productiva directa. En una producción crecientemente automatizada, ya no hay lugar para trabajadores no calificados o de oficina. La transformación masiva y generalizada del trabajo manual en trabajo intelectual no sólo se hace posible, sino social y económicamente esencial en virtud de la automatización" (18).

Establecemos una comparación entre las tesis antes señaladas propias del Capitalismo Tardío con respecto al capitalismo clásico (de libre competencia planteado por E. M.).

Iniciemos poniendo a discusión la supuesta "novedad" que caracteriza la estructura orgánica del Capitalismo tardío, ya que si por novedad comprendemos la heterogeneidad de capitales, (que se disputan igualmente el mercado como producto de la competencia intensificada), ahora se trata de "modernos monopolios" -que no es otra expresión más que el producto de la

"concentración y centralización de capital que ya había sido anunciada por Marx en El capital.

En lo que respecta a los elementos que integran la tercera revolución tecnológica cabe señalar lo siguiente: la incorporación de la ciencia al proceso productivo es puesta aquí como una cuestión relevante y propia del Capitalismo Tardío, sin embargo ya expusimos en el capítulo anterior que el conocimiento científico es integrado en el cuerpo objetivo de la máquina, erigiéndose como una de las máximas fuerzas productivas del capital potenciando un carácter dinámico en el proceso productivo. En otras palabras, ésta logra concretarse como su motor central que lo impulsa a desarrollarse continuamente.

Esta breve discusión que hemos mantenido con Ernest Mandel nos indica que prácticamente no existe diferencia sustancial con respecto a la teoría de Marx. Por ello consideramos que la periodización que lleva a cabo para explicar el desarrollo del Capitalismo no se sostiene por sí misma, es insuficiente.

Ahora bien, con respecto a la caracterización que hace de la técnica en el capitalismo Tardío es importante anotar lo siguiente: en primer lugar se trata de una técnica que objetivamente es destructiva (derivación de la agudización de la crisis capitalista) comprendiendo no sólo la producción de armamentos y de productos que dañan al medio ambiente, sino también y lo más importante es que el empleo de objetos materiales producto del más alto grado tecnológico que se halla presente en el proceso de producción dañan física y psíquicamente al sujeto, y que además ha inundado gradualmente la esfera cotidiana en que el éste se reproduce hasta penetrar en la alcoba del ser humano: "El rasgo más distintivo del imperialismo y por tanto, y de

su segunda fase, el capitalismo tardío, no es una declinación de las fuerzas de producción sino el incremento del parasitismo y el desperdicio que acompañan o se sobrepone a este crecimiento de las fuerzas productivas. La incapacidad inherente del Capitalismo Tardío para generalizar las vastas posibilidades de la tercera revolución tecnológica o de la automatización constituye una expresión tan potente de cada tendencia como su despilfarro de las fuerzas productivas al convertirlas en fuerzas destructivas la carrera permanente de armamentos, el hambre en las semicolonias (cuyo nivel de productividad del trabajo ha sido restringido a un nivel totalmente desproporcionado con respecto a lo que es posible lograr hoy desde el punto de vista técnico y científico), la contaminación de la atmósfera y las aguas, el rompimiento del equilibrio ecológico, etc. son los rasgos del Imperialismo o Capitalismo tardío tradicionalmente más impugnados por los socialistas".(19)

Por tanto Ernest Mandel considera que el desarrollo que adquiere la técnica en el Capitalismo tardío se caracteriza por ser regresiva, nociva a la naturaleza humana, de modo que su propuesta discursiva quede entramada en una "transformación formal" puesta en el uso y no en el cuencio objetivo de las fuerzas productivas técnicas que la integran (19 bis) (transformación radical del contenido técnico): "la peor forma del despilfarro inherente al capitalismo tardío es del mal uso de las fuerzas productivas materiales y humanas existentes; en lugar de ser usadas para el libre desarrollo de los hombres y mujeres son empleadas en forma cada vez más frecuente en la producción de objetos inútiles y dañinos. Todas las contradicciones históricas del Capitalismo se concentran con el doble carácter de la automatización. Por un lado, representa el desarrollo

perfeccionado de las fuerzas productivas materiales que podrían potencialmente liberar a la humanidad de la obligación de realizar un trabajo mecánico repetitivo, aburrido y enajenado. Por otro lado, representa una nueva amenaza para el empleo y el ingreso crónico, las pérdidas periódicas en el consumo y el ingreso y la pauperización intelectual y moral la "automatización capitalista" en cuanto desarrollo poderoso tanto de las fuerzas productivas del trabajo como de las fuerzas destructivas y enajenantes de la mercancía y el capital viene a ser la quinta esencia objetivada de las antinomias inherentes al modo de producción capitalista" (20).

El carácter destructivo que le atribuye a la técnica lo lleva a plantear lo siguiente: "...pues la automatización generalizada, que implica un decrecimiento más rápido de la masa de plusvalía, no sólo opone un obstáculo absoluto a la valorización del capital, que no puede ser superado con ningún aumento de la tasa de plusvalía. La dinámica de despilfarro y destrucción del desarrollo potencial que lo anterior implica en el desarrollo real de las fuerzas productivas, es tan grande que la única alternativa a la autodestrucción del sistema, o incluso de toda civilización, es una forma superior de sociedad. A despecho de todo crecimiento internacional de las fuerzas productivas en los últimos veinte años, la opción entre "socialismo o barbarie" adquiere hoy su plena pertinencia" (21).

Dejemos aquí la discusión que hemos mantenido con Ernest Mandel (21 bis) en relación a la tipificación del desarrollo capitalista cuya síntesis es el Capitalismo Tardío impulsando su desarrollo a través de la tercera revolución tecnológica. Sin embargo ha de saberse que con ello no hemos

"agotado" la discusión con este autor, ni mucho menos el "tema de Investigación" en la presente tesis, pues este "ejercicio" vale para indicar los problemas teóricos que habremos de enfrentar en otro lugar.

Hasta este momento nos hemos ocupado de describir y cuestionar el desarrollo y la configuración que alcanza la técnica objetiva en el Capitalismo contemporáneo, confrontándolo en y desde su base material técnica definida: la Gran Industria del siglo XIX.

Ahora nos ocupamos de señalar las transformaciones que tras esta "revolución material" se han generado en diversos métodos de producción en que la clase trabajadora es organizada para trabajar: "...la tecnología de la Fábrica es, sin lugar a dudas, la que "impone" una determinada división técnica del trabajo, que a su vez exige un cierto tipo de subordinación, de Jerarquía y de despotismo" (22).

Hablamos del trabajo vivo que constituye la otra gran variante en este caso subjetiva de la estructura técnica de producción.

Pasemos a presentar las modificaciones más relevantes que se han dado en los Modernos Métodos de trabajo. Partamos de la siguiente premisa:

"Es evidente que la necesidad de distribuir el trabajo social según proporciones definidas no puede liberarse de la forma particular de socialización de la producción, lo más que puede cambiar cuando varían las circunstancias históricas es la forma según la cual estas leyes operan". (23) Pues sólo a partir de ella comprenderemos correctamente los cambios "continuos y sistemáticos" que han tenido lugar en la organización de la producción. Además es necesario considerar que el surgimiento de estos "Métodos de trabajo" se deben a causas específicas del desarrollo capitalista, no casuales ni azarosas como comunmente se pretende hacer

creer, de modo que: "...tras estas someras observaciones, se comprenderá que la parcelación infinitesimal de las tareas no es la consecuencia de una tecnología que hubiera evolucionado según sus propias leyes independientes del contexto político y social. Es la consecuencia de una tecnología que para servir de arma en la lucha de clases: para hacer posible la predeterminación científica de la cantidad de trabajo a realizar por cada obrero; para impedir al obrero <robar> al patrono el tiempo de fumar un cigarrillo, de leer el periódico o de desentumecerse las piernas".(24) (Subrayado mio)

Veamos el contexto Histórico en que se inscribe el desarrollo material capitalista para dar lugar a los:

3.4. PROCEDIMIENTOS ORGANIZATIVOS COOPERATIVOS DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL CAPITALISMO CONTEMPORANEO.

El desarrollo de la base material técnica de producción alcanzado en la gran industria del siglo XIX fue suficiente para concretar el desarrollo gran industrial en las principales ramas de producción dando origen al Moderno Sistema Automatico de Máquinas caracterizado por la reunión de múltiples máquinas en un mismo espacio laboral. Esta transformación material exigía una modificación en la organización del proceso de producción tal que ofreciera una mayor eficiencia y agilidad en la estructura interna de modo que con ello se impulsara directamente el nivel de productividad por parte de la fuerza de trabajo.

El capital -decimos- requería un Método de trabajo más vasto que pudiera aprovechar íntegramente el cuerpo objetivo de la máquina y que inclusive pudiera ser su soporte real. Esto se consiguió precisamente al momento en que se integraba la "racionalidad técnica" en el proceso de trabajo, de modo que con ello tenía origen el perfeccionamiento del Método de trabajo, ad hoc a las necesidades del capital. Veamos:

"No pretendemos que estas formas de organización y las ideológicas que les corresponden sean nuevas en la Historia del capitalismo pero las interpretaremos en el contexto actual como signos, entre otros, que anuncian una revolución en esas formas de organización de la producción que son al mismo tiempo formas de dominación del capital sobre el trabajo".(26) (subrayado mío). El cual dió origen al Taylorismo, que tomaba como base la especialización de una tarea o conjunto de tareas monótonas, repetidas que el obrero mecánico debía de realizar, las cuales modificó sustancialmente al momento en que "reestructurara" la organización de la producción de modo que estas tareas pasan a ser conformadas por una re-composición integral del trabajo, cuidando hasta el mínimo detalle como por ejemplo los tiempos en que el obrero debía realizar su trabajo. Se diseña un Método específico en que los obreros han de moverse dentro de la línea de producción: "...la dinámica de cada gesto esta establecida con un error de una décima o una centésima de segundo y se ha fijado un tiempo estándar para la ejecución de una serie de gestos. El tiempo es casi siempre del orden del minuto (30 a 120 segundos). El estudio <científico> de los tiempos supone, evidentemente, ciertas condiciones previas: la naturaleza de cada gesto debe ser previamente normalizada. No debe dejarse a la discreción del obrero ni debe depender de su habilidad y de su mayor o menor

entusiasmo" (27).

El objetivo que pretende el capital al momento en que "reorganiza a la clase obrera" es tanto económica (en la medida en que aumenta significativamente: la productividad del trabajo, se acrecienta inmediatamente la tasa de ganancia) como política, es decir, esta modificación técnica de producción establece un mayor control de la clase obrera en la línea de producción. De modo que esta técnica de trabajo no hace más que confirmar el dominio que ejerce el capital sobre la clase trabajadora "En realidad las técnicas extensivas de producción no han sido la causa de la división parcelaria del trabajo. Como lo demuestra Stephen Marglin.. sería más bien lo contrario desde el comienzo, los patrones capitalistas buscaron ante todo el máximo poder y control sobre el trabajo asalariado; el proceso de trabajo fue organizado con ese fin y las técnicas de producción se han determinado y conformado en consecuencia. Se dirá quizá que la maximización de la explotación y por consiguiente de la maximización física del obrero". (28)

Ahora bien. El capital tendría que crear mecanismos cada vez más perfeccionados para garantizar estos objetivos de modo que periódicamente tendría que integrar nuevas "variantes" que contribuyeran a lograr el objetivo del capital: mayor extracción de plus-trabajo.

En el Taylorismo el capital integra a la "ciencia" de una manera exacta, materializada en la organización científica del trabajo (O.C.T.) con la cual busca conseguir la reducción del tiempo de trabajo, el aumento de una mayor escala de la producción (derivada del perfeccionamiento productivo del trabajo), la reducción significativa en los costos de producción y su efectividad ha de derivar en una mayor optimización de los

recursos.

El capital reactualiza estos objetivos al momento en que ensaya otra variante de organización laboral: el "Fordismo", en el cual encontramos una planta mecánica de montaje automática, la cual se caracteriza por su continua movilidad en forma encadenada mientras que el obrero circunscrito dentro de ella se halla esperando el "turno de trabajo" sin poder salirse del radio de acción que le es asignado por la Moderna Planta de Trabajo, de modo que su actividad laboral al estar reducida a un mecanismo objetivo "perfeccionado" la convierte en una actividad repetitiva y monótona, el sujeto no tiene la oportunidad de expresar sus capacidades creativas, artísticas, etc., ya que el cuerpo objetivo de la máquina se erige como un Mecanismo tosco y gigante que se encuentra funcionando a lo largo y ancho de la moderna fábrica capitalista.

Pero además las restricciones a que se encuentra sujeta la clase trabajadora por parte del capital en el proceso productivo va en continuo aumento al momento en que se vuelve más rígida la "disciplina del trabajo". De modo que el perfeccionamiento material acrecienta el despotismo con que el capital dirige a la clase trabajadora semejando cada vez más a la disciplina cuartelaria del ejército, por ejemplo la puntualidad que tienen que cumplir los trabajadores es consecuencia de la "alteración material" que acontece en la planta de montaje.

Pero eso no es todo. El capital consigue consolidar el sometimiento técnico que ejerce sobre la clase trabajadora al momento en que la "especializa" para una actividad única y nada más, así "la instauración de la cadena de montaje tiene como su efecto central el de incrementar la velocidad de ejecución del trabajo, el ritmo de aplicación y desgaste de la

capacidad laboral obrera en funciones, incremento que Marx reconoce como una de las dos posibilidades tradicionales de desarrollo de la intensidad de trabajo". (29)

Para el capital estos modernos Métodos de trabajo basados en la Reorganización del trabajo (30) significan una gran ventaja, ya que de inmediato acrecienta la productividad del trabajo. Como sabemos, estos "dos procedimientos racionales organizativos del trabajo" se difunden ampliamente durante la primera mitad del siglo XX. Resultan ser suficientemente atractivos para el conjunto de capitales debido a que "Lo que sucede es que el Taylorismo y el Fordismo constituyen en el fondo un modo de respuesta espontánea frente a las consecuencias arriba reseñadas de la gran industria clásica en relación con los movimientos de la tasa de ganancia. Porque al hiperracionalizar el modo de ejecución del trabajo individual, sea en la variante Taylorista o en la vía fordista, lo que están haciendo es desarrollar una nueva manera de intensificar en gran escala el trabajo, activando así como hemos visto, un aumento muy importante del grado de explotación del trabajo, es decir, de las más importantes -sino la más importante- causas contrarrestantes de la caída de la tasa de ganancia. De esta manera y al incidir privilegiadamente sobre la fuerza de trabajo, el Taylorismo y el Fordismo contrabalancean los efectos aceleradores del descenso de la cuota de beneficio, ocasionados por la introducción en gran escala de la maquinaria, llegando a revertir incluso algunas de sus principales consecuencias". (31)

Estas condiciones resultaron ser sumamente ventajosas para los capitalistas, sin embargo la clase trabajadora no pudo soportar por mucho tiempo esta serie de restricciones a las que se les sometía, por lo que no

tardó mucho tiempo en que hiciera manifiesta sus inconformidades con respecto a estos procedimientos organizativos del proceso de trabajo, haciendo su más clara expresión a finales de la década de los sesenta en donde se cuestionaba la rigidez de los métodos de trabajo.

La forma en que hizo su expresión fue concretada en una aguda crisis, (32) la cual puso en tela de juicio el funcionamiento de la estructura interna de los modernos procedimientos de producción, por ejemplo, dió lugar a un creciente "ausentismo laboral" por parte de la clase trabajadora de modo que "las fases del proceso de trabajo correspondiente a estos procesos de trabajo se hallaban detenidas. Se trataba de brotes de paros escalonados", siendo la premisa en que se expresaba el descontento de la clase trabajadora hacia la estructura despótica de la empresa manifestándose en una continua "movilidad de trabajo" que más tarde se concretó en los "turn over" cambios de trabajo de una industria a otra. Estas fluctuaciones se mantuvieron durante mucho tiempo afectando directamente el nivel de productividad del trabajo, que iba en continuo descenso. A esta situación de "inestabilidad laboral" se le sumaban pérdidas cuantiosas causadas por los desperdicios en los materiales y medios de producción ya que los obreros dejaban a medias el producto al retirarse del lugar de trabajo sin avisar a nadie. Así también existía una subversión práctica en que la clase obrera se organizaba al interior de estos procedimientos racionales del proceso de trabajo: "...Por eso, los obreros de la cadena de montaje no sólo insultan al supervisor de línea encargados de acicatearlos y presionarlos para que no se "hundan" dentro de dicha cadena, sino que organizan también sus huelgas parciales o paros concertados de mil y una manera posibles -el paro "domino", el

sabotaje "palomitas" a la cadena, el tortuguismo organizado de tipo "hipo" en la línea de montaje, etc.- para recordarle al capital que más allá del mecanismo más perfecto de comando y dominio por él implementado se encuentra siempre inagotable y reluctante oposición e inventiva obreras cantera infinita de la irrenunciable rebeldía proletaria".(33)

De ahí que al estallar en crisis estos procedimientos organizativos de trabajo, genere un descontento general por parte de la clase obrera, (expresándose en brotes anticapitalistas al interior del proceso laboral). Ante estas desventajas, por un lado económicas (reducción significativa de la tasa de ganancia) y por otro lado política (pérdida de control para dominar a la clase trabajadora). El capital se ve obligado a fortalecer la racionalidad de los procedimientos de trabajo, de modo que " En estas circunstancias, no es sólo con el propósito de aminorar las tensiones sociales y por ende disminuir los puntos de explosión de la crisis general de las relaciones de producción capitalista, sino también con el objetivo mucho más directo de la maximización de la ganancia, que los empleadores han empezado a experimentar con las técnicas de "enriquecimiento del empleo" la mayor movilidad del trabajo dentro de la fábrica la superación de la cadena de montaje etc..".(34)

De modo que estas "nuevas" formas organizativas del proceso de trabajo se anuncian con el nuevo manrote superador de las contradicciones que los procedimientos rígidos de producción Taylorismo y Fordismo ejercían sobre la clase trabajadora.

Así el capital se lanza abiertamente en busca de mecanismos que le permitan plantear correctamente las dos finalidades básicas inmediatas del proceso de Producción: por un lado aumentar el nivel de productividad de

trabajo y por otro lado ejercer un mayor control y dominio sobre la clase trabajadora.

Estos dos objetivos tendrán que ser cubiertos por los nuevos y perfeccionados procedimientos de trabajo, los cuales extraen el mayor provecho posible del "trabajo vivo" pues las múltiples cualidades y capacidades que pertenecen a la clase trabajadora serán aprovechadas por el capital al momento de diseñar nuevas estructuras organizativas de trabajo basadas en el carácter elástico de la fuerza de trabajo.

Esto ya lo tenía en cuenta Taylor. Al respecto Rensis Likert señala lo siguiente: "Hace unos decenios (1911) Taylor subrayó que la variabilidad de las cualidades humanas podía utilizarse para descubrir mejores métodos de trabajo. Las ciencias sociales y su capacidad de medir las variables humanas y organizacionales hacen posible en la actualidad la extensión de la idea fundamental de Taylor en la propia organización del trabajo o en la elaboración de las formas de organización humana más productivas y más satisfactorias en todos los terrenos de la actividad. Los dirigentes que obtienen hoy en día los mejores resultados -mayor productividad, beneficios más elevados- difieren en sus concepciones de administración de los hombres, de aquéllos otros que sólo alcanzan resultados mediocres".(35)

Hablamos de la "composición variable de la fuerza de trabajo" (concretada en el valor de los medios de subsistencia indispensables para su reproducción del trabajador) que en tanto se encuentre participando en el proceso productivo pertenece al capitalista (el cual tiene la facultad de manipular o incluso transgredir la reproducción de la clase trabajadora).

Iniciemos con "el Plan Scanlon" variante organizativa de la clase

obrero, empleada en Francia a fines de los años sesenta y se define como "un proyecto de cooperación trabajo dirección, un proyecto de economía de los costes de personal y un proyecto de estímulo del grupo. En verdad se trata de un plan para una mejor administración, para un mejor estímulo de dirección. Su aplicación no es muy compleja; quizá por ser tan sencilla desconfiamos de ella". (36)

Enseguida añade Dominique Pignon: "La nueva estructura se basa en la idea de trabajo (work team). Su organización se presenta como una Jerarquía de comités funcionales: en el seno de cada equipo determinadas personas (llamadas <link-pins>, es decir, clavijas) forman parte también de un equipo de dirección. La función de los link-pins es doble: "clásicamente jerárquica y coordinadora, pero también de información en todos los sentidos, ya que la organización debe ser transparente, sea cual fuere el punto de vista. Se analiza cada idea: "al principio los ingenieros omitían hablar, se negaban a desarrollar relaciones estrechas con los obreros de producción. Pero ahora tras unos cuantos años de experiencia admiten con mucha más facilidad que los obreros pueden tener ideas. Esto es sólo el principio". (37)

Como vemos la idea fundamental que constituye la estructura de la nueva organización de trabajo consiste en que considera al obrero como parte de la empresa y no fuera de ella, de modo que el trabajador puede participar directamente en la gestión de la producción, pues forma parte de agrupaciones colectivas "comités de trabajo" propone ideas para el mejor funcionamiento de la empresa, las que son discutidas ampliamente al interior de la misma. Además existen promociones especiales para aquellos trabajadores que se interesan en implementar nuevos mecanismos que

contribuyan a reducir los costos de producción recibiendo premios por su labor en la empresa, pues gracias a ello ésta ocupa los mejores lugares en el mercado.

Los resultados han sido los siguientes: "la productividad ha aumentado de manera muy significativa, el ausentismo injustificado ha pasado del 4% al 1%. El <turn-over> cambio de trabajo, se ha reducido a la mitad. La calidad del trabajo mejoró; las piezas defectuosas pasaron del 25% en 1967 al 5% en 1971. Esta mejora produjo una reducción del número de controladores. Las piezas que solían devolverse pasaron del 3% al 0,2%". (38)

Veamos ahora cuales fueron los mecanismos que el capital empleó para llegar a estos resultados: sin duda alguna uno de los elementos que hicieron efectivos estos procedimientos organizativos de trabajo provienen del apoyo que brindó la psicología experimental, la cual se ocupó de proporcionar a los métodos de trabajo el máximo rendimiento en la utilización de la fuerza humana. (39)

Al respecto Dominique Pignon señala lo siguiente: "el management moderno se inscribe en una corriente de la psicología social americana dominada por Kurt Lewin, la influencia gestaltista en la casa Donnelly productora de espejos en la que se pone atención en todo cuanto es susceptible de modificar la percepción del trabajo y de su entorno, de ahí la importancia del sistema de información, etc." (40)

Otro de los factores que fueron suprimidos por la nueva estructura del trabajo fue la coacción directa que ejercían los oficiales, capataces del capital, entre ellos supervisores y cronometradores, de modo que estaba ausente toda práctica autoritaria al interior de la estructura del trabajo.

Al llegar aquí es necesario plantear la siguiente interrogante: ¿qué es lo que ha conseguido la clase trabajadora con estos procedimientos de trabajo?, ¿acaso ha podido cumplir los objetivos immanentes a su condición de clase revolucionaria?, ¿o por el contrario es de esperarse que en estos nuevos y perfeccionados procedimientos de trabajo el capital tienda a fortalecer el dominio tecnológico llevado a cabo sobre la clase obrera?

Salgamos de dudas: ya que si consideramos como una de las condiciones fundamentales que hacen del trabajo humano una actividad satisfactoria y placentera, reside precisamente en la capacidad que tiene el sujeto para integrarse, para hacer suyo el objeto de trabajo, de modo que pueda asumir gozosamente la responsabilidad de su trabajo; esto es, que libertariamente elija a partir de él mismo la forma, los tiempos de trabajo que han de incorporarse en los productos de acuerdo a sus capacidades, sin que éstas resulten enfrentadas por el objeto de trabajo.

Sin embargo esta "condición libertaria" de hecho no se cumple en el "Plan Scanlon" de trabajo, ya que éste busca organizar "eficientemente" al trabajo vivo para la empresa, es decir, diverge mucho de una práctica de trabajo puesta y gestionada íntegramente por los productores directos en favor de sus intereses.(41) Esto queda confirmado al momento en que son establecidos los parámetros en que participa la clase trabajadora en el proceso productivo -de acuerdo a los fines de la empresa. Por tanto la capacidad de decisión que es atribuida a los trabajadores es más bien formal, (que real) concretándose como "democracia Industrial de trabajo"(42); soporte indispensable de la nueva organización de trabajo, pues a partir de ella el capital ha podido garantizar un mayor control y dominio sobre la clase trabajadora al momento en que logra establecer

tareas específicas "las parcela al extremo haciendo depender el salario del rendimiento, multiplicado por los controles".(43)

Puntualicemos: si bien, la empresa capitalista que utilizó el "Plan Scanlon" alcanzó un desarrollo sustancialmente superior comparado con aquellas empresas que aún utilizaban los métodos de trabajo estandarizados taylorismo y fordismo. Esto no significó para el capital la última forma organizativa de producción, sino que más bien posibilitó el despliegue de nuevas y perfeccionadas técnicas de trabajo que el capital debía desarrollar, pues había encontrado un "nuevo terreno" que era necesario explotar.

La progresión de la técnica objetiva se hizo manifiesta en las formas automáticas de producción, la que venía a reorganizar la planta productiva: "De este modo, la gran innovación de esta primera figura de la automatización capitalista, consiste en la introducción de un mecanismo nuevo que, conectado o adjuntado a la máquina de trabajo, permite regular de manera limitada a su movimiento, a partir de que se establece un programa de tareas simples y mecánicas que, alimentando a ese mecanismo nuevo, contendrá en un código elemental los pasos a seguir por la máquina-herramienta en su acción sobre el material de trabajo. Así, lo mismo en la máquina unida a una calculadora electrónica, que en la máquina de comando numérico que incorpora una unidad de comando similar a esa calculadora o computadora elemental, lo nuevo consistirá en que ahora el hombre no da las ordenes de cambio del movimiento de la máquina de trabajo directamente, sino a través de un programa de cinta magnética que, introducido en la calculadora o en la unidad de comando, es "transformado" en movimientos mecánicos ordenados y distintos, de la maquinaria en

funciones. Con lo cual se modifica no solo el carácter y papel de esta misma maquinaria, sino también las funciones del obrero y hasta la naturaleza del proceso en general".(44)

Además de este progreso material, el capital promueve una nueva técnica organizativa de trabajo, la cual busca ser sustancialmente distinta a las que implementara anteriormente. La síntesis de este Moderno Proceso Organizativo de Trabajo lo encontramos en la empresa automotriz Japonesa "TOYOTA". Lo emplea desde 1940 perfeccionándolo en cada ciclo productivo, alcanzando su forma definitiva a inicios de la década de los 70's, y se consolida en la década de los 80's. Es precisamente a raíz del impulso que le da su director Ohno, que el método de producción recibe el nombre de Ohnismo, resultado de un plan concreto de trabajo que éste ha estructurado de manera conjunta a lo largo y a lo ancho de la Empresa: "Como ya hemos visto, más que la expresión Toyotismo, utilizada a veces para designar el nuevo sistema, he preferido la expresión ohnismo. Me parece que las razones para ello son ahora evidentes. Lo que sostiene Ohno es un discurso del método, así como Taylor antes de él, y como cualquier discurso del método se aplicará según diferentes variantes: en Toyota por supuesto, pero también en Honda, Sony y Fujitsu... antes de franquear el archipiélago del nipón. Podemos añadir que a partir de este discurso fundador, Shingo, Ishikawa, Imai y otros construyeron múltiples planteamientos muchos de éstos no están relacionados de ninguna manera con Toyota, pero han abundado en torno a los principios nuevos instaurados por Ohno".(45)

Si bien, retoma el desarrollo industrial legado de occidente (taylorismo o fordismo) su particularidad reside en que lo emplea al revés, de ahí también que reciba el nombre de Técnica Inversa: "A decir verdad y

como veremos, si bien se trata de un conjunto de recomendaciones eminentemente prácticas, éstas se basan en una concepción de la producción ampliamente renovada en comparación con todas las visiones tradicionalmente heredadas del fordismo".(46), es decir, se mantiene distante de él ya que considera que existen grandes desventajas que hay que rechazar y en consecuencia a ello, será necesario plantear una nueva estructura de trabajo, la cual es sintetizada en el Ohnismo.

Los límites que observa del taylorismo y del fordismo son los siguientes: el obrero al estar circunscrito dentro de la línea de producción o planta de montaje, realiza un trabajo mecánico, monótono y nada más su tarea queda determinada bajo una estricta prescripción laboral. Debido a ello -considera Ohno- existen continuas interrupciones en las fases de producción que hace que se detenga continuamente la planta o cadena de montaje. Además, una de las características de estos métodos de trabajo consiste en que realizan grandes volúmenes de producción (estandarizada), la cual es movida por una inmensa y gigantesca red de máquinas dispuestas en forma encadenada que hace difícil tanto el libre curso del producto fabricado -automóviles- como el del obrero, que a cada fase productiva se ve frenado, debido a la farragosa estructura de la cadena de montaje: "La fábrica ohniana se opone así a la fábrica fordiana, que en contraste puede calificarse como una fábrica "gorda", y cuya flexibilidad relativa se debe precisamente a esa "grasa" permanentemente acumulada a lo largo de las líneas de producción, en los almacenes y depósitos, y que realimenta permanentemente la producción en serie y el gastado paradigma de productividad según el cual la velocidad de operación del obrero individual en su puesto es la que rige la eficacia de conjunto del sistema".(47)

En comparación con ello el Moderno Sistema Industrial Japonés se propone desde un inicio producir un volumen de producción de automóviles adecuados a la demanda del mercado -producción con cero existencias- al que ofrece una gran variedad de modelos de excelente calidad, además el precio de fábrica es menor -ya que se han reducido los precios de costo.

La empresa japonesa cuenta con una estructura material de producción (técnica objetiva) suficientemente desarrollada, a la cual añade el principio de autonomatización el cual consiste en: "dotar de cierta autonomía a las máquinas automáticas a fin de introducir un mecanismo de autodetención en caso de funcionamiento defectuoso. Y esto es significativo porque va a referirse tanto a dispositivos mecánicos introducidos en el centro de máquinas, como a dispositivos de organización que conciernen a la ejecución del trabajo humano. Estos últimos se denominan procedimientos de autoactivación. Así pues, Ohno no solo procede por importancia del principio de autonomatización, sino también por extensión del concepto, al aplicarlo a situaciones del trabajo y de operaciones que no movilizan necesariamente máquinas automáticas. El afán de evitar los desperdicios y las fallas está en el meollo de los dispositivos de organización".(48)

El Ohnismo se ocupa de rescatar el grueso de cualidades y capacidades que son propias del sujeto social (en tanto elemento del proceso de trabajo), es decir, no limita el trabajo a una tarea monótona y aburrida: "su principio consiste en hacer cualquier cosa para impedir que el obrero se sienta obligado a permanecer en su puesto... admitiremos que están muy lejos de las recomendaciones taylorianas".(49)

De modo que los trabajadores puedan desplegar realmente sus

"capacidades" dentro de la empresa japonesa, de ahí que: "su rasgo central y distintivo, en comparación con la vía tayloriana estadounidense, es que en vez de proceder por destrucción de los conocimientos obreros complejos y por descomposición en movimientos elementales, la vía japonesa procedera por desespecialización de los profesionales para transformarlos no en obreros parcelarios, sino en plurioperadores, en profesionales polivalentes, en trabajadores multifuncionales dirá Monden".(50)

La práctica de diversas actividades tiene como objetivo "comprometer" al «obrero moderno» en todas y cada una de las funciones que realiza, inclusive tiene la responsabilidad de cuidar y mantener el control de calidad que la hace diferente del taylorismo o fordismo; de modo que productividad y calidad no se separan, sino que van unidas.

El Ohnismo busca "involucrar" completamente al trabajador dentro su proyecto (ajustar la productividad a los requerimientos del mercado), a este objetivo se adecúa precisamente la estructura técnica organizativa del proceso de trabajo. Por ejemplo, el obrero esta facultado para vertir sugerencias que contribuyan al mejoramiento de la producción, las cuales son recogidas y posteriormente pronunciadas por el sindicato de empresa el cual funciona como una subestructura de la empresa que representa precisamente a los empleados en la "toma de decisiones". El sindicato deja de tener un carácter conflictivo y pasa a cumplir una función operativa dentro de la fábrica: "Por encima de todo, jamás hay que perder de vista que esta forma de sindicalismo cooperativo ha podido establecerse durante un largo periodo, mantenerse y desarrollarse, es porque el sistema de relaciones industriales constituido sobre estas bases tan particulares (y singulares en comparación con la tradición de la mayoría de los grandes de

los países capitalistas industrializados) se ha mostrado históricamente de garantizar mejoras condiciones de vida de los asalariados. Sobre todo en lo referente a los niveles de empleo y la evolución del salario real". (51)

La integración del sindicato, como promotor de los intereses de la empresa, se erige como factor clave del Sistema Industrial Japonés, el resultado derivado en buena parte de éste lo constituye la empresa sui generis TOYOTA en donde -a decir por lo formulado anteriormente- existe una identidad de intereses tanto del capital como de los trabajadores.

La empresa toyota se define de la siguiente manera: "Como una empresa en la que se tienen presentes tanto los intereses de los empleados como los que detenta el capital y en el que el papel de una tercera fuerza la administración de la empresa es lograr el equilibrio de los intereses en el curso de la elaboración y la toma de decisiones que se refieren a la actividad de la empresa".(52)

De este modo la estructura organizativa de la empresa está centrada en el máximo aprovechamiento del trabajo vivo (pues de ella depende el incremento productivo que se pretende alcanzar). La dirección implementa diversos mecanismos que aseguran que la actividad productiva se realice sin ninguna perturbación, el sistema de "contrapartidas" salariales (empleo de por vida) es su más clara ejemplificación, la cual además apoya el desarrollo profesional de sus trabajadores: "Ya se trate del salario propiamente dicho o de elementos más inmateriales, pero de gran importancia, como la gran oportunidad que se ofrecen a la gran masa de asalariados de gozar de una verdadera carrera profesional, apoyada en una política de valorización sistemática de sus conocimientos prácticos y sus competencias. La diferencia con el modo fordiano de reparto de las

ganancias de productividad es que los beneficios y las contrapartidas que se da a los asalariados son condicionales y derivan de una estructura incitativa particular y, según toda evidencia, especialmente eficaz".(53)

Otro de los rasgos que caracterizan a la empresa japonesa como "innovadora" de los procedimientos organizativos de producción consiste en que logra "imponer" la misma disciplina laboral a las empresas Manufactureras que tienen que ver directamente con la producción del automóvil. Se trata de la planta exterior, la cual está compuesta por empresas que trabajan alrededor de la empresa matriz. Trátese de las empresas "subcontratistas", las que están condicionadas a trabajar bajo las mismas exigencias que operan en la estructura interna de producción (justo a tiempo) medida promovida de una rama de producción a otra, hasta integrarse como un todo complejo. De este modo la empresa japonesa es fuertemente consistente en la medida en que ejerce una presión significativa al interior: producir justo las cantidades vendidas, como en el exterior, expresadas como un conjunto de obligaciones que tiene que ajustarse las empresas subcontratistas: "Finalmente, cooperación y competencia están presentes en el momento de la renovación de los contratos. Cuando se agota el ciclo de vida de un producto y se lanza el que lo va a suceder, llega el momento del balance y de la evaluación total de la relación. Este es el momento en que se confirma o modifica la jerarquía y la clasificación de los subcontratistas. Entonces se decide para cada empresa el mantenimiento o el retiro del rango de "subcontratistas" de primera categoría el cual implica ventajas y prerrogativas de diferente naturaleza. Aunque por lo general nunca se abandona a un subcontratista al que se considera que falla sin darle una

última oportunidad (en un primer tiempo basta con disminuir el volumen de pedidos que se le hacen), cada subcontratista sabe muy bien que está en la mira".(54) (subrayado mío)

Al llegar aquí es necesario plantear nuevamente el carácter del Moderno Método de producción, ¿es realmente flexible como se anuncia o supera con creces la restricción y rigidez que es propio de los procedimientos de producción tayloristas y fordistas? Veamos: "la empresa Ohniana, doblemente tensa, desde el punto de vista de que por un lado, el ahorro de tiempo se deriva de normas particulares de la "tensión" de los flujos internos y externos de producción y de que el ahorro de control por su parte, sigue estando regido por acuerdos marcados por reglas estrictas de condicionalidad que permiten mantener la tensión sobre el trabajo".(55)

Como vemos nos encontramos ante una empresa capitalista que ha podido integrar la disciplina fabril de manera perfeccionada, por ejemplo la producción se realiza sin ninguna interrupción, prácticamente no existe ninguna contradicción -objeción entre los trabajadores y la empresa. A su vez, el margen con que opera la fábrica Toyota es sustancialmente competitivo en el mercado capitalista, de ahí que se apropie de regiones comerciales que antes eran propias de los estadounidenses: "Por tanto a Taylor y a Ford pertenece el tipo de empresa que corresponde al Capitalismo de la época de la consolidación del sistema de producción en serie y a Ohno el de la época de la producción diferenciada y de calidad".(56)

Hemos presentado ya a la empresa Toyota desde su estructura organizativa. Ahora procedemos a revisarla desde su base central: el trabajo vivo.

Para ello habremos de mostrarnos críticos con respecto al carácter participativo con que el obrero ha venido "gestionando" el trabajo al interior de la empresa, pues consideramos -y lo ponemos como premisa argumental- que la función que "cumple" el trabajador al interior de este proceso productivo es la de un servidor eficiente, que dista mucho de ser afirmativa y de realización para el mismo, es decir, "si los obreros tuvieran algo que decidir sobre la finalidad y el desarrollo del proceso de trabajo, la acumulación de capital dejaría de ser la finalidad dominante de la producción; estaría subordinada -o equilibrada- con otras finalidades, tales como la satisfacción y el interés del trabajo, su utilidad, el provecho de uso de los productos, el aumento de tiempo libre, etc. Dicho de otro modo la acumulación de capital solamente puede ser maximizada si se impone a los obreros como una exigencia extraña a la que deben subordinarse todas las demás. El capitalismo sólo puede desarrollarse y perpetuarse, si la exigencia del capital -que consiste en aumentarse- se encarna como exigencia separada en la persona del capitalista y si éste, como funcionario del capital, tiene el poder absoluto, despótico, en los lugares de producción. La organización opresiva del trabajo tiene por finalidad afirmar este poder; poner de manifiesto -lo mismo que el carácter opresivo de la arquitectura industrial, la fealdad, la suciedad, la humareada, la incomodidad de los talleres- el dominio exclusivo del capital". (57)

La función que realiza el obrero Japonés confirma una subordinación mayor al sistema fabril (producto de la complejidad de la relación social capitalista de producción que tiende a perfeccionarse a cada paso). El capital Japonés ha podido implementar un método de producción en donde la clase trabajadora ha dejado de ser su enemigo y se convierte en su más

grande aliado, con quien puede enfrentar directamente a los métodos de producción estadounidenses: Taylorismo y Fordismo, declarando franca y abiertamente una guerra comercial. Esto nos lleva a plantear que ha habido un proceso continuo de desestructuración de la clase obrera, en donde han quedado desquebrajados sus intereses, confundidos con los de la empresa capitalista. De ahí que el despliegue práctico laboral que asume en la planta de trabajo se vuelva contra sus propios intereses de clase: "En las industrias de mano de obra, la función de los trabajadores técnico-científicos es a la vez técnica e ideológica. No están solo encargados de planificar el proceso de trabajo, de organizarlo y de velar por la conformidad de los productos parciales a las normas técnicas preestablecidas; tiene también por función perpetuar la estructura Jerárquica de la empresa y reproducir las relaciones sociales capitalistas, es decir, perpetuar la separación (alienación) de los productores con relación al producto común y al proceso de trabajo".(58)

De ahí que por más atractivas que pretendan ser las concesiones de trabajo de la Empresa Toyota, sistema de contrapartidas, desarrollo técnico profesional, despliegue multifacético, mejoras en el nivel de vida, etc.... diremos que estas condiciones de trabajo son empleadas con plena conciencia por el capital para tener, (por paradójico que parezca) un mayor control y dominio sobre la clase trabajadora. En este método de trabajo el capital busca "neutralizar las contradicciones de clase", que no exista ningún enfrentamiento de clase que altere el funcionamiento y la continuidad de la industria fabril, (para ello lleva a cabo una rigurosa selección de personal).

Con ello queremos plantear que lo que existe en la empresa Toyota por

más camufladas que aparezcan las relaciones de producción es un proyecto del capital y no el de la clase obrera, es decir, "la clase obrera en el poder no puede limitarse en ningún caso a aligerar el trabajo, a reducir su duración y aumentar la remuneración". (59)

Por ello consideramos que la práctica política del proletariado en su conjunto y del obrero japonés en particular está siendo oprimida fuertemente por el capital, pero no por ello ha claudicado, sino que al contrario se han ampliado las tareas que habremos de enfrentar en un futuro próximo: "Por este motivo, la emancipación de la clase obrera su poder, empiezan por la lucha para reconquistar su integridad física, nerviosa, intelectual, cultural en el seno del trabajo, es decir, por la lucha para imponer un poder de autodeterminación del proceso de trabajo".(60)

En lo que concierne al capital, ha podido fortalecer su dominio al incorporar estos nuevos y perfeccionados procedimientos de trabajo que han sido reestructurados en el moderno Sistema Industrial fabril mediante una forma mistificada de la relación capitalista de producción que parece democrática, sin ser tal. En ella el despotismo capitalista ha portado como vestidura la organización cooperativa de los trabajadores, buscando encarecidamente una mayor extorsión de plusvalor. De esto no cabe la menor duda.

NOTAS DEL CAPITULO PRIMERO.

1. Piero Bolchini, "Capital y Tecnología", Editorial Terranova, p. 19.
2. Esta traducción lleva por título "Progreso técnico y desarrollo capitalista", Karl Marx. Cuadernos de pasado y presente No. 93, Editorial siglo XXI.
3. Ibid., p. 86
4. Ibid., p. 83
5. Ibid., p. 91
6. Ibid., p. 90
7. Ibid., p. 66
8. Ibid., p. 117
9. Ibid., p. 118
10. Ibid., p. 119
11. Ibid., p. 121
12. Ibid., p. 132
13. Ibid., p. 134
14. Ibid., p. 130
15. Ibid., p. 180
16. Bolchini, Piero, en "Marx y la historia de la técnica" en el prefacio que hace a Capital y Tecnología, Editorial Terranova, p. 12

17. Ibid., p. 14
18. Ibid., p. 15
19. Ibid., p. 28
20. Ibid., p. 24
21. Ibid., p. 31
22. Ibid., p. 33
23. De Lisa, Mauro, "Instrumentos y Maquinaria en Marx" aparece como introducción al texto "Progreso Técnico y Desarrollo Capitalista". Cuadernos de Pasado y presente R 93. Editorial Siglo XXI.
24. Ibid., p. 15
25. Ibid., p. 24
26. Ibid., p. 64
27. Ibid., p. 64
28. Ibid., p. 45
29. Ibid., p. 77
30. Ibid., p. 73
31. Dussel, Enrique, introducción de su libro "El último Marx 1866-1888". Ed. Siglo XXI.
32. Dussel, Enrique, "Lugar del Cuaderno Histórico en la obra de Marx". Editorial UAP. p. 24
33. Ibid. p. 25

34. Ibid. p. 27
35. Dussel, Enrique "Hacia un Marx desconocido" Un comentario a los Manuscritos de 1861-63. Editorial UAM. Siglo XXI . p.91
36. Ibid., p. 82
37. Ibid., p. 82
38. Ibid., p. 82
39. Ibid., p. 83
40. Sin embargo, nosotros consideramos que la propuesta teórica de Marx referida al plusvalor trasciende esta perspectiva "moralista". Su propuesta es más bien crítica refiriéndose al carácter de explotación de la clase obrera por el capital.
41. Ibid., p. 85
42. Ibid., p. 87
43. Ibid., p. 92
44. Ibid., p. 101
45. Ibid., p. 104
46. Ibid., p. 108
47. Ibid., p. 264
48. Ibid., p. 267
49. Ibid., p. 272

50. Aguirre Rojas, Carlos Antonio, Tesis de Doctorado: "Los Procesos de trabajo en la visión de Marx" Facultad de Economía, UNAM, 1988, p. 30. Considera lo siguiente: en la Cooperación Simple los "artesanos" se organizan en forma asociada al interior del proceso de trabajo; para realizar el trabajo en común, esta forma de organización constituye el germen de la división social del trabajo que es propio de la Manufactura. En ella acontece realmente una "organización social del trabajo" tal que modifica sustancialmente la estructura interna del proceso de trabajo, pues ahí cada "obrero artesanal" se encarga de realizar una tarea en particular y nada más. Se especializa en una actividad parcial del proceso de trabajo.
51. Bolívar Echeverría participó en la presentación de este libro junto con el autor en agosto de 1988. Ahí señaló una crítica a la propuesta central del texto de Dussel. Actualidad del pensamiento de Marx como teoría liberalizadora del proletariado Latinoamericano expuesta en su "Filosofía de la Liberación". Señala lo siguiente: el autor inrumpe en un intento apresurado de querer hacer coincidir las condiciones económicas, políticas que tienen lugar en la Europa del Siglo XIX que posibilitan al proletario lanzarse en una empresa revolucionaria como la Comuna de París (1848). Con las condiciones actuales del proletariado Latinoamericano, ambas condiciones son claramente diferenciadas unas de otras, sin embargo, el autor por mantener su objetivo hasta las últimas consecuencias obtiene como resultado un forzamiento del argumento de Marx en las condiciones actuales que describen un proletariado con distintas fuerzas organizativas comparado con el de Europa de fines del Siglo XIX.
52. Ibid., p. 307
53. Ibid., p. 309
54. Ibid., p. 310
55. Ibid., p. 311

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

1. Marx, Carlos. "El Capital", capítulo 5: "Proceso de trabajo y proceso de valorización", p. 6. Ed. Grijalbo.
2. Axelos, Kostas. Explica que ocurre el proceso de enajenación en el proceso de trabajo. Señala que el centro de esta alienación se erige desde el proceso de trabajo al momento en que es subordinado al proceso de valorización. "Marx Pensador de la Técnica", véase caps: 4, 5, 6 y 7.
3. La categoría de enajenación es central en el discurso de Marx. Así lo refiere Jorge Veraza en su libro "Para una Crítica a las Teorías del Imperialismo", (el cual citaremos repetidas veces y por tanto abreviamos: Para una Crítica...) considera que ésta se expone suficientemente en los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844 en donde se puede comprender la base teórica de la subsumición formal y real. Esta categoría -dirá el autor-, expresa la noticia de la teoría, su génesis. Así también Kostas Axelos en su libro "Marx pensador de la Técnica", se refiere a la alienación como centro del proceso productivo capitalista que define la subyugación o dominio del sujeto en el proceso de trabajo.
4. Ver al respecto Kostas Axelos "Marx pensador de la Técnica" libro II "La alienación económica y social" capítulo I, II y III. Editorial Fontanara. Más adelante nos dirá que es en estas primeras formas sociales de producción en que el carácter social del trabajo es de realización. El acto productivo se convierte en un poder extraño y exterior que lo subyuga. Con la división del trabajo, la explotación de la naturaleza por los hombres se transforma en explotación de los hombres por los hombres. (p.55)
5. Rosdolsky, Román, en su libro "Génesis y estructura de El Capital" (Un estudio de los Grundrisse) da cuenta de este avance expuesto en los Grundrisse. Nos presenta como se encuentran expuestas hasta este momento las categorías de plusvalor, así como también los dos métodos en que se produce: plusvalor absoluto y plusvalor relativo. El plusvalor absoluto se produce prolongando la Jornada de trabajo, la cual tiene como fundamento la fertilidad del suelo, mientras que el plusvalor relativo se obtiene una vez introducidas las mejoras técnicas en el proceso productivo, las que permiten mantener una Jornada de trabajo fija; por tanto, este adelanto técnico tiene como función reducir el tiempo de trabajo necesario y aumentar el tiempo de trabajo excedente. Asimismo Jorge Veraza en su libro "Para un Crítica..." nos presenta la correlación que existe entre plusvalor y las formas de la subordinación que desde aquí es expuesta. Inclusive

formula que aun la categoría de subsunción es excueta de manera explicita (p. 101 y 102).

Sbts. Marx, Karl, Grundrisse Tomo II p. 592. Siglo XXI editores.

6. Conocemos la formulación de esta teoría a partir de la traducción que hace Bolívar Echeverría a algunos pasajes de los Manuscritos, Cuadernos: I, IV, XIX y XX, donde Marx formula explícitamente esta teoría. Cuadernos Políticos 36 y 37. Editorial ERA.
7. Jorge Veraza en "Para una Crítica..." nos dice que la teoría de la SF y la SR a la altura de las secciones III, IV y V expresa la producción sui generis del capital: el plusvalor. Esta teoría no es mas que el desarrollo de las formas del valor valorizandose, correspondiendo a las formas en las que el capital subsume el proceso de trabajo.
8. Este punto de partida con que se inicia la forma capitalista de producción lo refiere Román Rosdolsky en su libro "Génesis y estructura de El Capital" (Un estudio de los Grundrisse) Editorial Siglo XXI. Así también Carlos Aguirre en su tesis doctoral lo presenta como una determinación esencial, inicial, como premisa de la forma social capitalista de producción. Tesis Doctoral "Los procesos de trabajo capitalista en la visión de Marx" Elementos para una tipificación de las figuras del acto laboral en el capitalismo. 1988.
9. Ello se debe a que el mínimo de capital debe ser suficientemente grande como para ocupar constantemente al obrero mientras espera la venta de las mercancías. Karl Marx "Capítulo VI Inédito" Editorial Siglo XXI.
10. Pero el proceso de trabajo no es más que un medio del proceso de valorización, proceso que a su vez en cuanto tal, es esencialmente producción de plusvalía, esto es, proceso de objetivación de trabajo impago. Ibid p. 21.
11. Extractos del Manuscrito 1861-63. "Subsunción Formal y Subsunción Real del proceso de trabajo al proceso de valorización". Traducción de Bolívar Echeverría en Cuadernos Políticos 36-37. Editorial ERA.
12. Al respecto Jorge Veraza afirma: "La Subsunción Formal y la Subsunción Real constituyen dos conceptos críticos radicalísimos dada su matización científica para la determinación de los componentes del objeto real de análisis. La reflexión Marxiana del proceso de trabajo y las fuerzas productivas encuentran en ellas su cumbre. Son nada

menos que los conceptos que permiten comprender la conexión de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, su relación y diferencia y su ámbito propio son las relaciones de producción, asimismo SF y SR constituyen el centro intelectual de la historia crítica de la tecnología y por ello de la Crítica de la Economía Política" en Para una crítica p. 55, Ed. Itaca.

13. Al respecto véase la traducción que hace Bolívar Echeverría de los extractos de los Manuscritos de 1861-63 "Subsunición Formal y Subsunición Real del proceso de trabajo al proceso de valorización" en Cuadernos Políticos No. 36-37. Ed. ERA.
14. Es importante resaltar la insistencia que hace Bolívar Echeverría al recuperar la radicalidad de esta teoría. Al respecto véase la presentación general que hace a los Manuscritos de 1861-63, en Revista Cuadernos Políticos No. 36-37.
15. Esta tesis ha sido señalada explícitamente en el interesante trabajo de Claudio Napoleoni "Lecciones del Capítulo VI Inédito" donde nos expone de manera didáctica los problemas que refiere este importantísimo texto de manera clara, cuyo objetivo es sensibilizar al lector a indagar sobre este y otros temas. Este trabajo se encuentra en Editorial ERA.
16. Por un lado la socialización del proceso de trabajo libera de las trabas individuales a las que se hallaba sometido el sujeto trabajador en los modos de producción anteriores. Es en el capitalismo donde ocurre una modificación sustancial en la forma en la que los sujetos trabajadores se organizan para producir, ésta funge "como determinación positiva" como potencia civilizadora del capital. Pero por otro lado la forma en la que los sujetos se reúnen para producir lleva implícita una ajeneidad en la relación laboral (la cual es originada en el momento en que se expropiación los medios de producción del sujeto trabajador), el proceso de producción se vuelve fin del capital. Los elementos del proceso de trabajo incluidos el sujeto y el objeto son pertenecientes, son propiedad del capital.
17. Al respecto ver este interesante ensayo de Bolívar Echeverría "La clasificación del plusvalor" en El discurso crítico de Marx Ed. ERA.
18. Aguirre Rojas, Carlos Antonio, Tesis de Doctorado: "Los Procesos de Trabajo Capitalistas en la visión de Marx. Elementos para una tipificación el acto laboral en el Capitalismo", Cap. II: "Las formas pre maquinizadas de la subsunción de los procesos de trabajo bajo el capital" p. 55. Asimismo revisa: "El Fetichismo en el capital" Editorial UNAM.

19. Marx, Karl, Capítulo VI Inédito p. 75, Siglo XXI editores.
20. Ibid., p. 75
21. Ibid., p. 76
22. Rosenberg, David en "Comentarios a los tres tomos de El Capital". Tomo I de El Capital sección IV p. 261, Ed. Quinto Sol.
23. Axelos, Kostas en "Marx pensador de la Técnica" Editorial Fontanela p. 203.
24. Marx, Carlos, véase los extractos de los Manuscritos de 1861-63, Cuadernos I, IV, XIX y XX, p. 8 traducción de Bolívar Echeverría en Revista Cuadernos Políticos 36-37 Ed. ERA.
25. Rosenberg, David en "Comentarios a los tres tomos de El Capital" , Tomo I p. 270 Ed. Quinto Sol.
26. Marx, Carlos, "El Capital" Tomo I vol. 2 p. 382, Ed. Siglo XXI.
27. Ibid., p. 383.
28. Ibid., p. 387.
29. Echeverría, Bolívar, "La clasificación del plusvalor" en el Discurso Crítico de Marx, p. 120-125. Ed. ERA.
30. Ibid., p. 120-125. Para profundizar sobre este apartado véase " La clasificación del plusvalor".
31. Napoleoni, Claudio, en su libro "Lecciones del capítulo VI inédito" explica lo siguiente: el capital tiene como fin aumentar la fuerza productiva pues es mediante ella que se consigue una reducción del valor de la fuerza de trabajo. Cabe agregar que este fin del capitalista es precisamente buscado porque al reducir el valor de la fuerza de trabajo puede aumentar el tiempo de trabajo excedente, un incremento de plusvalor.
32. Axelos, Kostas, "Marx pensador de la Técnica" p. 285. Ed. Fontanela.

33. Grossmann, Henry, "La ley del derrumbe y del desarrollo capitalista": el retraso de las fuerzas productivas en el capitalismo p. 181, Ed. Siglo XXI.
34. Ibid., p. 181
35. Axelos, Kostas, "Marx pensador de la técnica" p. 203 Ed. Fontanela.
36. Karl Korsh en su "Karl Marx" considera que es precisamente en estas formas en que se organizan los sujetos para producir mediante la cooperación simple y la división industrial del trabajo donde se expresa una nueva fuerza productiva social del trabajo. Nos dirá que al considerar la existencia de la forma social como fuerza productiva es de suyo importante, sobre todo cuando el análisis reduccionista del discurso burgués y abstracto solo pretenden medir el desarrollo de las fuerzas productivas sólo en el objeto de trabajo y nada más.
37. David Rosenberg nos dirá al respecto: "en este capítulo encontramos una caracterización clásica del trabajo social en sus formas más simples que la diferenciación del trabajo individual" (p.278).
38. Ibid., p. 274.
39. Echeverría, Bolívar, en su artículo "La clasificación del plusvalor" nos dice al respecto "que es la cooperación del proceso de trabajo el núcleo de determinación a partir del cual se opera una revolución en la estructura tecnológica de producción"
40. Marx, Karl, El Capital, vol. II, p. 405. Siglo XXI editores.
41. Ibid., p. 405
42. Ibid., p. 408
43. Ibid., p. 413
44. Ibid., p. 415
45. Bolívar Echeverría en su artículo "La clasificación del plusvalor" considera la Revolución Industrial que originalmente viene a potenciar

la estructura tecnológica de la Manufactura Capitalista y que a partir de entonces se repite periódicamente.

46. Al respecto véase el muy interesante texto de Eric Hobsbawm titulado: "En torno a los orígenes de la Revolución Industrial" Editorial Siglo XXI, en especial el capítulo tercero: "Los orígenes de la Revolución Británica". En este capítulo analiza los orígenes de la Revolución Británica en relación con Europa, considerando en primer lugar que ésta no es producto de un "impulso automático" (como creen algunos historiadores ingleses quien al exacerbar a la Revolución Industrial a partir de la Máquina de vapor, sólo conciben el resultado de la misma, olvidando con ello las condiciones materiales que la produjeron; como es precisamente la construcción de las primeras máquinas durante el período manufacturero), sino que mas bien es resultado de ciertas condiciones económico-materiales que imperan no sólo al interior de Inglaterra, sino también de los países europeos más desarrollados hasta ese momento: Francia, Alemania e Italia (durante el siglo XVI-XVIII). De este modo la Revolución Industrial sólo pudo concretarse en una región geográfica particular, sin embargo su impacto tiene un carácter internacional. Inclusive es impulsada y concretada por los medios de comunicación y de transporte; el telégrafo que hacía más rápida la comunicación, mientras que con el Ferrocarril y la Navegación impulsados por "energía de vapor" se agilizó sustancialmente el recorrido de las distancias geográficas. De este modo se establecen regiones específicas de producción, creándose una división internacional del trabajo: Inglaterra produce y exporta productos manufacturados hacia Europa e inclusive hacia las Indias Orientales, mientras que éstos suministran materias primas e inclusive la fuerza de trabajo traída del Africa.

- 46 bis. A su vez, Tom Kemp en su libro "La Revolución Industrial en el siglo XIX" Ed. Fontanella, realiza un estudio similar, en el cual añade elementos mas concretos, que fundamentan el origen de la Revolución Industrial considerándola como "un proceso" del desarrollo histórico de ese momento basado precisamente en las diversas condiciones materiales en que se encuentra este país y algunos otros del continente Europeo.
- Un factor fundamental es la transición de la sociedad feudal a la capitalista es precisamente la estructura agraria. Inglaterra contaba con un sólido desarrollo desde la Edad Media en su estructura agraria comparada con la estructura de Francia, Alemania o más aún todavía de Italia, que se encontraba menos desarrollada e inclusive dispersa en su interior, presentando una estructura amorfa. Esta fue una condición material que definió que fuera Inglaterra la región geográfica pionera de la Revolución Industrial. Asimismo considera el autor al desarrollo de los medios de comunicación y de transporte como factores centrales que definen una división del trabajo a nivel internacional.

Sin embargo, una de las tesis más importantes consiste en "que si bien la Revolución Industrial va a dirigirse en forma inicial en la industria liviana textil, posteriormente en la industria pesada y finalmente en la metalurgia". Considera que es en la incorporación de la "Agricultura a la Gran Industria donde se hace efectiva la relación capitalista de producción" (con la que estamos de acuerdo). Estamos en desacuerdo cuando el autor afirma que de no haberse concretado el proceso de trabajo capitalista en la Gran Industria, éste hubiera sucumbido como tal, es decir, pone al avance de la relación capitalista de producción como un enlace azaroso al que "se supo llegar", y no lo concibe como una tendencia del Desarrollo Capitalista, el revolucionar las condiciones sociales de producción previas pues solo así es como se hace concreta y real una forma de producción específicamente capitalista. Véase caps. I y II.

47. Marx, Karl, El Capital p. 423

48. Ibid., p. 425

49. Ibid., p. 433

50. Ibid., p. 431

51. Ibid., p. 433

52. Ibid., p. 436

53. Ibid., p. 437

54. Ibid., p. 439

55. Ibid., p. 444

56. Ibid., p. 448

57. Danilevsky, V. en su libro: "Historia de la Técnica del siglo XVIII y XIX ed. Cartago. Realiza una investigación sumamente detallada referida al desarrollo de los instrumentos de trabajo (técnica objetiva) propios del modo de producción capitalista abarcando desde la Manufactura y comprendiendo las modificaciones que tienen lugar

hasta conformar la técnica propia de la Gran Industria. En este texto se conciben las transformaciones del proceso de trabajo, desde una determinación objetiva, materialista, es decir, se explica detalladamente la existencia de las primeras herramientas de trabajo y su transformación dentro del entorno capitalista de producción, por ejemplo: la Manufactura se caracteriza por una transformación lenta en sus medios de trabajo, el motor hidráulico es su herramienta más desarrollada. Mientras que la Gran Industria se caracteriza por una transformación dinámica, más rápida, la premisa de este desarrollo progresivo lo encontramos en la máquina herramienta quien se perfecciona hasta convertirse en el sistema de máquinas. Vease en especial los siguientes apartados: La Máquina de vapor. La industria constructora de máquinas. La industria de los transportes y por último. El desarrollo de las industrias de guerra.

58. Danilevsky, V. nos dice al respecto: "las nuevas exigencias que el desarrollo de la producción planetaria obligó a los constructores de máquinas a abocarse a la búsqueda de múltiples soluciones del problema energético, mediante la creación de diversos motores". Ibid p. 85.
59. Aguirre, Rojas, Carlos, Antonio en su tesis doctoral: "los procesos de trabajo en la visión de Marx", señala lo siguiente; " la revolución de los medios de transporte de cuyo fruto directo es la maquinaria, constituye el eje de las modificaciones del proceso de trabajo bajo el capital sintetizada en esta fase de la Gran Industria capitalista". P. 32.
60. Danilevsky, V. cita a Marx al señalar que: "si bien los ferrocarriles constituyen un avance progresivo, de la civilización humana, su construcción se realiza en detrimento de la clase obrera, pues la obliga mudarse de un lugar a otro, además el pago de los mismos se efectúa por un incremento a los impuestos que deben pagar, lo cual reduce significativamente su salario.
61. Rosenberg, David en su libro; "comentario a los tres tomos de El Capital tomo I, sección IV, p 121. ed. quinto sol.
62. Marx, Karl, señala lo siguiente: "aunque el hombre siga siendo el primer motor la diferencia salta a la vista, el número de instrumentos de trabajo con los que el hombre puede operar a un tiempo esta limitado por el número de sus instrumentos de producción, de sus propios órganos corporales. El Capital, cap. XIII p. 455.
63. Danilevsky, V. "Historia de la técnica". p. 85.

64. Marx, Karl. El Capital. p. 455.
65. Danilevsky, V. "Historia de la técnica". p.90.
66. Marx, Karl. El Capital. p. 456.
67. Ibid., p. 559.
68. Danilevsky, V. "Historia de laP. 106.
69. Marx, Karl. El Capital, cap. XII p. 457.
70. Ibid., p. 451.
71. Ibid., p. 461.
72. Ibid., p. 464.
73. Ibid., p. 465.
74. Ibid., p. 468.
75. Ibid., p. 470.
76. Al respecto vease el texto de Giuseppe Prestipino titulado: "El pensamiento filosófico de Engels", particularmente el cap. IV; aplicación de la ciencia a la Industria, ed. siglo XXI, señala lo siguiente: "la ciencia es una de las fuerzas productivas del capital. Esta idea es distinta a la formulada por los economistas burgueses; ya que estos creían encontrar una identificación entre la máquina y las fuerzas productivas. Sin embargo para Marx la ciencia aparece como propiedad del capital y esta misma aparece en las máquinas como propiedad del capitalista, exterior al obrero. Asimismo afirma que la apropiación de la técnica por parte del capitalista es ilusoria o al menos "transitoria" ya que el propio desarrollo de la máquina es promotora del no trabajo de tal modo que esta misma posibilita la liberación del tiempo de trabajo para el hombre en una futura sociedad.

77. Marx, Karl. El Capital, cap XIII, nota 106, p 470.
78. Aguirre, Rojas, Carlos, Antonio. Señala en su tesis doctoral lo siguiente: "...se trata para ser más precisos del paso del progreso puramente técnico de los hombres al desarrollo y evolución de la tecnología en su sentido estricto p 120.
79. Echeverría, Bolívar en su ensayo: "la clasificación de plusvalor" p.
80. Marx, Karl El Capital, cap XIII. p. 481.
81. Rosenberg, David. Comentario a los tres tomos..... p. 249.
82. Echeverría, Bolívar. en "la clasificación de plusvalor" . p.
83. Marx, Karl. El Capital, cap XIII. p. 496.
84. Ibid., p. 503.
85. Ibid., p. 509.
86. Ibid., p. 517.
87. Reich, Wilhelm. en su libro "La plaga emocional en el trabajo" dice al respecto de la disciplina de trabajo: " y los que resultaron victoriosos no eran necesariamente seres humanos libres, ya que sabemos las características que fueron estimulados en ellos son precisamente las que encontramos en el hombre codicioso, el arribista, el fanfarrón, en resumen en el hombre apestado" p. 38.
88. Glucksman, Andrée en su libro: Hacia la subversión del trabajo intelectual ed. serie popular. señala en el capítulo IV: la nueva clase obrera en la organización social del trabajo lo siguiente: "refiriéndose al trabajo intelectual (psicólogos, ingenieros, etc., que éstos aparecen como funcionarios de la paz social, su misión es adoptar al proletariado a la dominación de la burguesía y a los que viven en el campo a la superación de la élite urbana" p. 77. Más adelante afirma que la Western Electric, paga a un psicólogo por cada 300 obreros: su eficacia científica, se mide según el rendimiento de los obreros: conviene persuadir al obrero de que su sentimiento de revuelta incumbe a la psiquiatría" p. 79. (Subrayado mío)

89. Reich, Wilhelm: "La plaga emocional del trabajo" p. 110.
90. Título perteneciente al párrafo seis del capítulo XIII.
91. Marx, El Capital, cap XIII p. 538.
92. Ibid., nota 216 a p. 538.
- 92 Bis. Ibid., p. 538.
93. Ibid., p. 548.
94. Ibid., p. 551
95. Ibid., p. 551.
96. Ibid., p. 586.
97. Ibid., p. 592.
98. Ibid., p. 592.
- 98Bis. Ibid., p. 587.
99. Ibid., p. 592.
100. Marx, Karl. El Capital, cap. XIII p. 593.
101. Robledo, Esparza, Gabriel "El desarrollo del Capitalismo en México" ed. Facultad de ECONOMIA, UNAM. afirma al respecto: "la legislación fabril es aceleradora del proceso de concentración del capital y de hegemonía del régimen fabril. Convierte todas sus conquistas en en otros tantos motivos y medios para estrujar más fuerza de trabajo a los trabajadores".
102. Marx, Karl. El Capital p 595.

103. Ibid., p. 607.

104. Ibid., p. 609.

105. Ibid., p. 611.

106. Ibid., p. 612.

107. Ibid., p. 612.

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

1. Juanes, Jorge. Señala al respecto lo siguiente: "Como se ve, el carácter inmanente, materialista de la reflexión de Marx, en tanto no trata de captar lo otro de lo que existe, o sea, aislar la reflexión fundamental de la reflexión histórica permite no sólo salvar el obstáculo del dualismo, sino también -y por ello-, salvar la posibilidad de unir ambos niveles (aquí, el proceso de trabajo con el proceso de valorización): comprender el sentido de cualquier proceso de producción histórico requiere la comprensión previa de las condiciones fundamentales (formales) de toda producción; éstas a su vez "...de por sí, de la historia real, carecen de todo valor." En "Proceso de trabajo y proceso de valorización" p. 169. Publicado en Revista Investigación Económica R 145. Julio-Sept. 1978. Facultad de Economía UNAM.
2. Ibid., p. 162.
3. Ibid., p. 165.
4. Veraza, Jorge, lleva a cabo en su libro "Para un crítica a las teorías del Imperialismo" Ed. Itaca, una discusión rigurosa con dichas teorías tomando como punto de partida la teoría del desarrollo capitalista suscrita por Marx, con la cual discute las "novedades" que según los teóricos del Imperialismo pertenecen al Capitalismo del siglo XX.
5. Aguirre Rojas, Carlos Antonio en su ensayo "La Gran Industria clásica y el Taylorismo y Fordismo" p. 54 en Revista Ensayos R14. Fac. de Economía, UNAM.
6. Véase al respecto el libro de Benjamín Coriat "Pensar al revés" p. 149-150. Siglo XXI Editores.
7. Mandel, Ernest en "El Capitalismo Tardío" p. 187. Ed. ERA.
8. Marcuse, Herbert en su libro "El Hombre Unidimensional" Ed. Joaquín Mortiz.
9. Véase el sugerente texto de Leo Kofler "La racionalidad tecnológica en el capitalismo tardío", en donde se encarga de criticar la propuesta nihilista, catastrófica que construye la "nueva izquierda" dentro de

ella la escuela de Frankfurt, es ampliamente criticada. Esta crítica también se hace extensiva a Marcuse.

10. Al respecto véase el muy interesante y sugerente trabajo de E.F. Schumacher. "Lo pequeño es hermoso en donde lleva a cabo una crítica continua y sistemática al progreso capitalista. Véase la parte I en donde afirma que el resultado catastrófico de la técnica se debe a su eficiencia. Véase también la parte 2; "Recursos", en especial el capítulo 10 titulado "Una tecnología con rostro humano" del cual extraemos la siguiente cita, la que nos explica la configuración de la técnica moderna. "La tecnología de la producción masiva es inherentemente violenta, ecológicamente dañina, autodestructiva en término de recursos no renovables y embrutecedora para la persona humana". Contraria a ésta Schumacher propone: la tecnología de la producción por las masas, haciendo uso de lo mejor del conocimiento y experiencia modernos, conduce a la descentralización, es compatible con las leyes de la ecología, es cuidadosa en su uso de los recursos escasos y se adapta para "servir" a la persona humana en lugar de hacerla sirviente de las máquinas. Yo la he denominado tecnología intermedia para dar a entender que es muy superior a la tecnología primitiva de épocas pero al mismo tiempo mucho más simple, más barata y más libre que la super tecnología de los ricos. Se podría llamar también tecnología de la autoayuda, tecnología democrática o tecnología del pueblo. Una tecnología a la cual todo el mundo puede tener acceso y que no está reservada sólo para aquéllos que ya son ricos y poderosos." p. 135. Ed. Blumes. (Subrayado mio).
11. Al respecto se han creado un sinnúmero de propuestas teóricas que pretenden establecer un análisis de los Modernos Procesos de trabajo sin conseguirlo. Véase por ejemplo: Corona, Leonel. Revoluciones del proceso de trabajo en el modo de producción capitalista. Revista Investigación Económica R 145.
12. Ernest Mandel explica al respecto que ya "el hecho de que la fase larga de estancamiento de 1874-93 coincidiera con el surgimiento de la segunda revolución tecnológica -sobre todo en la tecnología de los motores eléctricos- fue una razón poderosa para la formación de trusts y monopolios. Lenin subrayó ya el papel decisivo desempeñado por estos dos factores en la formación del Capitalismo Monopolista." p. 184. En "El Capitalismo Tardío" Editorial ERA.
13. Ibid., p. 548.
14. Ibid., p. 551-551.

15. Ibid., p. 202.

16. Ibid., p. 195.

17. Ibid., p. 211.

18. Ibid., p. 212.

19. Ibid., p. 211.

19 bis. Revítese la nota 9 de este capítulo.

20. Ibid., p. 213.

21. Ibid., p. 219.

21 bis. La línea discursiva que nos permitirá enfrentar directamente la propuesta destructiva, catastrófica de la técnica capitalista, lo encontramos en el muy sugerente y original ensayo de Jorge Veraza en "Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida", en donde lleva a cabo una crítica radical a esta concepción. Le antepone un cuestionamiento al contenido de los valores de uso que abarca no sólo los concernientes al proceso de producción (técnica objetiva), sino aquéllos que tienen que ver directamente con la reproducción "consuntiva" del sujeto social. La propuesta de este autor es por demás interesante ya que perfila el carácter progresivo de la técnica en y desde el hombre, pues sólo puede ser suficientemente vivificadora cuando logre desprenderse de las contradicciones materiales -puesta por la relación de valor- que hará posible una crítica material y de contenido de la técnica, la cual confirma al momento de hacer efectiva la propuesta de Marx basada en la Historia Crítica de la tecnología. «Esta propuesta no está profundizada en la investigación». Trabajo publicado en Revista Críticas de la Economía Política 22/23.

22. Gorz, André en "Crítica a la División del trabajo" en la Introducción p.14 Ed. Laia B.

23. Boyer, Roberto y Coriat, Benjamín en "Marx, la técnica y la dinámica de la larga acumulación" p. 14. En Revista Cuadernos Políticos R 43. Editorial ERA.

24. Gorz, André. "Crítica a la división del trabajo", en su ensayo Técnica y técnicos y lucha de clases. p.228. Ed. Laia.
25. Bolívar Echeverría considera que esta racionalización del proceso productivo puede acontecer ya sea por un progreso del factor objeto (nuevos instrumentos de trabajo) o en el factor sujeto (progreso técnico menos espectacular pero igualmente efectivo; de un descubrimiento de nuevos y más eficaces procedimientos de organización cooperativa de la fuerza de trabajo (fordismo y taylorismo). En su libro "El discurso crítico de Marx", el capítulo titulado La clasificación del plusvalor, p. 125. Ed. ERA.
26. Pignon Dominique y Querzola Jean. En su ensayo Dictadura y democracia en la producción, p. 126. Se encuentra en "Crítica a la División del trabajo". Ed. Laia.
27. Gorz, André. En Técnica, técnicos y lucha de clases. p. 287. En "Crítica a la División del trabajo" p. 287. Ed. Laia.
28. Ibid., p. 285.
29. Aguirre Rojas, Carlos Antonio. En su ensayo "La Gran Industria Clásica y el Taylorismo y Fordismo" p. 55. Revista Ensayos R14. Fac. de Economía UNAM.
30. Dominique Pignon y Jean Querzola señalan al respecto: "Así pues, la reorganización no modifica el contenido técnico de trabajo. Modifica su forma social; hasta cierto punto hay una "reinserción" del puesto de trabajo en el proceso de intercambio de las mercancías...". p. 133 en el libro ya citado.
31. Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Ibid., p. 59.
32. Al respecto Coriat y Boyer señalan lo siguiente: "Pero este sistema, entra él mismo en crisis a fines de los años 60's -debido a las resistencias de los obreros especializados y al entorpecimiento de los gastos de capital- de manera que se trate de grupos autónomos de círculos de calidad o, aún de una automatización polivalente y flexible que se opone a la especialización y a la rigidez anterior. En "Marx; la técnica y la dinámica de la larga acumulación" p. 20. Revista Cuadernos Políticos R45.
33. Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Tesis de Doctorado "Los procesos de trabajo en la visión de Marx" p. 303. Fac. de Economía UNAM 1988.

34. La revisión que hacemos de estos modernos procedimientos de trabajo buscan más que nada contextualizar los cambios periódicos que han habido a partir de la organización que hubo trazado el proceso de trabajo Gran Industrial. Por ello "advertimos" que las tesis que ponemos a discusión corresponden sólo al material que hemos revisado en esta investigación.
35. Pignon, Dominique y Querzola, Jean. Dictadura y democracia en la producción. p. 168.
36. Ibid., p. 165.
37. Ibid., p. 121.
38. Ibid., p. 125.
39. Al respecto revítese el muy interesante trabajo de Wilhelm Reich titulado "La plaga emocional del trabajo", ed. síntesis. En donde se analizan los problemas a que se enfrentan los trabajadores de la Unión Soviética al querer disolver y superar la contradicción despótica del trabajo (propriamente capitalista). Este su objetivo -nos dirá el autor- se verá truncado, imposible de ser realizado por las condiciones materiales de escasez que los "rebasan" llevándolos directamente a la Democracia militar del trabajo. La cita siguiente sintetiza los alcances despóticos del capital al interior del proceso de trabajo:

" ¿ Era necesaria la regulación autoritaria y nacionalista del trabajo en la URSS?

Sí!

¿ Fue capaz de amar al país?

Sí!

¿ Fue esta regulación una medida progresiva utilizada para establecer la autoadministración de la sociedad rusa?

No!

¿ Resolvió algunos de los problemas sociales más importantes, allanó el camino para su solución?

¿ En que forma contribuyó a la satisfacción de la sociedad?

En nada!

Por el contrario produjo una naturaleza humana sectaria y nacionalista, que es la base de la dictadura roja.

El poder militar de una sociedad no es capaz de valorar la estructura y tendencias de esa sociedad con respecto a su libertad. La dirección de la guerra, la construcción de la industria, las ondeantes banderas,

realización de desfiles militares, son juegos de niños comparados con la tarea de crear una generación de hombres libres." p. 43. (Subrayado mio).

40. "El management moderno tiene propensión a tener en cuenta los <factores humanos> de una manera siempre más sistemática. Pero esta tendencia no indica una alteración de su racionalidad, un compromiso entre las exigencias de la técnica y los principios del Humanismo. Por el contrario, indica una extensión de la racionalidad técnica en la gestión de recursos humanos. Likert por ejemplo pide que el capital humano de una organización se sitúe en el activo de su capital financiero y que su gestión sea tan científica como la de las otras formas de capital". Pignon y Querzola en Dictadura y democracia en la fábrica. p. 129.
41. Dominique Pignon, afirma lo siguiente: "el capitalismo no permite estas elecciones la concurrencia hace de la búsqueda de la eficacia una cuestión de vida o muerte económica. Y esta búsqueda de la eficacia en el seno de las relaciones sociales capitalistas engendra necesariamente formas de organización específicas", en Dictadura y Democracia en la fábrica p. 149 publicado en Crítica a la división social del trabajo ed. Laia. B.
42. Cualitativamente distinta de una verdadera y completa democracia del trabajo la cual "consiste en transformar la esencia misma del trabajo para que éste deje de ser una obligación onerosa y se convierta en la satisfacción placentera de una necesidad" Wilhelm Reich en "La plaza emocional del trabajo p. 18. Ed. Síntesis.
43. Pignon Dominique en Dictadura y Democracia en la Fábrica, p. 145, publicado en Crítica a la división del trabajo, ed. laia B.
44. Aguirre, Rojas, Carlos. Tesis Doctoral "Los Procesos de Trabajo en la Visión de Marx" p. 220. Fac. Economía UNAM 1988.
45. Coriat, Benjamin en "Pensar al revés" trabajo y organización en la empresa Japonesa. nota 19, p. 66 ed. siglo XXI.
46. Ibid., p. 45.
47. Ibid., p. 26.
48. Ibid., p. 40.

49. Ibid., p. 49.
50. Ibid., p. 41.
51. Ibid., p. 71.
52. Ibid., p.129.
53. Ibid., p.94.
54. Ibid., p. 114.
55. Ibid., p. 14.
56. Ibid., p. 144.
57. Gorz, André. en "El Despotismo Fabril y su futuro" p. 98. Publicado en Critica de la división del trabajo, ed. Laia B.
58. Gorz, André. en "Técnica, Técnicos y lucha de clases" p. 282. publicado en Critica de la división del trabajo, ed. Laia B.
59. Gorz, André. en "prefacio" al libro "Critica de la división social del Trabajo", p. 14. ed. Laia. B.
60. Ibid., p. 16.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Rojas, Carlos.
- El problema del fetichismo en el capital Ed. UNAM. México 1984.
 - Los procesos de trabajo capitalista contemporáneos. Una revisión bibliográfica. En Cuadernos de la División de Estudios de Posgrado (Fac. de Economía) UNAM. México 1986.
 - Los procesos de trabajo en la visión de Marx. Tesis de Doctorado. Fac. de Economía UNAM. México 1988.
 - La Gran Industria y el Taylorismo y Fordismo En Revista Ensayos No. 14. Fac. de Economía UNAM México 1991.
- Axelos, Kostas
- Marx pensador de la técnica Ed. Fontanella. Barcelona 1969.
- Bolchini, Piero
- "Karl Marx y la Historia de la técnica" en Capital y tecnología Ed. Terranova. México 1980.
- Coriat, Benjamín y Boyer, Roberto
- "Marx, la técnica y la dinámica de la larga acumulación". En Cuadernos Políticos No. 43 Ed. ERA. México 1985.
- Coriat, Benjamín
- Pensar al revés. Ed. Siglo XXI. México 1992.
- Corona, Leonel
- "Revoluciones del proceso de trabajo en el modo de producción capitalista" en Investigación Económica No. 145. UNAM México 1978.

- "Crisis ciencia y tecnología en América Latina". En Economía Política y crisis. Fac. de Economía. Economía de los 80. UNAM. México 1989.

Danilevsky, V.

- Historia de la técnica del siglo XVIII y XIX. Ed. Cartago. México 1983.

Dussel, Enrique

- "Estudio preliminar sobre los Cuadernos Histórico tecnológicos de 1851" en Cuadernos Histórico tecnológico. Extracto de lecturas Cuaderno B 56. UAP 1984.
- La producción teórica de Marx "Un comentario a los Grundrisse". Siglo XXI. México 1985.
- Hacia un Marx desconocido. Un comentario a los Manuscritos de 1861-1863. Ed. UAM. Siglo XXI. México 1988.
- El último Marx 1865-1888. Ed. Siglo XXI. México 1990.

De Lisa, Mauro

- "Instrumentos y Maquinaria en Marx" en Progreso técnico y Desarrollo Capitalista. Cuadernos Pasado y Presente No. 93. México 1982.

Echeverría, Bolívar

- Presentación general: "Subsunición Formal y Subsunición Real del proceso de trabajo al proceso de valorización" (traduce del alemán algunos fragmentos de los Manuscritos de 1861-63) en Cuadernos Políticos No. 36/37. Editorial ERA. México 1983.
- "La forma natural de la reproducción social" en Cuadernos Políticos No. 41. Editorial ERA. México 1984.
- La clasificación del plusvalor. En El discurso crítico de Marx Editorial ERA. México 1986.

Engels, Federico

- "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" en Obras escogidas de Marx y Engels. 2 tomos. Ed. Progreso Moscú.

Folker, Fröbel
Heinrichs, Jürgen
Kreye, Otto

- "La nueva división internacional del trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo. Ed. Siglo XXI. Madrid 1980.

Gorz, André

- "Prefacio" en Crítica de la división del trabajo. Ed. Laia. Barcelona 1977.
- "El despotismo fabril y su futuro" op. cit.
- "Técnica, técnicos y lucha de clases" op. cit.
- Ecología y Política. Ed. El viejo topo. Barcelona 1988.

Glucksman, André

- Hacia la subversión del trabajo intelectual. Ed. Serie Popular ERA. México 1986.

Grossman, Henry

- "La Ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista" Ed. Siglo XXI. México 1984.

Hobsbawm, Eric

- "En torno a los orígenes de la revolución industrial. Ed. Siglo XXI. México 1980.

Juanes, Jorge

- "Marx o la Crítica de la Economía Política como fundamento." Ed. UAP. Puebla 1982.
- "Proceso de trabajo y proceso de valorización" en Investigación Económica No. 145. Fac. de Economía 1978.

Kemp, Tom

- La Revolución Industrial en el siglo XIX. Ed. Fontanella. Barcelona 1974.

Kofler, Leo

- La Racionalidad tecnológica en el Capitalismo Tardío. Ed. Aguilar. Universidad de Santander 1989.

Korsh, Karl

- Karl Marx. Ed. Ariel. Barcelona 1975.

- Kosik, karel
- Dialéctica de lo concreto. Ed. Grijalbo. México 1979.
- Lenin, Vladimir I.
- El Imperialismo fase superior del capitalismo. Ed. Lenguas Extranjeras. Pekin 1988.
- Mandel, Ernest
- El Capitalismo Tardío. Ed. ERA. México 1979.
 - La formación del pensamiento económico de Marx de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético. Ed. Siglo XXI. México 1975.
 - El Capital cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx. Ed. Siglo XXI, México 1985.
 - Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista. Ed. Siglo XXI. México 1986.
 - "El Socialismo en el umbral del siglo XIX" en Revista dialéctica No. 20, México. Diciembre de 1988.
- Marcuse, Herbert
- El Hombre Unidimensional. Ed. Ariel. Barcelona 1981.
 - "Libertad y agresión en la sociedad tecnológica. En la Sociedad avanzada industrializada. Ed. Siglo XXI. 1987.
 - Un ensayo sobre la liberación. Ed. Joaquín Mortiz. México 1975.
- Marglin, Stephen
- "Orígenes y funciones de la parcelación de tareas" ¿Para qué sirven los patrones? en Críticas de la División del Trabajo. Ed. Laia. Barcelona 1977.
- Marx, Carlos
- El Capital. Crítica de la Economía Política. Ed. Siglo XXI, México 1987.
 - Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política. Grundrisse. Ed. Siglo XXI. México 1971-76.

- El Capital, Libro I, capítulo VI inédito. Ed. Siglo XXI, México 1985.
- Capital y Tecnología. Ed. Terranova. México 1980.
- Progreso técnico y desarrollo capitalista. Ed. Pasado y Presente No. 93, México 1982
- Notas marginales al Tratado de Economía Política de Adolph Wagner. Ed. Pasado y Presente. México 1982.
- Crítica al programa de Gotha. Ed. Lenguas extranjeras. Pekín 1979.
- Quaderno tecnológico-histórico (Extractos de lectura B56. Londres 1851). Ed. de la UAP. Puebla 1984.
- "Subsuncción Formal y Subsuncción Real del proceso de trabajo al proceso de valorización" (Fragmentos de los Manuscritos de 1861-1863) en Quadernos Políticos No. 36/37. Ed. ERA. México 1983.

- Mumford, Lewis - Técnica y Civilización. Alianza Editorial. Madrid 1982.

- Napoleoni, Claudio - Lecciones del capítulo VI inédito. Ed. ERA. México 1988.

- Naville, Pierre - ¿Hacia el automatismo social? Problemas del trabajo y de la automatización. F.C.E.. México 1985.

- Ominami, Carlos - La tercera Revolución Industrial. Impactos Internacionales del actual viraje tecnológico. Ed. preparada por Carlos Ominami. Buenos Aires, Argentina. 1986.

- Prestipino, Giuseppe - El Pensamiento Filosófico de Engels. Ed. Siglo XXI. México 1977.

- Pignon, Dominique y Querzola, Jean - "Dictadura y democracia en la producción" en Crítica a la División del trabajo. Ed. Laia. Barcelona 1977.
- Rajchenberg, Enrique - "El Taylorismo en México" en Ensayos No. 15. Fac. de Economía. UNAM 1992.
- Reich, Wilhelm - La plaga emocional en el trabajo. Ed. Síntesis. Barcelona 1980.
- Robledo Esperza, Gabriel - El Desarrollo del Capitalismo Mexicano. Ed. Talleres Litográficos de "El Popular", Pannas Coahuila. México 1971.
- Rosdolsky, Román - Génesis y Estructura de El Capital. Ed. Siglo XXI. México 1978.
- Rosenberg, David - Comentarios al tomo I de El Capital. Ed. Quinto Sol. México 1988.
- Rosenberg, Nathan - Marx y la Tecnología en Monthly Review. Jul-ago 1976.
- Sánchez Vázquez, Adolfo - "Racionalismo tecnológico, ideología y política" en Dialéctica No. 13. México, Junio de 1983.
- Schumacher, E.F. - Lo pequeño es hermoso. Ed. Herman Blume, Madrid 1986.
- Sweezy, Paul M. - El Capitalismo Moderno y otros ensayos. Ed. Nuestro Tiempo. México 1973.
- Veraza Urtuzuástegui, Jorge - "Carlos Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida" en Críticas de la Economía Política No. 22/23. 1984.
- Para la Crítica de la teorías del Imperialismo". Ed. Itaca. México 1987.

- "El Materialismo Histórico en el origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" en Revista Itaca No. 2. México 1984-1985.

Wittfogel, Karl A.
Duncker, H.
Golschmidt, A.

- Diez lecciones de Economía Marxista.
Reproducido por la Fac. de Economía, UNAM.

Zeleny, Jindrich

- La estructura lógica de El Capital de Marx.
Ed. Grijalbo. México 1978.